

Panorama multidimensional del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe

Laetitia Montero
Johann García

Editoras



NACIONES UNIDAS

CEPAL



Cooperación
Regional Francesa
PARA AMÉRICA DEL SUR

Documentos de Proyectos

Panorama multidimensional del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe

Laetitia Montero
Johann García

Editoras



NACIONES UNIDAS



**Cooperación
Regional Francesa**
PARA AMÉRICA DEL SUR

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

El presente documento fue preparado por Johann García, Consultora de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), bajo la supervisión de Laetitia Montero, Oficial de Asuntos Ambientales de la Unidad de Asentamientos Humanos de la misma División. Este trabajo fue realizado a partir de los Coloquios Sudamericanos sobre Ciudades Metropolitanas organizados en 2015 en colaboración con la Prefectura de São Paulo, y sobre la base del informe regional Ciudades sostenibles con igualdad en América Latina y el Caribe, elaborado por la CEPAL y la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), en el marco de las actividades preparatorias para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible Hábitat III celebrada en octubre de 2016.

Se agradece la colaboración de Ricardo Jordán, Jefe de la Unidad de Asentamientos Humanos de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la CEPAL; Valeria Torres y Maylis Labarthe, de la misma División; Vera Kiss, de la Oficina de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL; Daniela González, del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, y la División de las Publicaciones de la CEPAL.

Se agradece, además, la contribución de la Cooperación Francesa a la publicación del informe.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de las autoras y pueden no coincidir con las de la Organización.

Los límites y los nombres que figuran en los mapas de esta publicación no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/TS.2017/67

Distribución: Limitada

Copyright © Naciones Unidas, junio de 2017. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago

S.17-00257

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Publicaciones y Servicios Web, publicaciones@cepal.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

Introducción	9
I. Desarrollo urbano y aspectos demográficos en América Latina y el Caribe	11
A. Un continente urbanizado	11
B. Envejecimiento de la población: aumento de la esperanza de vida y disminución de la tasa de fecundidad	16
C. Nuevos patrones migratorios en América Latina y el Caribe	18
D. Conclusiones e implicancias para las políticas públicas	20
II. Dimensión social del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe	21
A. La desigualdad como el principal desafío de las ciudades en la región	21
1. La desigualdad heterogénea en el territorio	22
2. Leve reducción de la desigualdad urbana en la región	24
B. El nuevo rostro de la desigualdad: pobreza, informalidad y etnicidad	25
1. Persiste la pobreza urbana	25
2. Asentamientos informales y déficit de viviendas y equipamiento	28
3. La dimensión étnica de la desigualdad	30
C. La segregación urbana como expresión espacial de la desigualdad	31
1. Patrones de segregación en ciudades de Latinoamérica y el Caribe	31
2. Desigualdad de acceso a servicios públicos	32
D. Conclusiones e implicancias para las políticas públicas para superar desigualdades socio espaciales	35
III. Dimensión económica del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe	37
A. El papel de la economía urbana en la región	37
1. Las ciudades son importantes para el dinamismo económico de la región: las economías de escala han generado mucha riqueza	37
2. Transición de ciudades industriales a ciudades de servicio	39
3. Las mega ciudades conocen actualmente procesos de deseconomía de escala y destacan nuevas ciudades emergentes	40
B. El capital humano y el mercado laboral	42
1. Un importante capital humano concentrado en las ciudades	42
2. Ocupación y desocupación laboral	46
3. Juventud, género y mercado laboral	47

C.	La economía del suelo urbano	51
1.	La plusvalía del suelo urbano	51
2.	Expansión de la mancha urbana modelo poco eficiente	53
D.	Movilidad urbana	54
E.	Conclusiones e implicancias para las políticas públicas	56
IV.	Dimensión ambiental del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe	57
A.	Ecosistemas urbanos y sostenibilidad	57
1.	La sostenibilidad ambiental es un factor determinante de la calidad de vida	57
2.	El derecho a saber contribuye a vivir en un ambiente sano	59
B.	Servicios ambientales y sostenibilidad urbana: se debe promover una visión ecosistémica	59
1.	El manejo adecuado del agua, un desafío pendiente	60
2.	Las áreas verdes proveen servicios ambientales	64
3.	La contaminación atmosférica degrada la salud humana	66
4.	El tratamiento adecuado de los residuos sólidos, un reto para las ciudades	68
C.	Resiliencia urbana: eventos extremos, adversidad ambiental y superación	69
1.	Gran vulnerabilidad de las zonas urbanas frente a los riesgos naturales	69
2.	El nivel local es estratégico para enfrentar el cambio climático	71
D.	Conclusiones e implicancias: la generación de políticas públicas para vivir en un ambiente sano	73
V.	Gobernanza urbana en América Latina y el Caribe	75
A.	Gobierno y gobernanza: las debilidades y asimetrías en la capacidad institucional fragilizan la acción pública	75
1.	Gobernanza de la metrópoli: la gestión de la complejidad	76
2.	Políticas de ordenamiento territorial en la región	78
3.	Disparidad en las capacidades locales y el desafío de generar información sobre las ciudades	79
4.	Desafíos de gobernanza urbana en el Caribe	80
5.	Percepción de seguridad y estrategia ciudadana de respuesta	80
B.	Gobernanza urbana: ciudadanía, derechos humanos, derecho a la ciudad y participación ciudadana	83
1.	El derecho a la ciudad	83
2.	Participación ciudadana	85
3.	Participación política de las mujeres	87
4.	Principio 10 acceso a la información, el derecho a saber	88
C.	Financiamiento urbano	89
1.	Ingreso fiscal y recaudación de impuestos	89
2.	Asociaciones público privadas (APP) como forma de financiamiento	92
D.	Conclusiones e implicancias	93
	Bibliografía	95
	Cuadros	
Cuadro I.1	América Latina y el Caribe: número de migrantes residentes, 1990-2013	18
Cuadro II.1	América Latina (capitales y países seleccionados): coeficiente de Gini, 2007-2014	23
Cuadro III.1	América Latina (18 países): ocupación urbana por sector de actividad económica, 2005, 2010 y 2015	39
Cuadro III.2	América Latina y el Caribe: ciudades intermedias y ciudades emergentes, alrededor de 2012	42
Cuadro III.3	Países seleccionados: desocupación urbana, 2006-2015	46
Cuadro III.4	Países seleccionados: ocupados con subempleo por horas, 2003, 2007, 2011 y 2014	47

Cuadro V.1	América Latina (ciudades seleccionadas): modelos de gobernanza	76
Cuadro V.2	América Latina: comparación de modelos de gobierno de las grandes ciudades	78
Cuadro V.3	Los costos de renegociación de las APP: Chile, Colombia, Perú	93
 Gráficos		
Gráfico I.1	América Latina y el Caribe: población urbana por tipo de ciudad, 1950-2030	15
Gráfico I.2	América Latina y el Caribe (8 países): acceso a servicio por tamaño de ciudad, Censo 2010	15
Gráfico I.3	América Latina: proporción de la población de 15 a 59 años, 1950-2100	17
Gráfico II.1	América Latina y el Caribe: desigualdad de ingreso en ciudades de distintos tamaños, 1990-2010	24
Gráfico II.2	América Latina y el Caribe: evolución de la desigualdad en aéreas urbanas, 1990-2014	25
Gráfico II.3	América Latina y el Caribe (284 ciudades en 18 países): variación de la desigualdad, basada en el índice de Gini, 1990-2010	25
Gráfico II.4	Ciudades seleccionadas: desigualdad y pobreza, 1990-2010	28
Gráfico II.5	Bogotá: promedio de tiempo de recorrido, extensión del viaje y uso de automóvil por nivel de ingreso, 2007	33
Gráfico II.6	Reparto modal e ingreso en Bogotá	33
Gráfico III.1	América Latina y el Caribe: tendencias de crecimiento económico y urbanización, 1960-2015	38
Gráfico III.2	América Latina (7 países): crecimiento promedio de la productividad laboral por sector, 1951-2005	40
Gráfico III.3	América Latina (1.755 ciudades): indicadores de educación según el rango de tamaño de las ciudades, censos de la década de 2000	42
Gráfico III.4	América Latina (14 países): ocupados por años de estudio según subsectores económicos seleccionados, 2004-2014	43
Gráfico III.5	América Latina (13 países): empleo informal no agrícola según sexo y edad, 2005-2011	44
Gráfico III.6	América Latina y el Caribe: variación anual del producto interno bruto mundial y de la tasa de ocupación urbana en América Latina y el Caribe, 2006-2015	46
Gráfico III.7	América Latina y el Caribe (8 países): tasa de desocupación urbana según país y tramo de edad, 2006-2015	48
Gráfico III.8	América Latina: población ocupada urbana por categoría ocupacional según sexo, 2010-2015	51
Gráfico III.9	Ciudad de México y Montevideo: evolución del precio del metro cuadrado, 2005-2013	52
Gráfico IV.1	México (ciudades seleccionadas): comparativo de tarifas de agua para uso doméstico, industrial y comercial, 2008 y 2013	60
Gráfico IV.2	Países seleccionados de América Latina y el Caribe: cobertura de agua potable en el área urbana en la región, 1990-2015	61
Gráfico IV.3	Metrópolis brasileñas seleccionadas: población en hogares con agua corriente, 2000-2010	62
Gráfico IV.4	América Latina: aguas servidas tratadas, 1962-2010	63
Gráfico IV.5	Pérdidas de años de vida ajustado en función de discapacidad (DALY) relacionado a las deficiencias en los servicios de agua potable y saneamiento, 2002-2004	63
Gráfico IV.6	Ciudades seleccionadas: áreas verdes, circa 2010	65
Gráfico IV.7	América Latina y el Caribe (países seleccionados): generación per cápita de residuos sólidos urbanos y PIB per cápita, 2010	68

Gráfico IV.8	América Latina: cobertura de disposición final de residuos, 2002-2010.....	69
Gráfico IV.9	América Latina y el Caribe: número de eventos extremos relacionados al cambio climático, 1960-2015	70
Gráfico IV.10	América Latina y el Caribe: costo de los eventos extremos relacionados al cambio climático, 1961-2015	70
Gráfico IV.11	Prefectura de São Paulo: contribución por categoría a los gases de efectos invernaderos, 2009.....	71
Gráfico V.1	Perú (1.841 Municipalidades): nivel educativo de los alcaldes según género, 2015	79
Gráfico V.2	América Latina (18 países): problema más importante en el país, 2015.....	81
Gráfico V.3	Ciudades seleccionadas: respuesta a la pregunta “¿Cómo cree usted que se encuentra la situación de inseguridad en su ciudad respecto a hace 5 años?”, 2013	81
Gráfico V.4	Ciudades seleccionadas: respuesta a la pregunta “En general, ¿qué hace la gente de su zona/barrio para resolver los problemas de seguridad o violencia que ocurren en su comunidad?”, 2013	82
Gráfico V.5	Respuesta a la pregunta “De cada 100 hogares que hay en esta ciudad (este barrio), en su opinión, ¿cuántos hogares cree usted que son víctimas de algún delito (como por ejemplo hurto, robo o estafa)?”, 2013	82
Gráfico V.6	Ciudades seleccionadas: satisfacción con el proceso de participación ciudadana en las decisiones sobre la comunidad en ciudades seleccionadas, 2009	85
Gráfico V.7	Ciudades seleccionadas: población que no participa en ninguna organización ciudadana o política, 2009.....	86
Gráfico V.8	América Latina: participación en la última elección presidencial, 2000 y 2015	86
Gráfico V.9	América Latina y el Caribe (23 países): mujeres alcaldesas electas y escaños ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales, 2014.....	87
Gráfico V.10	Bogotá: gastos del Distrito Capital, 1995-2014.....	89
Gráfico V.11	América Latina: gastos e ingresos fiscales subnacionales, 2013.....	90
Gráfico V.12	Bogotá: ingresos del Distrito Capital, 1995-2014.....	90
Gráfico V.13	Ciudades seleccionadas: respuesta a la pregunta “Si el gobierno gastara dinero a través del presupuesto participativo, ¿usted estaría dispuesto a pagar más o menos impuestos que actualmente?”, 2013	91
Gráfico V.14	Ciudades seleccionadas: población que declara haber evadido el pago del impuesto al valor agregado (IVA), 2013	92

Diagramas

Diagrama III.1	Línea de tiempo de los procesos económicos urbanos en América Latina y el Caribe.....	41
Diagrama V.1	El círculo virtuoso del derecho a la ciudad	83

Mapas

Mapa I.1	América Latina y el Caribe: urbanización, 1950 y 2010.....	13
Mapa II.1	Santiago de Chile: grupos socioeconómicos predominantes y servicios de abastecimiento por comuna, 2008	31
Mapa II.2	Santiago de Chile: viviendas sociales y estado de áreas verdes, 2014	32
Mapa IV.1	América Latina y el Caribe: estado de la creación de los registros de emisiones y transferencias de contaminantes (RETC), 2017	59

Infografías

Infografía I.1	América Latina y el Caribe: población de áreas urbanas y rurales, 2014	12
Infografía I.2	América Latina y el Caribe: estimación de la tasa de crecimiento de la población urbana, 1950-2050	14
Infografía I.3	América Latina y el Caribe: esperanza de vida, tasa de fecundidad y distribución de la población urbana por segmentos etarios, 1950-2010-2030.....	16
Infografía I.4	América Latina y el Caribe: contribución de la migración campo-ciudad al crecimiento de la población urbana, 1980-1990 y 1990-2000	19
Infografía II.1	Regiones del mundo: índice de Gini, 2013	22
Infografía II.2	América Latina (países seleccionados): coeficiente de Gini urbano y rural, alrededor de 2014	22
Infografía II.3	América Latina y el Caribe: población urbana y rural bajo la línea de pobreza, 1990-2014.....	26
Infografía II.4	América Latina y el Caribe: población urbana en situación de pobreza e indigencia en países seleccionados, 1990-2014	27
Infografía II.5	América Latina y el Caribe: población urbana que vive en situación de tugurio, 1990-2014	29
Infografía II.6	América Latina y el Caribe (8 países): población indígena, afrodescendiente, y no indígena ni afrodescendiente, según situación de pobreza en zonas urbanas, 2011.....	30
Infografía II.7	Ciudades seleccionadas: cambios en la participación del transporte colectivo, 2007 y 2015.....	34
Infografía II.8	América Latina (18 países): población de 16 a 29 años que declara haber sido víctima de un hecho delictivo en los últimos 12 meses, 2013.....	35
Infografía III.1	América Latina y el Caribe: contribución de las ciudades al PIB regional, 2012.....	38
Infografía III.2	América Latina: población ocupada urbana con protección en salud o pensiones según categoría ocupacional, 2014.....	45
Infografía III.3	América Latina (18 países): jóvenes entre 15-24 años que no estudian ni trabajan por quintiles de ingreso familiar per cápita, 2011	48
Infografía III.4	América Latina (8 países): población que declaró estar fuera de la fuerza de trabajo por atender tareas domésticas y de cuidado por sexo, alrededor de 2010.....	49
Infografía III.5	América Latina (10 países): proporción de la tasa de participación laboral urbana femenina respecto de la masculina, 2013	49
Infografía III.6	América Latina y el Caribe (18 países seleccionados): ingreso laboral promedio mensual de las mujeres respecto de los hombres, según grupos de edad, circa 2010.....	50
Infografía III.7	Ciudades seleccionadas: expansión urbana y consumo de suelo per cápita, 1990-2015	53
Infografía III.8	El costo desproporcionado del transporte privado.....	54
Infografía IV.1	Región Metropolitana de Santiago de Chile, Municipalidades de Curacaví y Vitacura: injusticia ambiental en la generación y gestión de los residuos, 2011	58
Infografía IV.2	Prefectura de São Paulo, cobertura vegetal y temperatura en la superficie, 1999.....	65
Infografía IV.3	Impacto de la contaminación atmosférica.....	66
Infografía IV.4	Concentración de partículas por ciudades seleccionadas.....	67
Infografía IV.5	Barcelona y Atlanta: dos modelos de transporte urbano, 2014	72

Introducción

Las ciudades del continente concentran el poder económico, político y administrativo y se estima que más del 80 % de la población de la región es urbano. El proceso de urbanización durante las décadas anteriores ha tenido como consecuencia un auge de las metrópolis. Últimamente, el crecimiento de la población urbana en las grandes zonas metropolitanas se ha desacelerado, y ha surgido una tendencia de las ciudades de tamaño medio a crecer a un ritmo más elevado. Tales nuevos patrones de urbanización se entrelazan a un crecimiento demográfico desacelerado con un envejecimiento de la población. Por ende, se ha diagnosticado una doble transición urbana y demográfica, la cual significa para el continente un potencial y un desafío para planificar adecuadamente un desarrollo urbano más sostenible. La urbanización pasada ha ocurrido de forma más bien espontánea, regida por mecanismos de mercado, y produciendo territorios urbanos sin planificación o visión de largo plazo. Las ciudades se caracterizan a la vez por economías frágiles, altos niveles de desigualdad urbana y una degradación ambiental preocupante. Hoy existe la posibilidad que estos territorios tengan una visión, herramientas, líneas y medidas de acción para alcanzar un desarrollo sostenible.

Las externalidades y beneficios que las ciudades generan dependen del modelo de desarrollo que en ellas se establece, de esta manera, trabajar en las ciudades es relevante para fortalecer un modelo de desarrollo orientado a la sostenibilidad. Un elemento clave en este sentido, es que las zonas urbanas no son sistemas cerrados, por lo cual existe la necesidad de comprender el territorio urbano como un espacio integrado y conectado con otros territorios. El modelo de desarrollo de las ciudades se plantea como un elemento central en la discusión sobre el desarrollo sostenible, donde la triada ciudad-sociedad-ambiente es una entidad indivisible que requiere de una aproximación holística.

Así, la creciente importancia de las ciudades se ve reflejada en la inclusión del tema urbano en la agenda política de los gobiernos, pero también en la agenda internacional. La agenda 2030, la cual define los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con sus respectivas metas, fue adoptada por la Asamblea General de Naciones Unidas en septiembre de 2015. Por primera vez, se incluye específicamente un objetivo urbano en la agenda internacional del desarrollo, lo cual no estaba contemplado en los Objetivos del Milenio, versión anterior a los ODS. De este modo, el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 11 al plantear “lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles” realza el tema de la sostenibilidad desde una mirada comprensiva e integralmente territorial.

Sumado a la inclusión del tema urbano en la agenda internacional a través de los ODS, en octubre 2016 se realizó la tercera conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible en Quito (Hábitat III). La conferencia fue un hito para la reflexión sobre la transición hacia ciudades sostenibles con la definición de una Nueva Agenda Urbana mundial. La CEPAL colaboró estrechamente en el proceso para acompañar la región y contribuyó junto con la oficina regional de UN Habitat en preparar el Informe Regional, importante insumo para la conferencia. Para dar continuidad al impulso generado en Hábitat III, y los acuerdos tomados la CEPAL, en colaboración con ONU-Habitat y MINURVI, ha comenzado, el proceso de elaboración de un Plan de Acción Regional que promoverá y orientará la implementación regional efectiva de la Agenda. Este plan será la expresión regional de la Nueva Agenda Urbana, estableciendo un marco estratégico regional, intervenciones y acciones concretas, además de políticas pertinentes y prioritarias para todos los países de América Latina y el Caribe. Pretende ser un documento adaptable a las condiciones locales y al mismo tiempo que permita definir sinergias con las agendas globales relevantes. Como documento orientado al cumplimiento de resultado, pretende ser el principal marco estratégico de políticas públicas y de gobernanza para que la región avance hacia una urbanización sostenible, con ciudades y asentamientos humanos inclusivos, seguros y resilientes.

Una mirada integral sobre la ciudad y sus grandes desafíos es el enfoque que este documento pretende entregar. Esperamos que sea una contribución para que los tomadores de decisión, académicos y el público en general puedan ver las dinámicas que animan las actuales tendencias de la urbanización en la región. Este material ha sido realizado a partir de los Coloquios Sudamericanos sobre Ciudades Metropolitanas (MSUR), que se realizaron en el 2015 y del Informe Regional América Latina y el Caribe, preparado para Habitat III. Se pretende presentar un material gráfico que destaque los mensajes claves, los grandes desafíos y el estado del arte de las ciudades de Latín América y el Caribe incluyendo los aspectos sociales, económicos, ambientales y de gobernanza.

I. Desarrollo urbano y aspectos demográficos en América Latina y el Caribe

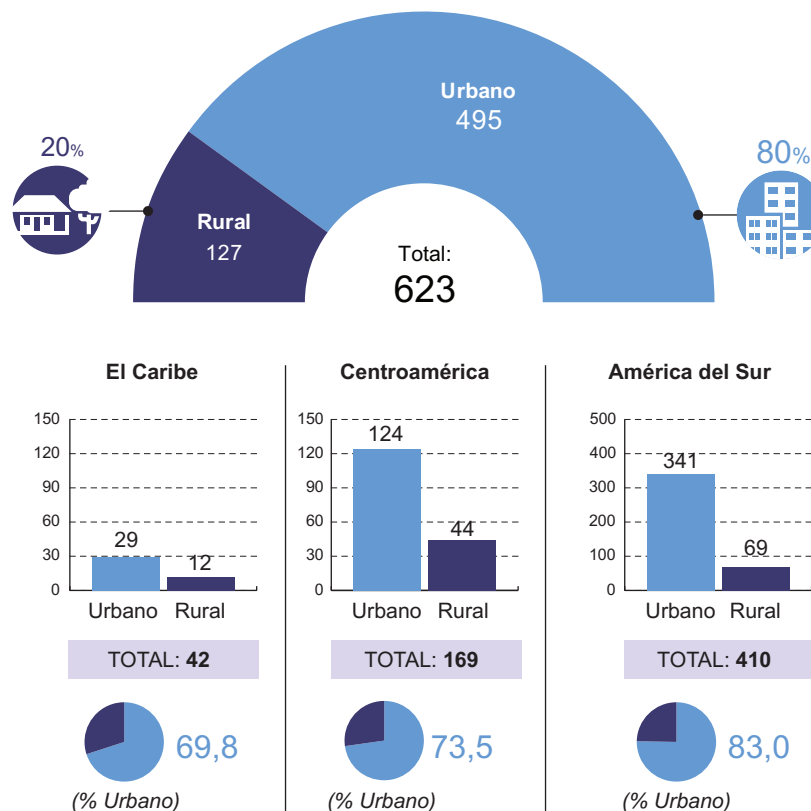
Las transiciones urbana y demográfica que experimenta la región, tienen un impacto trascendental en los procesos de transformación que están viviendo las ciudades. Este apartado ha buscado indagar la situación urbano demográfica del continente con el fin de dar a conocer el contexto en que se encuentran las ciudades para alcanzar un desarrollo sostenible. El capítulo se ha organizado en tres apartados, en primer lugar, se exponen los datos vitales que contextualizan a un continente altamente urbanizado, considerando las disparidades presentes en las subregiones del continente. Lo anterior como consecuencia del giro rural-urbano, pasando de una región predominante rural a una altamente urbana. Un segundo apartado da cuenta de la desaceleración del crecimiento dado el aumento de la esperanza de vida y disminución de la tasa de fecundidad. Finalmente, se abordan los nuevos patrones migratorios que experimenta América Latina y el Caribe, especialmente la nueva tendencia de migración intrarregional.

A. Un continente urbanizado

América Latina ha experimentado un proceso de urbanización tan rápido que ha sido calificado de explosión urbana, y como resultado es hoy la región en desarrollo más urbanizada del mundo. Su población total ha sido estimada en 623 millones de personas, de las cuales un porcentaje de 79,5% habita en zonas urbanas (CEPAL, 2017) (ver infografía I.1), de acuerdo a la definición de cada país, lo que en la mayoría de los casos significa asentamientos de más de 2.000 habitantes (UN-Habitat, 2012).

La alta urbanización se debe principalmente a América del Sur, mientras que América Central y sobre todo el Caribe demuestran niveles menores de urbanización.

Infografía I.1
América Latina y el Caribe: población de áreas urbanas y rurales, 2014
(En millones y porcentajes)

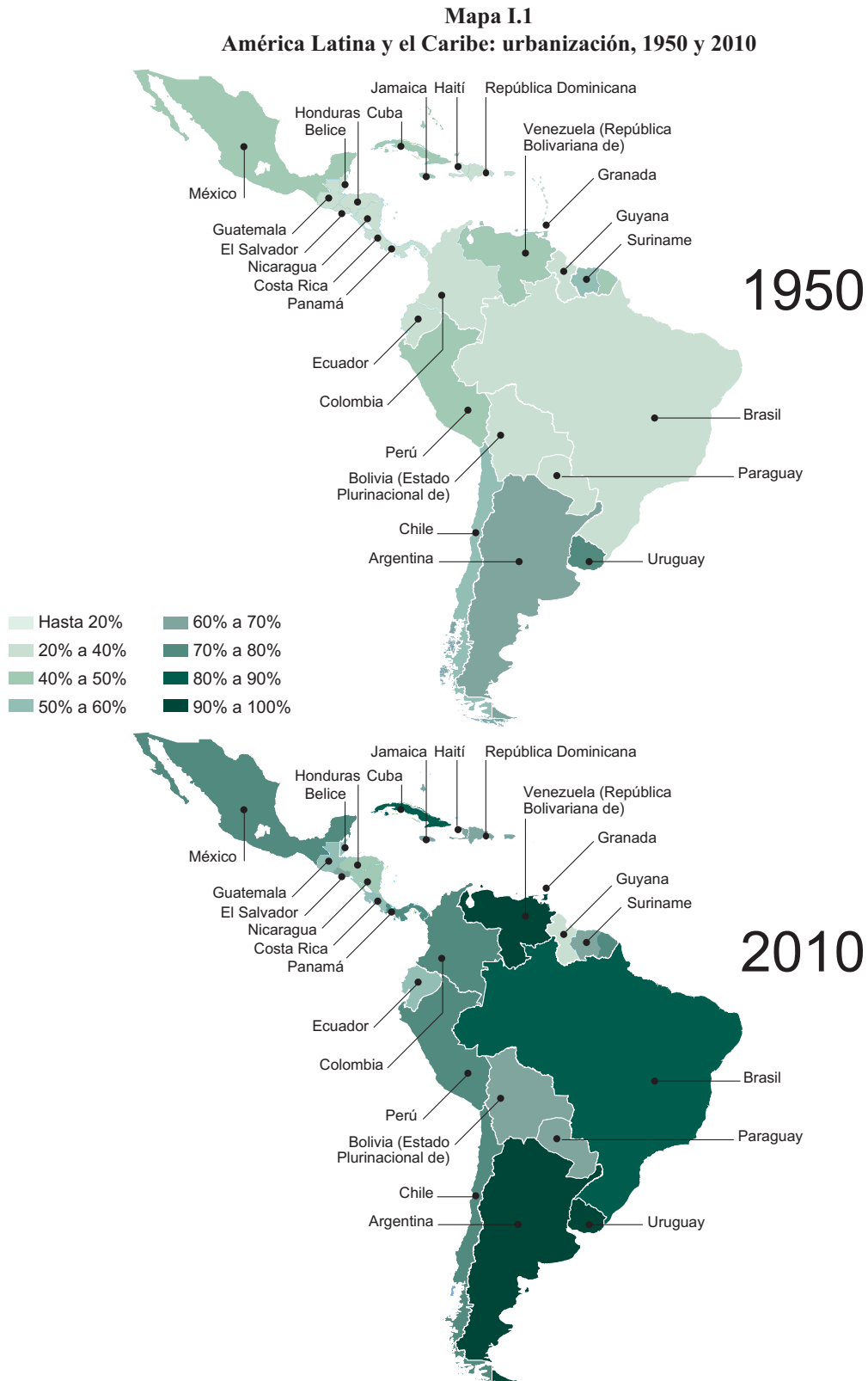


Fuente: Elaboración sobre la base de datos United Nation, Department of Economic and Social Affairs & Population Division (2014), «World Urbanization Prospects, the 2014 revision».

La pauta de urbanización es evidentemente diferente entre América del Sur América Central y el Caribe (ver infografía I.1). Especialmente la situación del Caribe llama la atención dada su tasa de urbanización relativamente baja. “Los países insulares caribeños presentan un particular patrón de baja densidad, caracterizado por una entremezcla y continua sucesión de áreas urbanas y rurales” (CEPAL, 2017).

Además, en el Caribe la urbanización en parte se asocia con el fenómeno particular del turismo. En consecuencia, el nivel de urbanización en las islas del Caribe es muy dispar entre sí (UN-Habitat, 2012). Aun así, vale destacar que también el Caribe se debe considerar altamente urbano, mostrando un nivel de urbanización superior al observado en la mayoría de los países en vía de desarrollo.

El giro rural-urbano se produjo en medio siglo pasando de una región predominante rural a una altamente urbana.

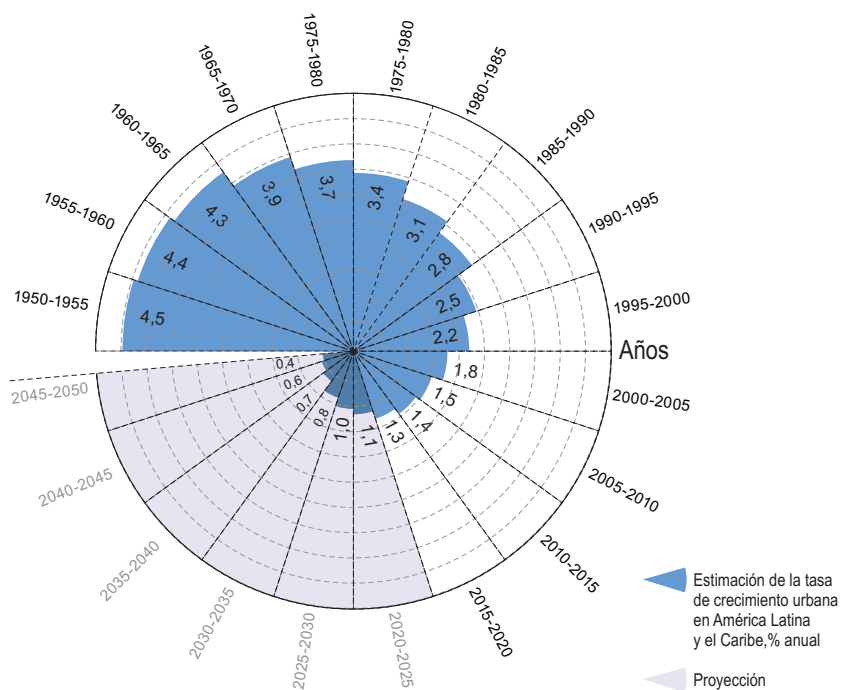


Fuente: Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe: Rumbo a una nueva transición urbana, UN-Habitat, 2012.

Se observa que ALC ha pasado de ser una región principalmente rural a una urbana entre 1950 y 2010. Al inicio de este periodo solamente algunos pocos países (por ejemplo, Argentina, Uruguay, Cuba) ya eran predominantemente urbanos. Esta estructura espacial se ha mantenido, siendo además asociado al nivel de ingreso per cápita: hoy existe una correlación entre el nivel de ingreso y de urbanización de los países. Los países de menores ingresos como los de América Central, Bolivia, Paraguay, tienen menores tasas de urbanización.

El crecimiento poblacional urbano en la región se ha desacelerado drásticamente entre los años 1970 y 2000 y sigue en descenso.

Infografía I.2
América Latina y el Caribe: estimación de la tasa de crecimiento de la población urbana, 1950-2050
(Porcentaje anual)



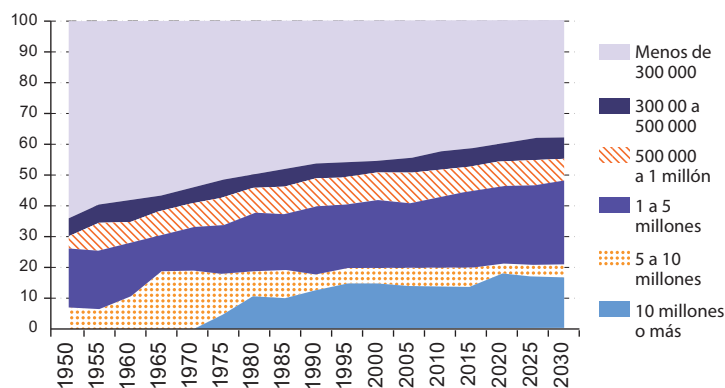
Fuente: Elaboración en base a datos de United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2014). World Urbanization Prospects: The 2014 Revision.

El crecimiento urbano más rápido corresponde al periodo inmediatamente después de la segunda guerra mundial, los años 50 y 60 marcaron para las urbes de la región un rápido crecimiento poblacional en torno de 4% anuales (ver infografía I.2). Desde allí en adelante se observa una marcada desaceleración del crecimiento poblacional de las ciudades en ALC, particularmente durante las décadas de los 70, 80 y 90. A partir del año 2000, esta tasa es inferior al 2% —una cifra que corresponde aproximadamente al crecimiento demográfico natural de la región. Esta caída bastante rápida de la tasa de crecimiento de la población urbana se refiere al fin del proceso de transición urbana con descenso de la migración rural-urbana (Montgomery *et al.* 2003) en combinación con los efectos de la transición demográfica que produce menor crecimiento natural de la población.

Como resultado de esta tendencia se observa que en el nuevo milenio las ciudades siguen creciendo, pero a ritmo lento. Se proyecta que la tasa de crecimiento poblacional en las ciudades de América Latina baje aún más debido a las proyecciones del crecimiento natural lento, producto de la transición demográfica.

A largo plazo se observa una metropolización de la población urbana en la región.

Gráfico I.1
América Latina y el Caribe: población urbana por tipo de ciudad, 1950-2030
(En porcentajes)

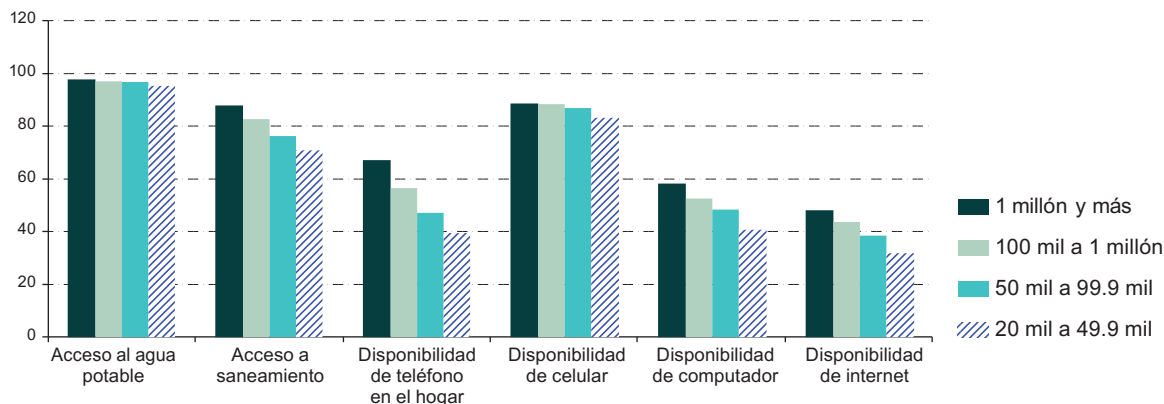


Fuente: Informe Regional América Latina y el Caribe Ciudades Sostenibles con Igualdad, CEPAL, 2017.

En conjunto con la rápida urbanización aumentó también la importancia de las grandes ciudades, lo que se evidencia de una marcada tendencia de concentración de la población en grandes ciudades con más de 1 millón de habitantes cuya importancia ha crecido de un 25% en 1950 hasta un 40% hoy (ver gráfico I.1). Es llamativo que desde los años 1965 en adelante el porcentaje de los habitantes urbanos viviendo en las megaciudades (ciudades de más de 5 millones de habitantes) se ha mantenido básicamente constante levemente por debajo de 20%. Por otro lado, actualmente el 60% de la población vive en ciudades de menos de un millón de habitantes y al año 2030 quedará aproximadamente en 50%. El aumento poblacional está ocurriendo principalmente en el grupo de las ciudades entre 1 y 5 millones por lo cual estas ciudades requieren especial atención.

Es llamativo ver que el nivel de vida y acceso a los servicios varía significativamente en función del tamaño de las ciudades. En cuanto más grande es la ciudad, se tiene mayor acceso a servicios. Además de los servicios básicos como el agua potable o el saneamiento, esta tendencia es muy marcada con las nuevas tecnologías: teléfono, computador, internet. Respecto al celular, la brecha es menos importante lo cual refleja como esta herramienta a llenado un vacío en cuanto a la red de comunicación para toda ALC.

Gráfico I.2
América Latina y el Caribe (8 países): acceso a servicio por tamaño de ciudad, Censo 2010^a
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a CELADE- División de población de CEPAL, DEPUALC, 2017.

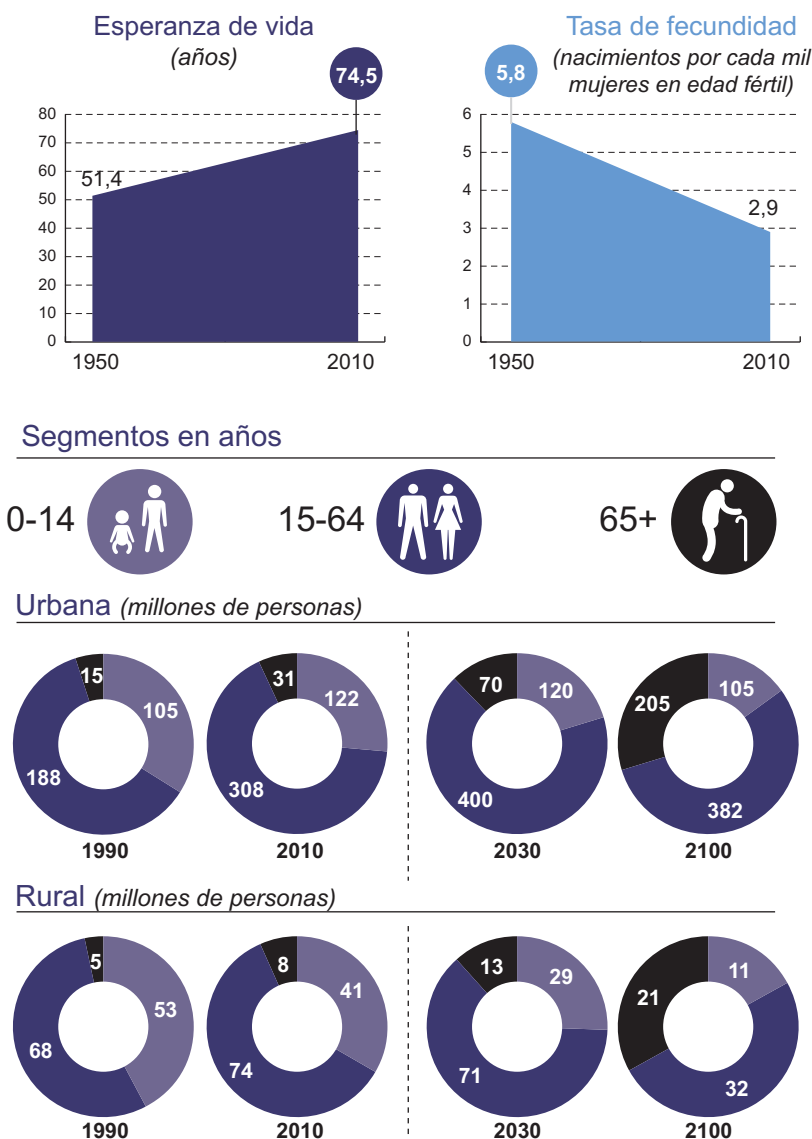
^a Países: Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Costa Rica, Honduras, México, Panamá, República Dominicana y Uruguay. Censos de 2010.

B. Envejecimiento de la población: aumento de la esperanza de vida y disminución de la tasa de fecundidad

La población urbana muestra en ALC una tendencia al envejecimiento. La caída de la tasa de fecundidad junto con el aumento en la esperanza de vida han sido importantes factores para el incremento en la edad media en la población de la región (CEPAL y UN-Habitat, 2016; CEPAL, 2015).

Desde 1950 la esperanza de vida ha aumentado en 23 años y la fecundidad se ha reducido a la mitad.

Infografía I.3
América Latina y el Caribe: esperanza de vida, tasa de fecundidad y distribución de la población urbana por segmentos etarios, 1950-2010-2030



Fuente: Elaboración propia en base a CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2016.

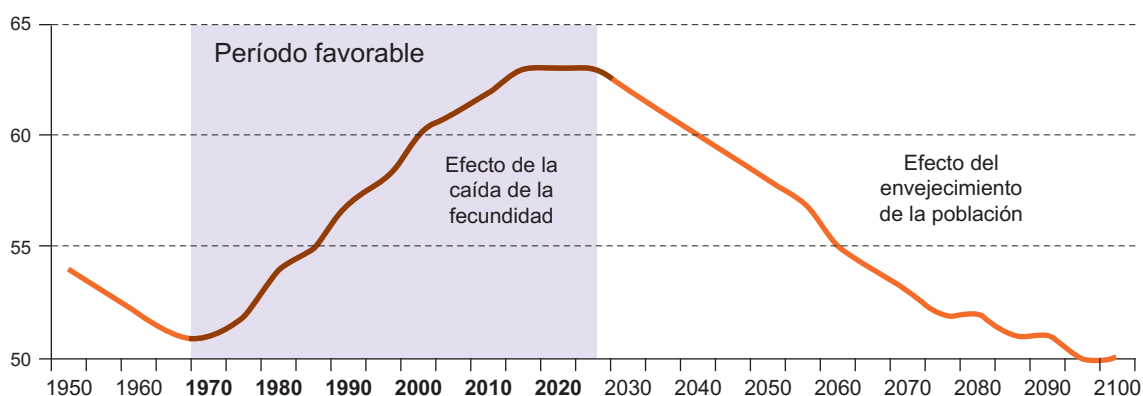
El avance de estos dos indicadores (ver infografía I.3) se relaciona con las tendencias generales de las sociedades en la medida que se desarrollan. Además, son asociados con aspectos de la urbanización como, por ejemplo, mayor cobertura de salud y de educación junto a una mayor participación de la mujer en el mercado laboral formal y por consiguiente, menor cantidad de hijos.

Se ha observado que desde 1990 hasta 2010 la participación de los adultos mayores en la población urbana de la región ha empezado a aumentar lentamente (ver gráfico I.3). Según las proyecciones demográficas se va duplicar en los próximos 20 años, estimando que para el año 2050 el grupo de edad mayor a 65 años sobrepasará el 19% de la población total urbana. En consecuencia, se concluye que la fase de “bono demográfico” se estará terminando en los próximos años (CEPAL 2017). De esto derivan importantes nuevos desafíos para las ciudades por ejemplo en cuanto a la cobertura con servicios de salud y la provisión de infraestructura de transporte, espacios públicos y vivienda adecuada para adultos mayores, y un aumento de personas con capacidades reducidas asociadas a la vejez (CEPAL 2017).

En términos más generales el actual envejecimiento de la población presenta el desafío de asegurar bienestar para una población envejecida y potenciar la economía disponiendo de una menor proporción de población económicamente activa.

El proceso de envejecimiento de la población se intensificará en las próximas décadas, aumentando el índice de dependencia demográfica.

Gráfico I.3
América Latina: proporción de la población de 15 a 59 años, 1950-2100
(En porcentajes)



Fuente: CEPALSTAT.

El gráfico I.3 muestra como la región se acerca al fin de un período demográfico favorable conocido como el “bono demográfico”. En los próximos diez años esto cambiará entrando la región en una fase donde una proporción cada vez menor de la población será económicamente activa y se tendrá que hacer cargo de un más alto porcentaje de adultos mayores. Este envejecimiento de la población también tiene implicancias relevantes desde la perspectiva de género: dado que tradicionalmente son mujeres las personas que se encargan de las labores del cuidado, esta tendencia tendrá efectos sobre el uso de tiempo y el empleo femenino, sobre todo si el sistema de protección social de los adultos mayores es deficiente (CEPAL, 2017).

C. Nuevos patrones migratorios en América Latina y el Caribe

Los movimientos migratorios son discutidos en dos apartados, destacando primero la migración internacional debido a su especial relevancia en ALC y segundo la migración rural urbana.

La actual dinámica de la migración internacional en ALC es caracterizada tanto por la emigración extra regional como por un aumento de la migración intrarregional. El número absoluto de emigrantes latinoamericanos viviendo en el extranjero se ha duplicado entre 1990 y 2013, aumentando desde más de 15 millones de personas a casi 34 millones (UN-DESA, 2013). Pero los países de ALC no son solamente expulsores de migración sino también importantes receptores de migrantes, sobre todo de migración intrarregional.

En América Latina y el Caribe aproximadamente la mitad de los inmigrantes internacionales provienen de la misma región.

Cuadro I.1
América Latina y el Caribe: número de migrantes residentes, 1990-2013
(Número absoluto y en porcentajes)

	1990	% proveniente de América Latina y el Caribe	2000	% proveniente de América Latina y el Caribe	2013	% proveniente de América Latina y el Caribe
El Caribe	1 057 187	48,5	1 252 308	50,6	1 407 253	53,4
Centroamérica	1 833 633	66,0	1 093 388	47,4	1 915 673	39,0
América del Sur	4 239 132	36,1	4 157 065	44,2	5 225 144	52,2
América Latina y el Caribe	7 129 952	45,6	6 502 761	45,9	8 548 070	49,5

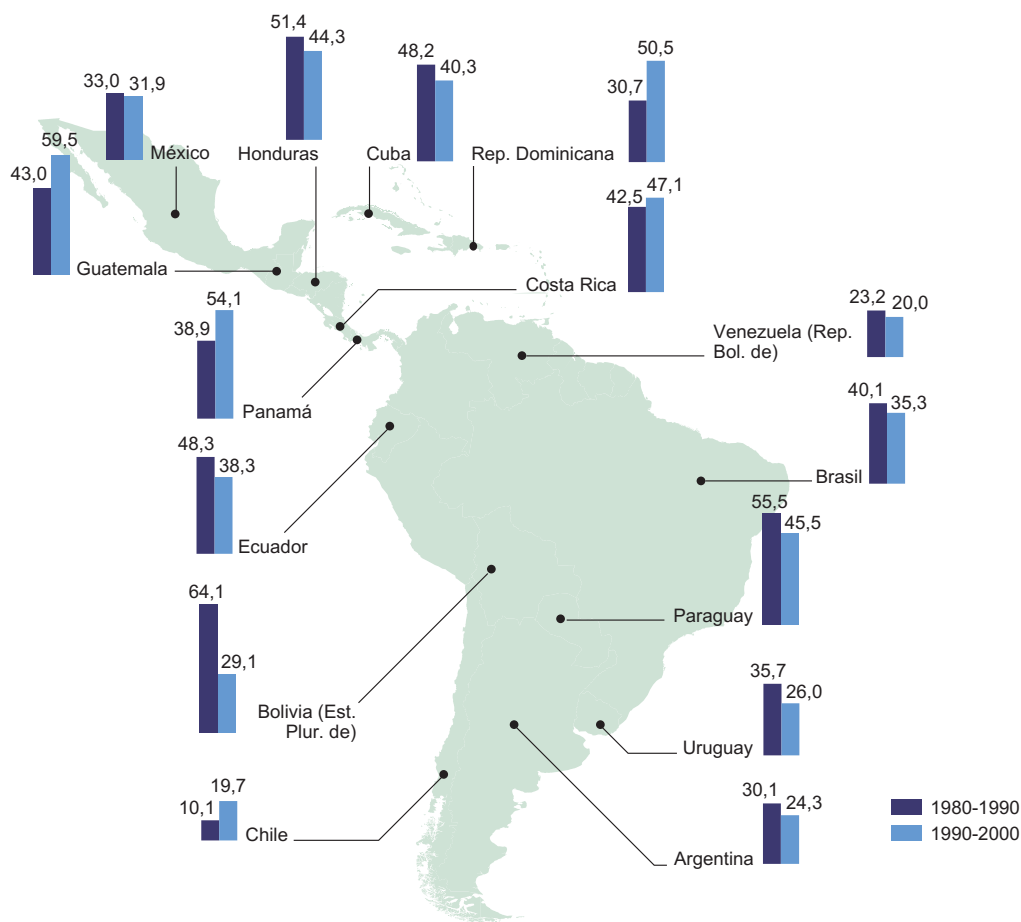
Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs (2013). Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2013).

Salvo en Centroamérica, hay un aumento de la migración en la región que se origina en otros países de ALC (CEPAL, 2014). De este modo, en el año 2013 alrededor de 8,5 millones de habitantes eran migrantes (ver cuadro I.1), generando una nueva fuente de diversidad en las ciudades de ALC (CEPAL y UN-Habitat, 2016). Se ha establecido, a partir de los censos de 2010, que el 15% de los migrantes regionales residen en los países de América Latina y el Caribe (Martínez, *et al.* 2014).

A nivel de migración doméstica es necesario destacar que la migración campo-ciudad y la migración entre las ciudades en ALC ha tenido una tendencia al decrecimiento. El crecimiento demográfico urbano en el conjunto de la región ha tenido un alto aporte en la migración campo-ciudad; durante la década de los 80 el aporte de la población desde el campo fue de 36.6% y de 33.7% en los 90 (UN-Habitat, 2012). Actualmente la migración interna es de ciudad a ciudad (CELADE población, territorio y desarrollo sostenible).

La migración campo-ciudad para muchos países no es la principal fuente del crecimiento urbano.

Infografía I.4
América Latina y el Caribe: contribución de la migración campo-ciudad al crecimiento de la población urbana, 1980-1990 y 1990-2000
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a CELADE-División de Población de la CEPAL. Migración interna, 2010, página 32.

En la mayoría de los países con un peso poblacional importante se reduce el aporte de la migración rural-urbana al crecimiento poblacional de las ciudades (ver infografía I.4). Esto se debe a la importancia relativa muy elevada de las ciudades, por lo cual la cantidad de posibles migrantes de origen rural ya es muy baja en comparación con la población urbana. Debido al alto nivel de urbanización la dinámica migratoria de la ciudad ya no es impulsada principalmente por la migración campo-ciudad. Consecuentemente en la mayoría de los países las urbes crecen más por crecimiento vegetativo propio y menos por migración. Esto reduce la presión poblacional sobre el crecimiento urbano, pero también repercute sobre los cambios estructurales de la composición demográfica de las ciudades y los desafíos que esto implica, siendo los cambios de estilo de vida y el envejecimiento factores de creciente importancia para la futura demanda de vivienda y servicios urbanos.

D. Conclusiones e implicancias para las políticas públicas

La primera transición demográfica se caracterizó por un crecimiento explosivo de las ciudades, en menos de 40 años, la migración rural-urbana transfiguró el paisaje urbano. Los gobiernos se vieron sobrepasados, y tuvieron muy limitadas opciones de planificación urbana. Los países de la región, concentraron los esfuerzos en solucionar las urgencias, atendiendo necesidades más inmediatas. En esta transición, se incrementaron muchas externalidades negativas como resultado de este explosivo crecimiento demográfico, disminuyendo la calidad de vida de las personas que habitan los espacios urbanos.

Hoy, la región experimenta una doble transición urbana-demográfica. Por un lado, se encuentra en una fase que se califica de segunda transición urbana, caracterizada por una disminución importante del ritmo de migración rural-urbana y por otro lado una transición demográfica, con una desaceleración de las tasas de crecimiento de la población, resultado a la vez de un aumento de la esperanza de vida y del envejecimiento de la población. No obstante, los países de menores ingresos y del Caribe aún están en una fase de transición con una menor urbanización y muestran en sus territorios una entrelazada y progresiva sucesión de áreas urbanas y rurales.

Los cambios demográficos producto del aumento de la esperanza de vida y disminución de las tasas de fecundidad en la región han generado un envejecimiento de la población. Es de gran importancia evaluar su impacto en los nuevos desafíos que enfrentaran las ciudades, sobre todo en la necesidad de nueva infraestructura y servicios público de cuidado, cobertura en salud y vivienda apropiada para los adultos mayores. Es vital para los gobiernos de la región desarrollar estrategias para asegurar bienestar en una población envejecida, fortaleciendo una economía con menos población económicamente activa.

Los actuales patrones migratorios en América Latina y el Caribe, muestran importancia en cuanto a las migraciones intrarregionales. La generación de espacios locales dotados de mayor diversidad, hacen de la migración un fenómeno que necesita políticas públicas específicas para la integración de la población en la sociedad.

La actual transición demográfica es vista como una oportunidad para alcanzar ciudades más planificadas. Aprovechar la desaceleración del crecimiento demográfico involucra dirigir los esfuerzos hacia procesos de planificación que equilibren la desordenada expansión urbana que significó la primera transición urbana. Ciudades envejecidas y con mayor diversidad deben acompañar estos nuevos procesos de planificación.

II. Dimensión social del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe

Los altos niveles de desigualdad que enfrentan los países del continente es uno de los principales obstáculos para que la región alcance un desarrollo urbano sostenible. La desigualdad en América Latina y el Caribe afecta mayoritariamente sus zonas urbanas y aunque ha existido un incremento del PIB per cápita, una reducción de los índices de pobreza, no ha sido expresado en una disminución significativa de la desigualdad urbana.

En este capítulo se han abordado los aspectos principales de la desigualdad que aqueja la región. En primer lugar la desigualdad es abordada como el principal desafío que deben enfrentar las ciudades de América latina y el Caribe. Esta es heterogénea en el territorio, diseñando además nuevos rostros en la juventud, las mujeres, y los grupos minoritarios de la sociedad. Si bien, no se puede desconocer una disminución de la desigualdad, esta no ha sido suficiente para desarraigar las desigualdades espaciales, experimentadas en bolsones de pobreza urbana los asentamientos informales, y la violencia. En tal sentido, la segregación urbana como expresión espacial de la desigualdad es un segundo argumento abordado en este capítulo.

A. La desigualdad como el principal desafío de las ciudades en la región

La desigualdad es parte de la realidad cotidiana de las ciudades de América Latina y el Caribe, y superarla representa uno de sus desafíos estructurales más importantes. Esta es un fenómeno que va más allá de la distribución desigual de los ingresos; afecta las relaciones sociales y espaciales donde la intersección de inequidades en clase social, etnia, raza, edad, entre otros aspectos va configurando en la región nuevos rostros de desigualdad urbana y pobreza. Los sujetos afectados por esto son especialmente las personas pertenecientes a pueblos originarios y afro descendientes, inmigrantes, adultos mayores, jóvenes, y mujeres (UN-Habitat, 2012). En este sentido, es fundamental la creación y promoción de políticas de inclusión urbana y de distribución más equitativa de los beneficios del desarrollo (CEPAL y UN-Habitat, 2016).

América Latina y el Caribe es una de las regiones con mayor desigualdad en el mundo.

Infografía II.1
Regiones del mundo: índice de Gini, 2013



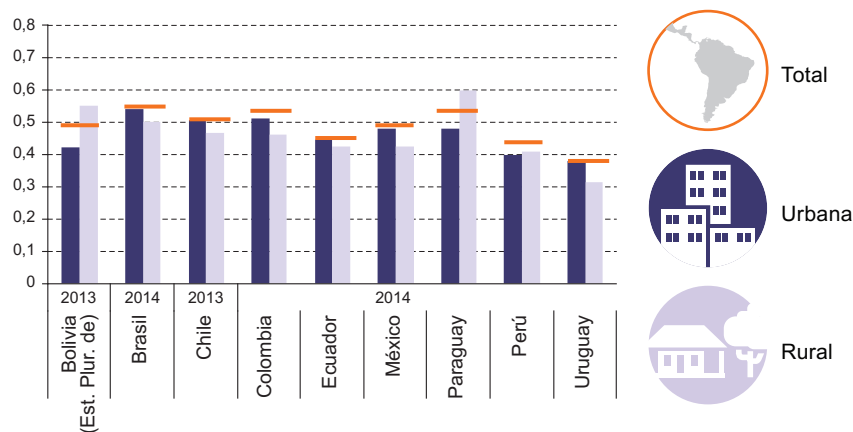
Fuente: Elaboración propia en base a datos de CEPAL, 2015. Panorama Social de América Latina.

1. La desigualdad heterogénea en el territorio

El crecimiento que han conocido la mayoría de las ciudades de América Latina y el Caribe no permitió superar los problemas de pobreza y desigualdad. La ausencia de reforma estructural y la cultura de los privilegios, impide que América Latina y el Caribe caminen hacia una prosperidad compartida. La desigualdad amenaza el crecimiento y bienestar económico de las ciudades repercutiendo en el bienestar de los ciudadanos, en el cuidado ambiental, fomentando la informalidad, y las inequidades socio-espaciales, entre otros fenómenos. La informalidad refuerza las desigualdades sociales y espaciales, tanto en términos de ingreso como en el acceso a la protección social, agravando la vulnerabilidad social y territorial. Adecuadas políticas públicas urbanas con un enfoque territorial, permiten abordar en su conjunto los desequilibrios económicos, sociales y ambientales.

La desigualdad tiende a ser mayor en las ciudades que en las zonas rurales.

Infografía II.2
América Latina (países seleccionados): coeficiente de Gini urbano y rural, alrededor de 2014



Fuente: Elaboración propia en base a ONU Habitat, Observatorio Mundial (varios años).

En la mayoría de los países de la región la desigualdad en las ciudades supera la desigualdad del ámbito rural —con la excepción de países de menor ingreso promedio como Paraguay y Bolivia donde la desigualdad en el ámbito rural es muy alta. Hay casos particulares donde tanto el gini urbano como el rural son relativamente bajos, pero la desigualdad total es alta, como es el caso en Perú. Esto significa que la diferencia entre lo rural y lo urbano es muy marcada lo que hace el país muy desigual.

Las metrópolis de la región son muy desiguales, superando en muchos casos incluso la desigualdad a escala nacional.

Cuadro II.1
América Latina (capitales y países seleccionados): coeficiente de GINI, 2007-2014

Capitales	Capitales (2007-2010)	País	Nacional (2009-2010)
La capital es más desigual que el país			
Brasilia (2009)	0,67	Brasil	0,576
La Paz (2007)	0,57	Bolivia (Estado Plurinacional de)	0,508
Santiago (2009)	0,56	Chile	0,524
Quito (2010)	0,51	Ecuador	0,495
Ciudad de México (2010)	0,49	México	0,481
Montevideo (2010)	0,43	Uruguay	0,422
Buenos Aires (2010)	0,51	Argentina	0,509
El país es más desigual que la capital			
Caracas (2010)	0,38	Venezuela (República Bolivariana de)	0,394
Bogotá (2010)	0,54	Colombia	0,557
Asunción (2010)	0,5	Paraguay	0,533
Lima (2010)	0,4	Perú	0,458

Fuente: Elaboración propia en base a ONU Habitat, Observatorio Mundial (2013).

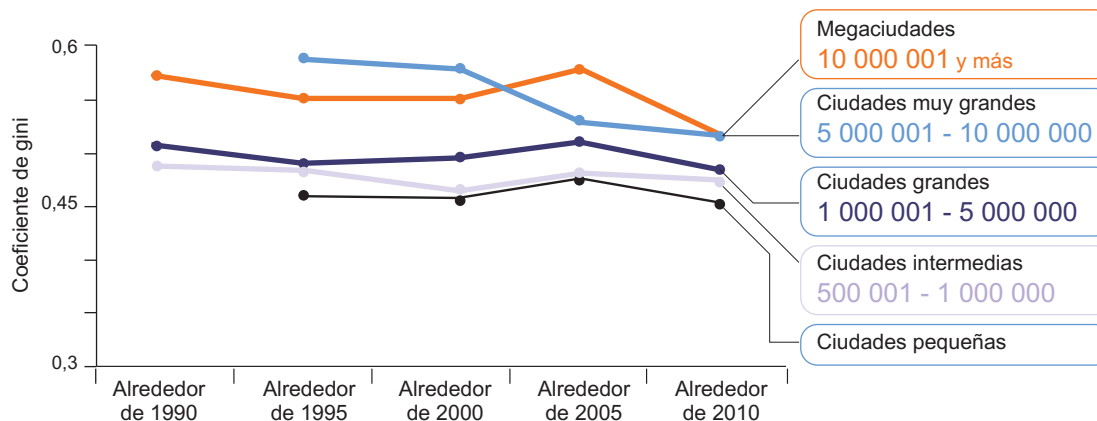
En América Latina y el Caribe la desigualdad a nivel nacional, tanto como en las ciudades y en las principales metrópolis, en general superan el valor 0,4, rango que se define como un nivel crítico, indicando así un preocupante nivel de desigualdad. Uruguay representa una cierta excepción con un nivel de desigualdad en notable descenso.

Salvo Caracas, todas las capitales se consideran muy desiguales, ya que se encuentran por arriba del nivel crítico de 0.4. Muchas capitales muestran además mayor nivel de desigualdad que los países respectivos, como por ejemplo Santiago vs. Chile, La Paz vs. Bolivia, Brasilia vs. Brasil. Aun así, esto último no se puede identificar como una pauta general ya que hay también ejemplos contrarios, donde la capital presenta condiciones más equitativas que el país en su totalidad: Asunción en comparación con Paraguay y Lima en comparación con Perú.

Por otro lado, se observan patrones diferenciados de desigualdad en función del tamaño de las ciudades, en el cual ciudades más grandes muestran un nivel superior de esta.

Las ciudades de mayor tamaño demuestran mayor nivel de desigualdad de los ingresos.

Gráfico II.1
América Latina y el Caribe: desigualdad de ingreso en ciudades de distintos tamaños, 1990-2010
(Coeficiente de Gini)



Fuente: CAF&ONU Hábitat 2014.

Entre las razones de la relación entre el tamaño de la ciudad y la desigualdad existen varias dinámicas como la concentración de actividades y empleo de alto nivel de calificación y especialización en grandes ciudades y megaciudades. Estas actividades emplean solamente a delimitados segmentos de la población y generan ingresos muy superiores al promedio contribuyendo en la desigualdad de ingresos. Además, estas ciudades muestran frecuentemente mercados inmobiliarios de alto precio, y en consecuencia benefician el aumento del patrimonio de aquellos que los poseen fomentando así a la desigualdad de capital de los hogares. Por otra parte, atraen poblaciones particularmente vulnerables: migrantes internacionales con escasos recursos y desempleados sin ingresos en busca de oportunidades laborales.

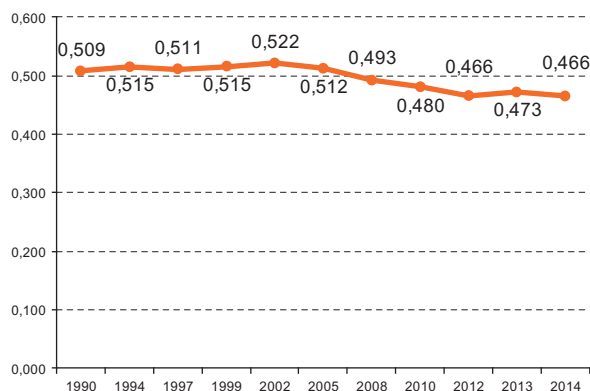
2. Leve reducción de la desigualdad urbana en la región

Adicionalmente a la constatación de un alto nivel de desigualdad es necesario profundizar en las tendencias recientes y en qué medida se ha logrado avanzar hacia una distribución más equitativa. Aunque se ha experimentado un proceso de leve reducción a nivel regional durante las últimas décadas, la desigualdad en la región se mantiene (CEPAL, 2014).

En términos generales, las tendencias en la distribución del ingreso en la región dan cuenta de dos periodos que caracterizan la situación de desigualdad durante las últimas dos décadas (ver gráfico II.2). El periodo entre 1990 y el 2002 muestra un patrón de incremento en la desigualdad, mientras que el siguiente periodo 2002 al 2010, correspondiente a una condición económica próspera en conjunto con varias políticas redistributivas, denota una reducción de la desigualdad. Sin embargo, existen evidencias de una tendencia hacia la desaceleración del cierre de la brecha de la igualdad, por lo que la desigualdad urbana se mantiene como una característica de la región.

Se ha producido una reducción de la desigualdad durante la fase próspera de crecimiento económico pero tal reducción se encuentra estancada en un nivel aún alto.

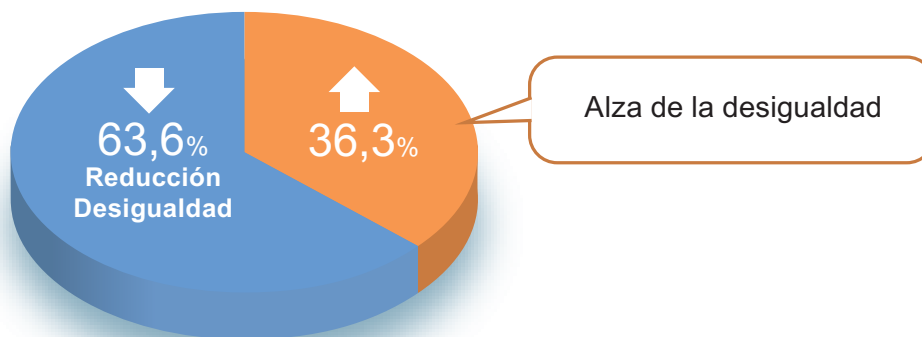
Gráfico II.2
América Latina y el Caribe: evolución de la desigualdad en áreas urbanas, 1990-2014
(Coeficiente de Gini)



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL STAT.

La mayoría de las ciudades de la región ha logrado una reducción de la desigualdad en los últimos años.

Gráfico II.3
América Latina y el Caribe (284 ciudades en 18 países): variación de la desigualdad, basada en el índice de Gini, 1990-2010
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a CAF & ONU Hábitat, 2014.

B. El nuevo rostro de la desigualdad: pobreza, informalidad y etnicidad

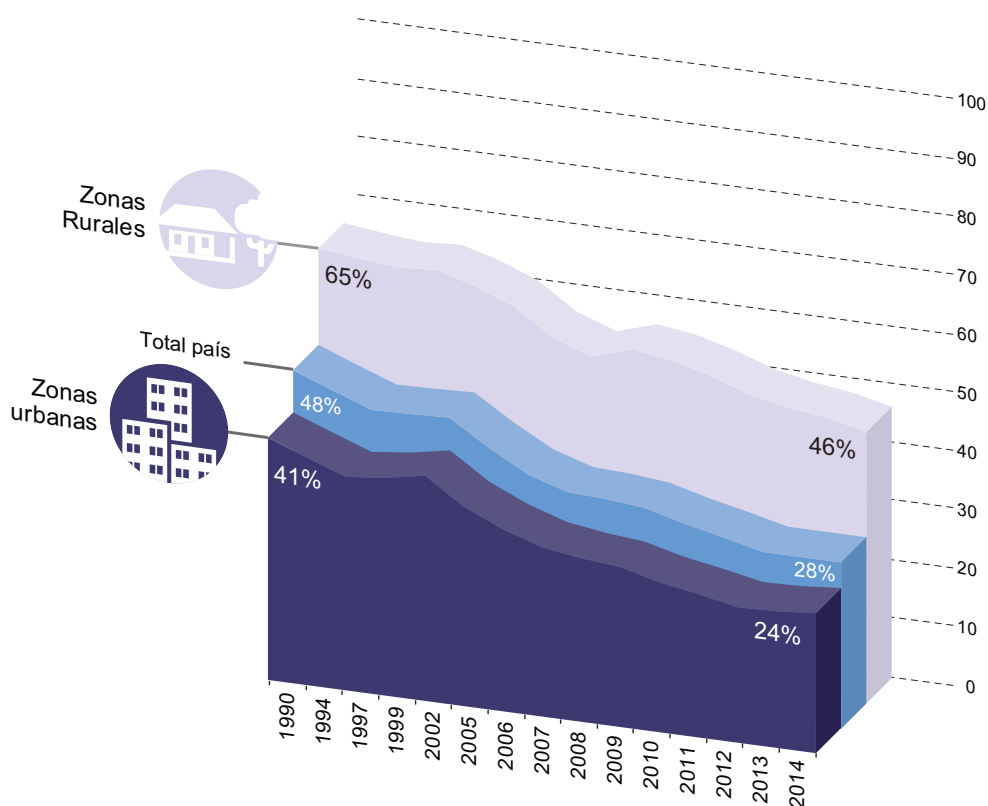
1. Persiste la pobreza urbana

América Latina está experimentando nuevos rostros de pobreza urbana asociados a la desigualdad. Como consecuencia la precariedad urbana generada es un riesgo latente para las ciudades en general y los grupos sociales vulnerables en particular.

Se ha abordado frecuentemente que las ciudades pueden ayudar a reducir la pobreza considerando que las áreas urbanas brindan a su población un mejor acceso a servicios y bienes públicos como educación salud y mayores logros en el combate contra la malnutrición infantil (Banco Mundial 2010). Por ende, se supone una relación inversa entre nivel de urbanización de los países y la prevalencia de la pobreza extrema.

La pobreza urbana es menor que la rural en América Latina y desde 1990 se ha logrado una importante reducción de pobreza.

Infografía II.3
América Latina y el Caribe: población urbana y rural bajo la línea de pobreza, 1990-2014
(En porcentajes)

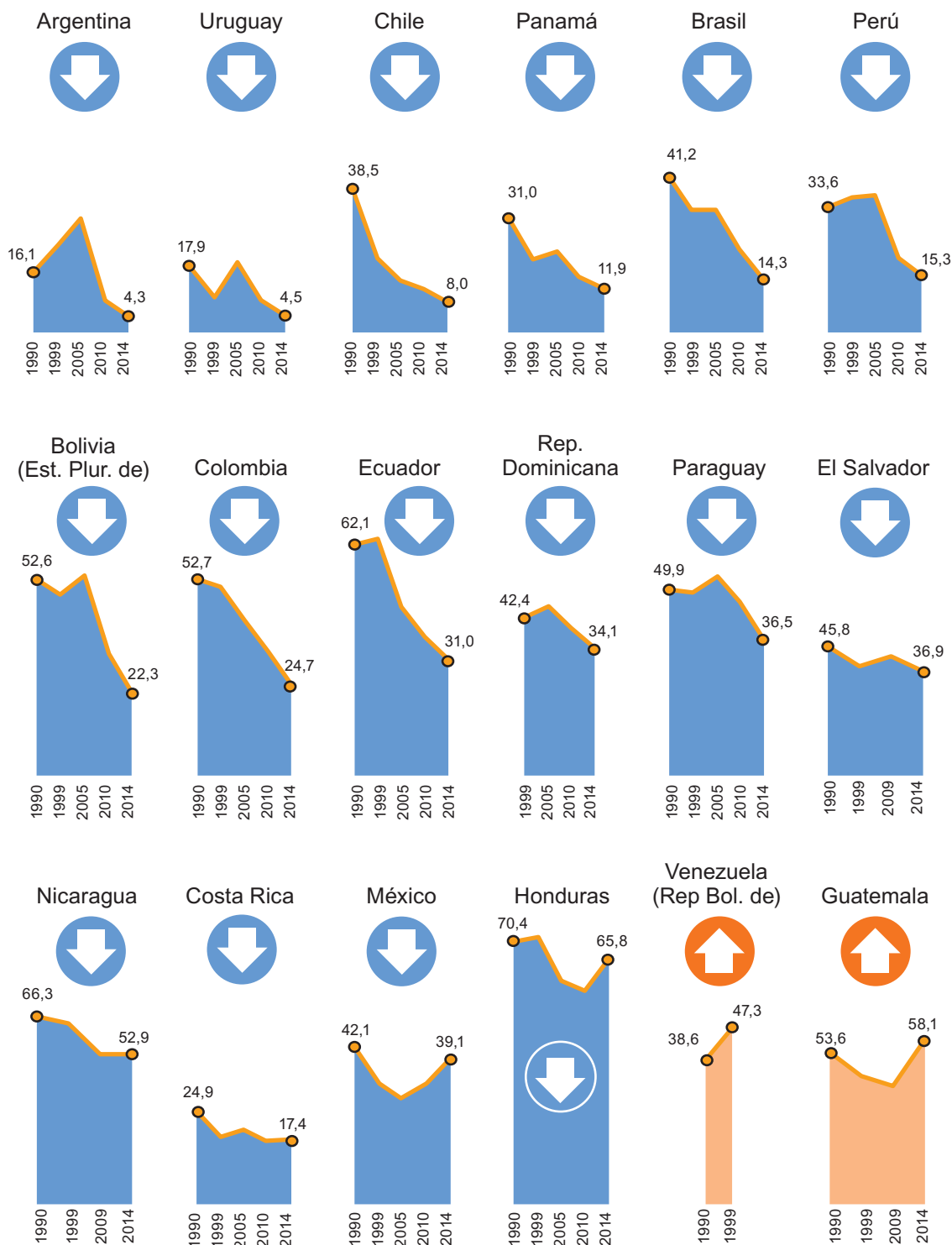


Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL STAT.

La diferencia entre el porcentaje de población bajo la línea de pobreza en zonas urbanas y rurales es notoria, siendo la pobreza rural en unos 25 puntos porcentuales más alta que la urbana (ver infografía II.3). Por otro lado, es necesario considerar las características cualitativamente distintas de la pobreza urbana y rural. Adicionalmente se nota una consistente reducción de las tasas de pobreza en la región, en unos 20 puntos porcentuales desde 1990 hasta 2014. Sin embargo, se evidencian también las influencias coyunturales sobre esta tendencia, por ejemplo, los retrocesos causados por los efectos indirectos de la crisis global financiera del 2008.

En general durante los últimos 25 años los países han reducido la tasa de pobreza; sin embargo se notan importantes diferencias entre países y las influencias coyunturales.

Infografía II.4
América Latina y el Caribe: población urbana en situación de pobreza e indigencia en países seleccionados, 1990-2014
(En porcentajes)

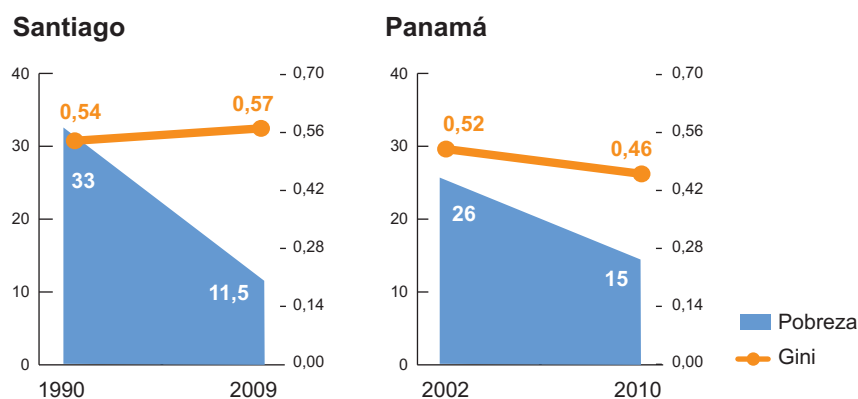


Fuente: Elaboración propia en base a CEPALSTAT, 2016 Anuario estadístico.

En la mayoría de los países de la región, la pobreza urbana ha disminuido desde 1990 (ver infografía II.4). Varios países como Chile, Brasil, Colombia, Ecuador han obtenido este resultado de manera consistente durante todo el periodo. Otros muestran influencia de la crisis asiática al final de los años 90 o —como en el caso de Argentina— las consecuencias de crisis internas. A pesar de la predominante reducción de pobreza, esta sigue siendo alta en relación a otras regiones y economías desarrolladas, y muestra evidentemente una mayor incidencia en los países de menor ingreso per cápita, como Bolivia, Paraguay y algunos países de América Central.

La reducción de pobreza urbana no está necesariamente asociada a una disminución de desigualdad.

Gráfico II.4
Ciudades seleccionadas: desigualdad y pobreza, 1990-2010
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a CAF&ONU Habitat 2014.

La evolución de la pobreza no está relacionada con la evolución del Gini. A modo de ejemplo se pueden nombrar los casos de 2 ciudades mayores de la región: el primer grupo son ciudades para las cuales el éxito de la reducción de la pobreza contrasta con un aumento de la desigualdad. Santiago de Chile entre 1990-2009 es un ejemplo de esta situación, ya que se logró una reducción de la pobreza desde 33% a 11,5% pero el coeficiente Gini aumentó de 0,54 a 0,57. Por último hay el segundo grupo son ciudades que lograron considerables reducciones tanto de la pobreza como de la desigualdad: en Panamá (2002-2010) la pobreza se redujo de 26% al 15%, el GINI de 0,52 a 0,46.

2. Asentamientos informales y déficit de viviendas y equipamiento

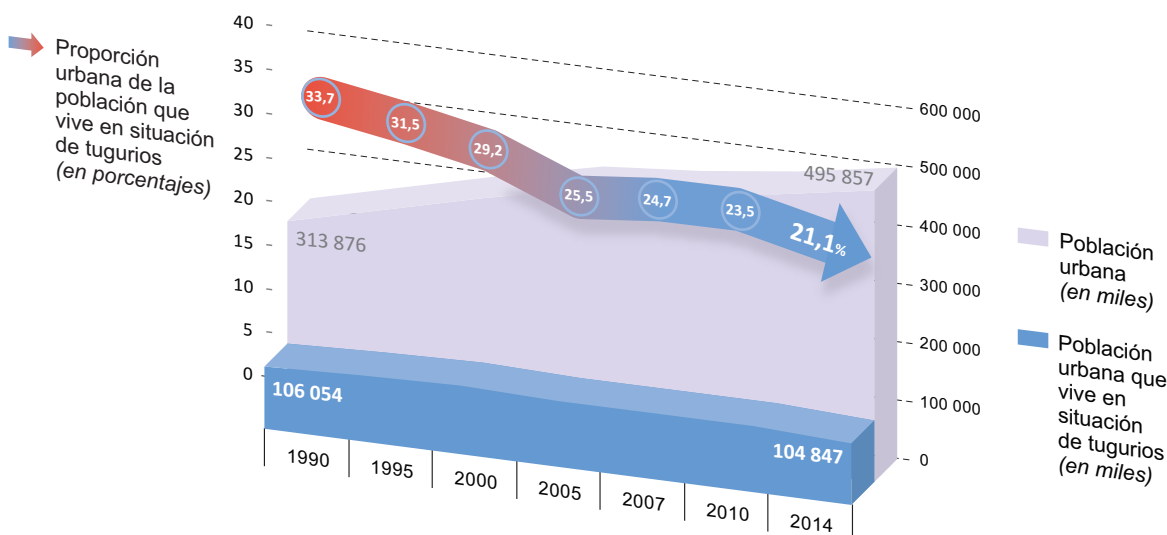
La región presenta varias problemáticas comunes en materia de suelo urbano, incluyendo un historial de alta informalidad, mala planificación, altos precios, especulación y retención excesiva al suelo como reserva de plusvalía, segregación interurbana y delincuencia relacionada a temas de gestión de suelo urbano. Se entiende cada vez más que muchos de los desafíos que afectan a los pobladores urbanos de América Latina no son consecuencia de una ausencia de política del suelo, sino que se deben a la escasez de buenas políticas del suelo (Lincoln Institute, 2007).

El porcentaje de la población viviendo en barrios precarios se ha reducido considerablemente, pero en número absoluto se ha mantenido casi constante en los últimos 25 años.

Infografía II.5

América Latina y el Caribe: población urbana que vive en situación de tugurio, 1990-2014

(En miles y porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a United Nations Human Settlements Programme (UN-Habitat), Global Urban Indicators Database 2014.

Las ciudades de la región han logrado proveer de vivienda formal a grandes cantidades de hogares en las últimas dos décadas ya que en un ámbito de crecimiento urbano han reducido considerablemente la tasa de personas en condiciones de vivienda precaria (desde 34% a 21%, ver gráfico II.9). Sin embargo el problema aún no ha sido resuelto ya que en las ciudades de ALC más de 100 millones de personas viven en situación de tugurios. Los logros en el aumento de la cobertura de vivienda formal no siempre implican mejoras en la calidad de vida de la población, ya que muchas veces las residencias se encuentran alejadas de las zonas céntricas y sin acceso al transporte público. Se crean así espacios de alta densidad poblacional, con una importante concentración de vivienda subsidiada, sin acceso a comercio, oportunidades laborales, servicios públicos. En vista de la experiencia internacional, estas zonas se pueden convertir en focos de malestar en el futuro, con una población que se siente “abandonada”, y nuevas generaciones que no se proyectan como ciudadanos insertados en la sociedad. Tal política urbana genera como efecto la segregación, la fragmentación de los espacios y puede llevar a barrios propicios a un aumento de inseguridad y violencia.

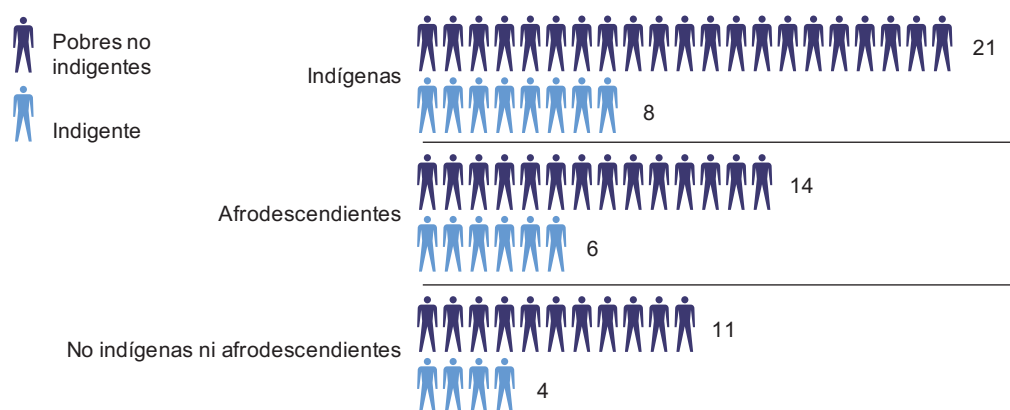
Los cambios en la estructura de los hogares también tienen un impacto en la planificación y diseño de la vivienda. La tendencia en los últimos veinte años apunta hacia la reducción del tamaño medio del hogar, impulsado por cambios sociales como el envejecimiento de la población, el aumento de viviendas unipersonales y de familias mono-parentales. Una consecuencia de estos cambios sociales y demográficos es el aumento del número total de los hogares. Se estima que, entre 2007-2025 el número de hogares en América Latina va a aumentar por 45%, añadiendo 23 millones de hogares nuevos, resultando en presiones continuas sobre el stock de vivienda (McKinsey 2011).

3. La dimensión étnica de la desigualdad

América Latina y el Caribe se caracteriza por la gran diversidad étnica, lingüística y cultural, con al menos 670 pueblos indígenas, sumando entre 30 y 50 millones de personas (CEPAL, 2006) y más de 133 millones de personas afro descendientes, representando casi un cuarto de la población de América Latina (PERLA 2013). Si bien la población indígena es menos urbanizada que el promedio, aproximadamente el 50% de esta vive en ciudades, y en muchos casos en condición de segregación (CEPAL, 2014a). El proceso de su inclusión se ha dificultado, en especial por la negación que algunas sociedades hacen de sus pueblos indígenas (Del Popolo y Schkolnik, 2013). En tal sentido *“es preciso tener en cuenta los nuevos desafíos que la vida urbana impone a la población indígena, incluidos el empobrecimiento, los obstáculos de acceso a los servicios públicos, la pérdida de identidad y otros elementos que amenazan el ejercicio de sus derechos”* (CELADE, 2014).

Los indígenas y afrodescendientes en las ciudades de la región están más afectados por pobreza que el resto de la población.

Infografía II.6
América Latina y el Caribe (8 países): población indígena, afrodescendiente, y no indígena ni afrodescendiente, según situación de pobreza en zonas urbanas, 2011
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a «Informe Regional América Latina y el Caribe: Ciudades Sostenibles con Igualdad», CEPAL, 2017

El gráfico III.10 evidencia que los habitantes de origen indígena tienen tasas de pobreza e indigencia significativamente más elevadas que los afrodescendientes e incluso duplicando las tasas registradas para el resto de la población. Además, la población indígena urbana es entre un 20% y un 30% más pobre que el resto de la población urbana, y en promedio tiene cuatro años menos de escolaridad. En consecuencia, la población indígena urbana tiende a vivir en condiciones habitacionales inferiores a la de la población urbana pobre, teniendo que enfrentar un mayor hacinamiento, peores condiciones materiales de las viviendas, una tenencia insegura y desalojo forzoso, y un menor acceso a servicios básicos (CEPAL y UN-Habitat, 2017).

Se ha estudiado que las personas pertenecientes a comunidades indígenas viviendo en zonas urbanas buscan conservar sus sistemas socioculturales, así como también mantener los lazos con sus grupos de origen. Sin embargo, en muchos casos se transforman paulatinamente sus rasgos identitarios y culturales. Existen indicios de pérdidas de sus prácticas cotidianas asociadas al habitar (CELADE, 2014). En Venezuela, Panamá y Costa Rica parte de la población que declaró pertenecer a la población indígena en el censo, no logró identificar su pueblo de pertenencia, lo que podría significar una pérdida paulatina de sus vínculos ancestrales. Además, se ha podido identificar el tema de la pérdida de la lengua originaria, asunto que daría cuenta de un posible proceso de cambio cultural debido al traslado urbano (CELADE, 2014).

En los últimos años varios países han recibido grandes flujos de migrantes de la región, por ejemplo, República Dominicana (más del 80% de los inmigrantes proceden de Haití), Costa Rica recibiendo importantes flujos de migrantes de Nicaragua, Argentina de Paraguay y Bolivia, Chile de Perú (CEPAL, 2014 y UN DESA).

En el caso de los migrantes intrarregionales, en muchos casos se observa una agrupación residencial en zonas centrales de las ciudades, en virtud de varios factores: la cercanía a los puestos de empleo del sector servicios, que suelen estar ubicadas en estas áreas urbanas y la creación de redes de apoyo. A pesar de la ubicación central de estas comunidades, las condiciones de vida son frecuentemente precarias, y enfrentan un mayor riesgo de explotación laboral (CEPAL, 2017). Se generan fenómenos de explotación y abuso especialmente en el acceso a la vivienda, en el cobro de arriendos excesivos y además proveyendo viviendas de mala calidad, y se genera frecuentemente hacinamiento.

C. La segregación urbana como expresión espacial de la desigualdad

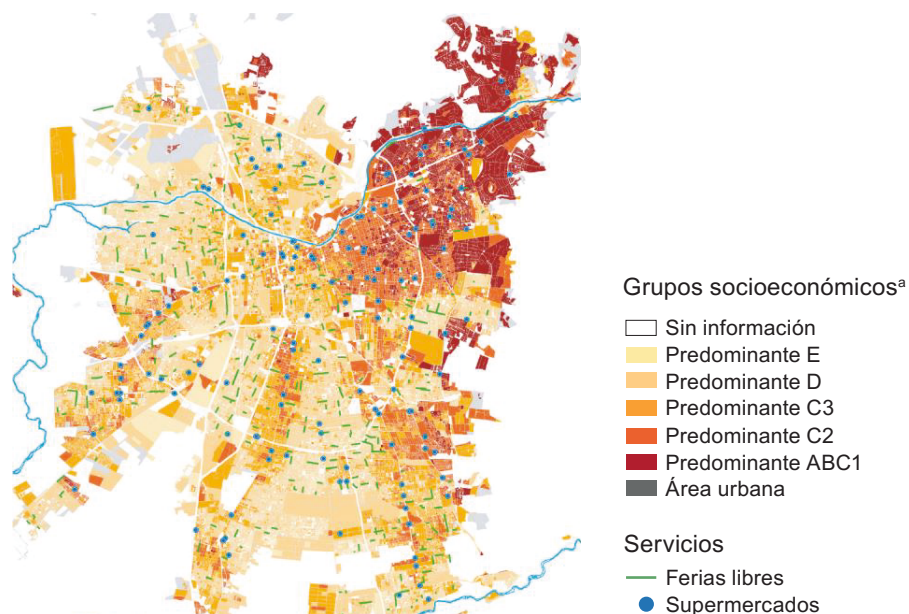
1. Patrones de segregación en ciudades de Latinoamérica y el Caribe

La segregación residencial socioeconómica caracteriza la situación de las ciudades en América Latina y presenta un desafío para lograr ciudades más equitativas (CEPAL, 2014). Se observa en algunas ciudades latinoamericanas una reducción de la escala geográfica de la segregación, sin embargo, la exclusión social aún persiste y podría aumentar (Sabatini, 2003). El movimiento de grupos de ingreso más alto hacia zonas periféricas no implica necesariamente más integración social, dado que las comunidades de alto ingreso viven en forma completamente segregada en zonas de bajo ingreso.

Extrema segregación de las ciudades en América Latina y el Caribe.

Mapa II.1

Santiago de Chile: grupos socioeconómicos predominantes y servicios de abastecimiento por comuna, 2008



Fuente: Revista Foco 76 n. 5. Cartografía original OCUC, de José Rosas, Margarita Green y Luis Valenzuela, en Cocina Varas, Camila (2008), «Puente Alto, la prensa, y los estigmas al no mirarnos las caras», Plataforma Urbana.

^a La categoría "ABC1" agrupa la población de más altos ingresos (alrededor del 10% de la población). Los grupos C2 y C3 son considerados de ingresos medios y E y D de ingresos bajos.

Promover la densificación de las zonas urbanas céntricas, es esencial en las discusiones sobre las dimensiones de igualdad en el continente. En el mismo sentido, la inversión en patrimonio arquitectónico aumenta el riesgo a la gentrificación, lo que significa una movilidad de las clases más acomodadas a sectores que históricamente eran más empobrecidos, expulsando a la periferia poblaciones de menores ingresos que pierden al mismo tiempo su red de contactos, el acceso a oportunidades laboral, facilidad de locomoción etc.

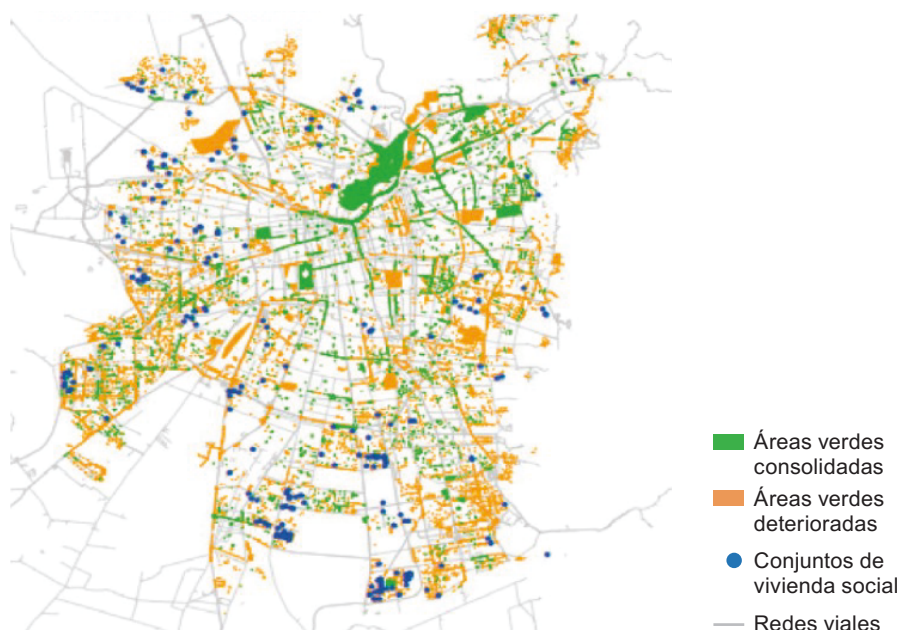
2. Desigualdad de acceso a servicios públicos

a) Espacios públicos y desigualdad

La ciudad presenta el fenómeno de ausencia y abandono del espacio público; no obstante, los grupos más vulnerables lo usan mayormente, las áreas donde ellos viven pueden llegar a ser las menos seguras y con espacios reducidos para el encuentro. Esto es relevante si se considera que la falta de espacios públicos compartidos contribuye a la alta desconfianza entre los ciudadanos.

Los espacios públicos de calidad se concentran mayoritariamente en zonas de altos ingresos. En Santiago, existe una correlación entre la localización de las viviendas sociales y de las áreas verdes deterioradas.

Mapa II.2
Santiago de Chile: viviendas sociales y estado de áreas verdes, 2014



Fuente: «Barrios de vivienda social: tres focos para revertir su deterioro urbano», Clave de Políticas Públicas. Instituto de Políticas Públicas de la UDP, Vivienda Social en Chile.

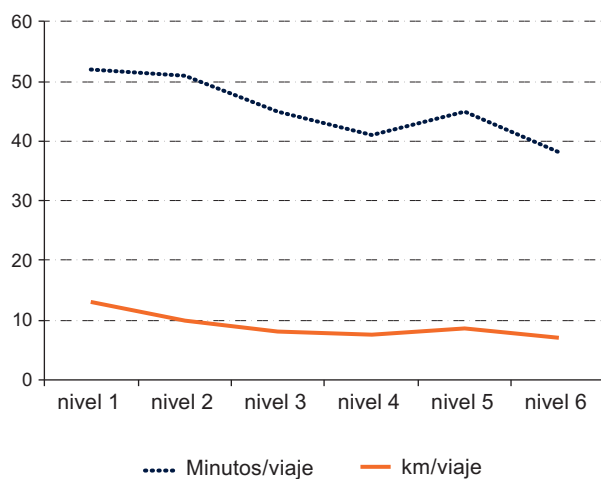
b) Movilidad urbana y segregación espacial

Para el caso de Bogotá se ilustra la relación típica entre ingreso y condición desfavorable en la movilidad urbana (ver gráfico II.5). Con menor ingreso se puede observar una mayor distancia que las personas tienen que recorrer de forma diaria y un aumento del tiempo que tienen que gastar en los traslados. Por otro lado, el grupo de mayor ingreso no solo vive más cerca de su trabajo sino además ocupa de manera significativamente mayor el automóvil para los traslados (en más que 50% de los viajes).

La población que menor ingreso tiene vive más lejos, se demora más tiempo y usan más el transporte público.

Gráfico II.5
Bogotá: promedio de tiempo de recorrido, extensión del viaje y uso de automóvil por nivel de ingreso^a, 2007

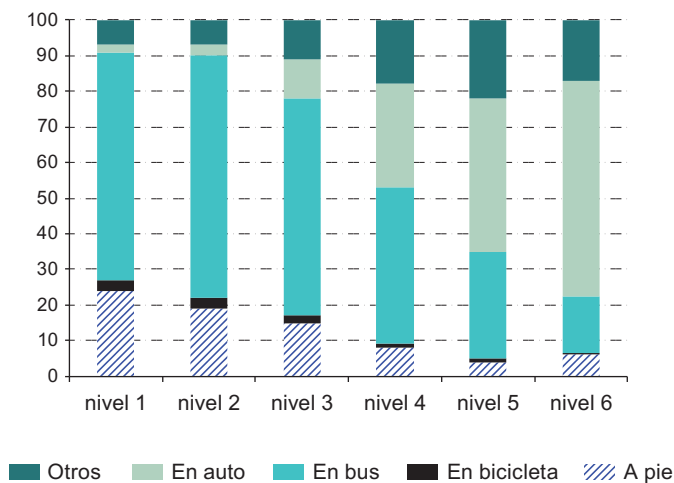
(En minuto y en porcentajes por estratos económicos)



Fuente: Informe “Observatorio de Movilidad Urbana”, CAF, 2009.

^a Nivel 1 de menor ingreso, nivel 6 de mayor ingreso.

Gráfico II.6
Reparto modal e ingreso en Bogotá
(En porcentaje, por estratos económicos)

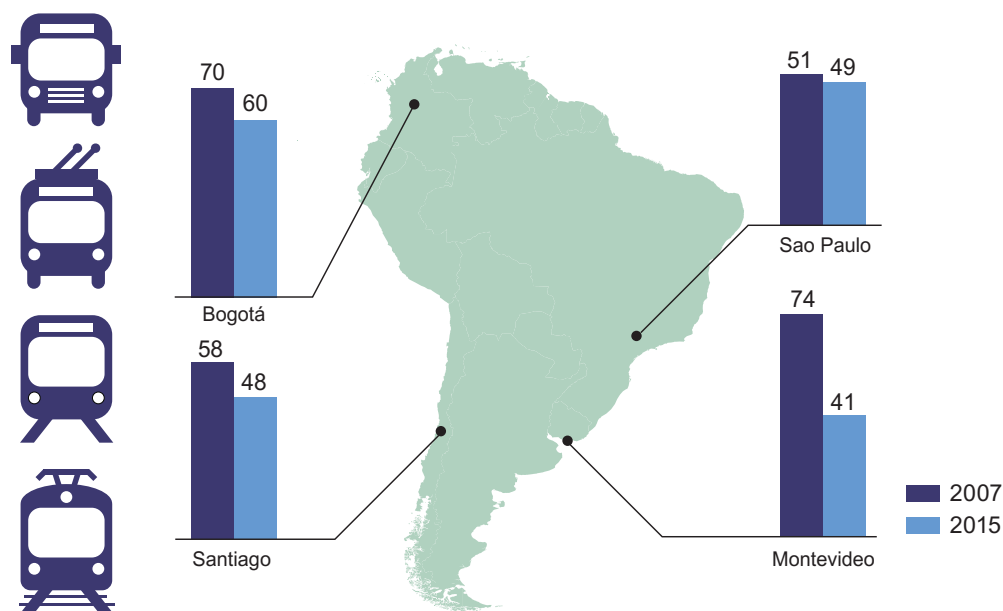


Fuente: Informe “Observatorio de Movilidad Urbana”, CAF, 2009.

La capacidad de movilidad de las personas, especialmente las de menores ingresos, se ve aún más limitada considerando la alta cantidad de habitantes que usan el transporte privado para desplazarse diariamente. Con ello, se reduce el espacio para el transporte público.

En cuatro ciudades seleccionadas (Quito, Montevideo, Sao Paulo, y Santiago), la participación del transporte colectivo ha disminuido.

Infografía II.7
Ciudades seleccionadas: cambios en la participación del transporte colectivo, 2007 y 2015
 (En porcentajes)



Fuente: datos de la CAF del observatorio de movilidad urbana, evolución entre 2007 y 2015 <https://www.caf.com/es/temas/o/observatorio-de-movilidad-urbana/bases-de-datos/>

Es decir, los viajes en vehículo privado ocupan la mayor parte del suelo diario y por lo tanto impactan negativamente el desempeño de los viajes colectivos y determinan hegemónicamente el diseño urbano. Además, las políticas que fomentan la movilidad privada generan efectos negativos en las ciudades expresadas en desigualdades. Las políticas urbanas que privilegian la inversión en infraestructuras para la movilidad privada y los subsidios al consumo de combustible benefician los hogares más ricos, reforzando el modelo urbano inequitativo. En la infografía anterior, se observa que, aunque el uso del transporte colectivo es significativo en la región, en ciudades seleccionadas Montevideo, Quito, Santiago o São Paulo, se puede observar que en las últimas décadas ha existido una disminución de su participación relativa.

c) Violencia y desigualdad

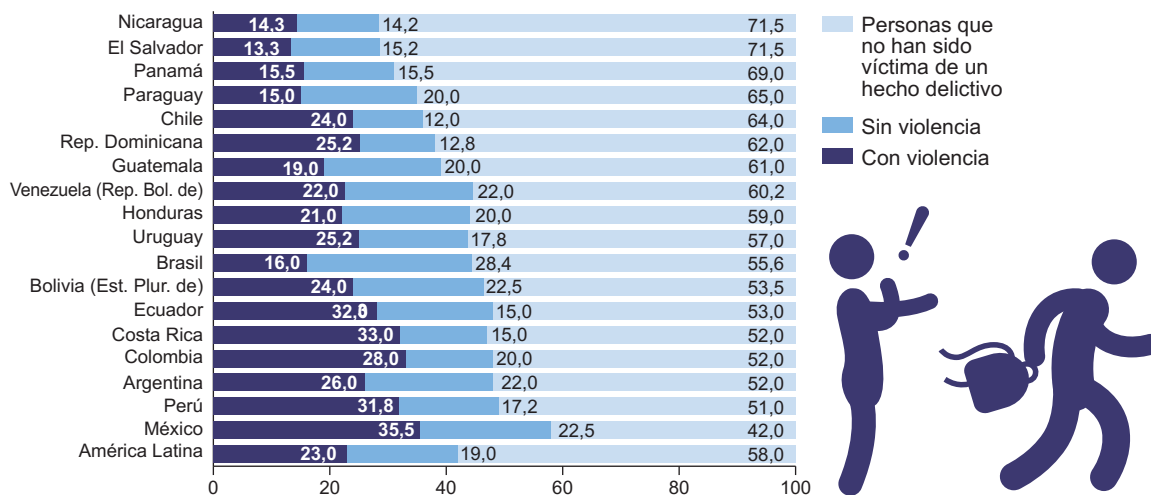
La tasa de delitos puede estar influida por una diversidad de factores, sin embargo, muchos estudios encuentran una relación robusta entre la criminalidad y la desigualdad. Las ciudades más equitativas son generalmente más seguras. Existen desigualdades en la medida que grupos sociales diferentes se encuentran afectadas por la inseguridad y la violencia de manera diferenciada. La violencia acentúa el abandono de la ciudad, y dentro de esta no todos los grupos o barrios son afectados por igual medida.

Las ciudades más equitativas generalmente también son más seguras.

Infografía II.8

América Latina (18 países): población de 16 a 29 años que declara haber sido víctima de un hecho delictivo en los últimos 12 meses, 2013

(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a Panorama Social de América Latina, CEPAL, 2104.

D. Conclusiones e implicancias para las políticas públicas para superar desigualdades socio espaciales

A pesar del crecimiento económico experimentado en América Latina y el Caribe, la desigualdad sigue siendo el principal desafío de las ciudades en la región. Aunque esta junto a la pobreza se han reducido, siguen siendo una de las problemáticas sociales más importantes por superar. En tal sentido, las políticas públicas deben promover la generación de sociedades con mayor igualdad; así se propone el crear y fomentar políticas que reconozcan la vital relación entre el desarrollo económico, el desarrollo urbano y la protección ambiental para enfrentar las desigualdades. Se hace relevante que los países de la región lideren la organización de cadenas productivas en el territorio, asociadas al impulso de políticas innovadoras que posibiliten la incorporación de modelos de desarrollo alternativos. La economía social y solidaria, buscando objetivos tanto sociales como económicos, promueve la producción de bienes, servicios y conocimiento, teniendo en cuenta que “las empresas de la economía social y solidaria complementan otros canales de suministro de bienes y servicios. Esto incluye la reinserción de los grupos vulnerables en la vida laboral y la extensión de la protección social” (OIT, 2014). La formulación de políticas públicas para promover la economía social y solidaria es necesaria para desarrollar sociedades más equitativas.

La promoción de la solidaridad es menester para enfrentar la desigualdad en la región; por ello, es vital indagar en una visión común entre las distintas realidades latinoamericanas. Identificar y reconocer, por ejemplo, la existencia de macro-áreas de problemas comunes entre las ciudades de América Latina, puede ser una clave para orientar la definición de objetivos específicos para la proposición de estrategias de desarrollo urbano de una agenda compartida por las ciudades.

Las tendencias de la desigualdad urbana en América Latina y el Caribe manifiestan una diversidad de experiencias y situaciones de vulnerabilidad social. Es imperante abordar las problemáticas asociadas al envejecimiento de la población, al desempleo en la juventud, a la desigualdad de género, y a la falta de reconocimiento de la diversidad étnica. Ha sido planteado entonces que, para asegurar una mayor igualdad en las ciudades, las políticas de desarrollo urbano deben estar vinculadas a políticas específicas de inclusión y asistencias a grupos vulnerables. Para hacer viables las acciones integradas en las distintas escalas de la trama urbana, se deben asociar diferentes fuentes de financiamiento. En este sentido, es fundamental la creación y promoción de políticas de inclusión urbana y de distribución más equitativa de los beneficios del desarrollo (CEPAL y UN-Habitat, 2016). Se plantea entonces la pregunta de cómo intervenir y evaluar las manifestaciones económicas, sociales y espaciales de la desigualdad para la producción de ciudades más justas, productivas y sostenibles. Lo anterior se dificulta si no se fortalece un sistema de planificación urbana que incluya diferentes instancias de participación como instrumentos de monitoreo y control social. El rol de los gobiernos locales es vital para consolidar lo anterior, y así promover un enfoque integrador entre ciudadanía y la ciudad.

La segregación urbana como expresión espacial de la desigualdad desencadena la existencia de bolsones de pobreza, inequidad en el acceso a la vivienda, a los servicios públicos y a una adecuada infraestructura urbana. Es necesario encontrar alternativas a la acción sectorial que, fragmentada en el territorio, posee baja capacidad de revertir el proceso de segregación socio espacial. Por otro lado, la localización de los sectores productivos es influenciada por factores como la regulación del precio del suelo; así considerando que los procesos económicos no se restringen a límites administrativos, los gobiernos deben tener en cuenta la interrelación a diferentes escalas de los espacios urbanos y como aquellos procesos locales son influenciados por los globales y viceversa.

Intervenciones en los espacios públicos y políticas que favorecen la cohesión social para promover un real acceso a la ciudad como macro bien público, son necesarias para combatir la segregación urbana en todas sus escalas. Es menester incluir y ampliar la dimensión colectiva del espacio público dentro de la formulación de las acciones integradas para el sistema de circulación urbana en los espacios verdes y de ocio. En ello, es preciso anticipar procesos de gentrificación asociados a proyectos de renovación y a políticas de densificación urbana. Frente a estos fenómenos, resultados de las mismas políticas de desarrollo urbano es necesario tomar un enfoque territorial, que considere la dimensión del diálogo entre diferentes actores y ciudadanos.

III. Dimensión económica del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe

El presente capítulo aborda las problemáticas, desafíos y avances de la dimensión económica para la promoción del desarrollo urbano sostenible en América Latina y el Caribe a través de tres apartados que dan cuenta de la realidad económica en la región. Primero, nos hemos preguntado por el rol de la economía urbana, teniendo en cuenta que la ciudad es un espacio que produce economías de escala, generando riqueza y crecimiento económico. En tal sentido, las ciudades de la región han experimentado una transición pasando de ser ciudades industriales a espacios urbanos de servicio. Por otro lado, los mega centros urbanos están llegando a un umbral de agotamiento de los beneficios que acarrea la densidad y concentración urbana y se perciben importantes deseconomías de escala. Al mismo tiempo, se destacan nuevas ciudades emergentes caracterizadas como ciudades intermedias que están aportando velozmente al crecimiento de los países. Un segundo apartado avanza hacia la comprensión de los efectos de la economía urbana en las condiciones sociales que enfrentan los habitantes de las ciudades analizando el significado del capital humano concentrado en las ciudades y el mercado laboral. Muchos beneficios se generan, pero también problemáticas como la informalidad laboral, la desocupación y desafíos en la juventud y la equidad de género. En tercer y cuarto lugar, se desarrollan los aspectos de la economía del suelo urbano y la movilidad urbana, considerando la plusvalía del uso del suelo y los efectos negativos que genera la expansión de la mancha urbana.

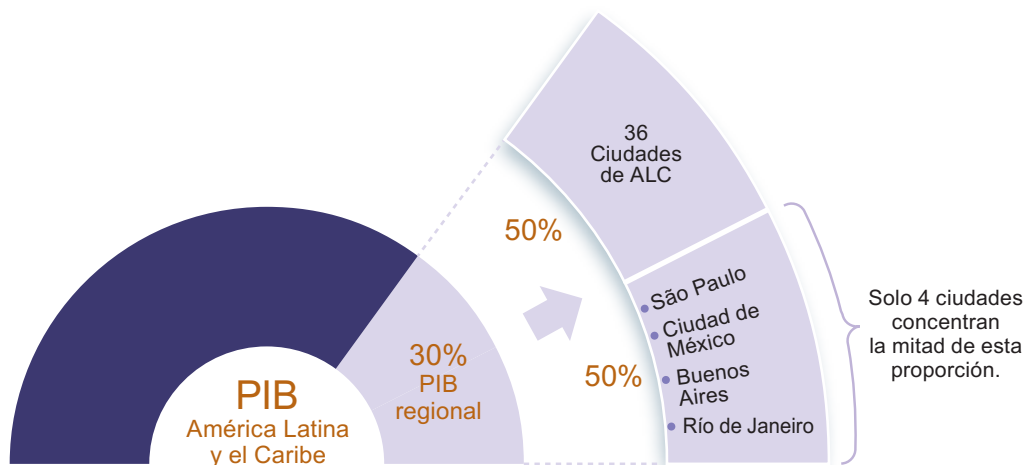
A. El papel de la economía urbana en la región

1. Las ciudades son importantes para el dinamismo económico de la región: las economías de escala han generado mucha riqueza

A pesar del importante papel de actividades no característicamente urbanas en la economía regional, como por ejemplo la exportación de materias primas y el turismo, el aporte de las ciudades y, en particular, de las grandes metrópolis al PIB regional es significativo: entre un 60% y un 70% de este se produce en las ciudades (ONU-Habitat, 2012).

Existe una fuerte concentración de la producción de la riqueza en unas pocas ciudades.

Infografía III.1
América Latina y el Caribe: contribución de las ciudades al PIB regional, 2012
(En porcentajes)

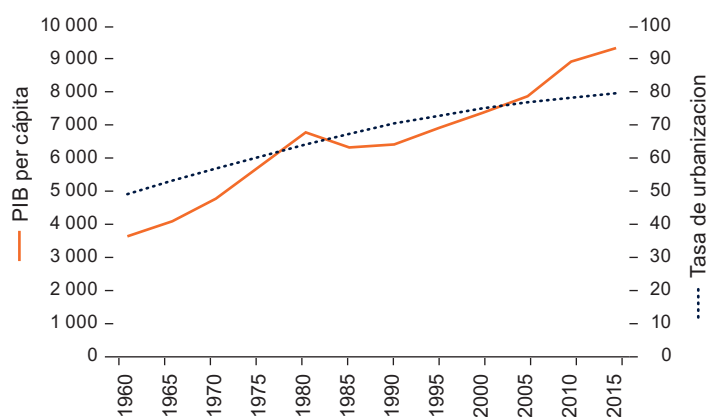


Fuente: Elaboración propia en base a ONU Habitat, 2012.

La actividad económica de la región está muy concentrada en un número reducido de centros urbanos; tan solo 40 principales ciudades de América Latina generan aproximadamente 30% del PIB regional (ONU-Habitat, 2012). Esto implica que unas pocas ciudades concentran la riqueza y también las principales funciones políticas, socioeconómicas y administrativas.

La tendencia al crecimiento de la urbanización es estable y no depende de los ciclos económicos.

Gráfico III.1
América Latina y el Caribe: tendencias de crecimiento económico y urbanización, 1960-2015
(En dólar constante 2010 y porcentajes)



Fuente: Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012. Rumbo a una nueva transición urbana, ONU-Habitat, 2012.

El gráfico muestra la relación —válida también a escala global— entre urbanización e ingreso per cápita en América Latina y el Caribe. Los datos permiten constatar que crecimiento económico y urbanización van de la mano. Se nota que las crisis coyunturales o estructurales no impactan el crecimiento urbano, el cual se mantiene estable. Por ejemplo, durante la crisis de los años 1980 se reduce el ingreso, pero la urbanización sigue en aumento en ALC.

La relación entre urbanización y crecimiento económico tiene su raíz en el fenómeno de aglomeración y de economía de escala. La concentración de la localización de las actividades económicas en el espacio, permite el aumento de la productividad. Esto se debe a los efectos positivos que generan la proximidad de insumos, fuerza laboral y capital humano como factor de producción, intercambio de ideas e innovación.

2. Transición de ciudades industriales a ciudades de servicio

Se ha establecido la existencia de una transición de la base productiva, pasando las ciudades de ALC de tener una base industrial a una mixta, claramente marcada por los servicios, siendo este sector creciente en los últimos 20 años en la región.

Se profundiza la transición de la base productiva de las ciudades de América Latina hacia una economía mixta, con un predominante y creciente sector de servicios.

Cuadro III.1

América Latina (18 países): ocupación urbana por sector de actividad económica, 2005, 2010 y 2015 (En porcentajes)

Rama de actividad económica	2005	2010	2015
Agricultura, pesca y minas	7	5,6	5,1
Electricidad, gas y agua	0,5	0,5	0,5
Industria manufacturera	15,9	14,7	13,6
Construcción	7,3	8,3	9,1
Comercio	25,8	26,0	26,5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,7	6,1	6,3
Establecimientos financieros	3,5	3,8	3,8
Servicios comunales, sociales y personales	33,9	34,8	35,0
Actividades no especificadas	0,3	0,3	0,2
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a Panorama laboral, OIT, 2015.

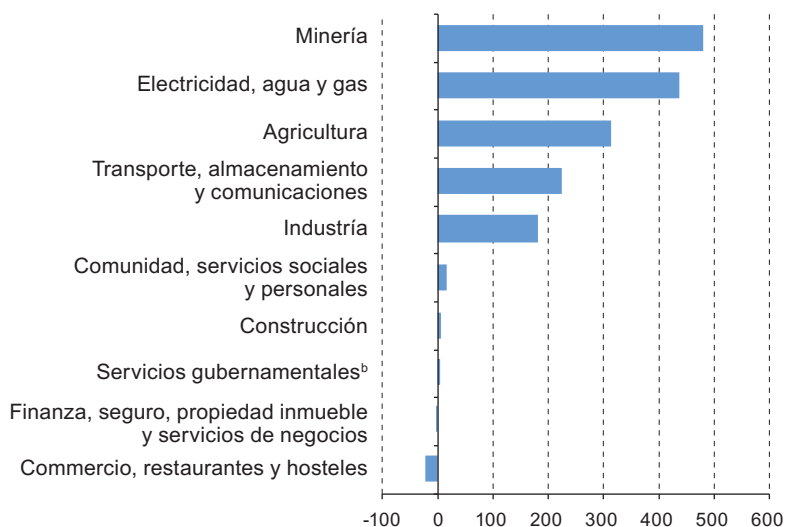
El cuadro indica el perfil muy poco industrial de las ciudades de la región, con una desindustrialización persistente, donde esta aporta menos del 15% del empleo urbano. Además, aunque el aumento porcentual del empleo en servicios sociales y comercio se ha desacelerado, siguen siendo los sectores de la economía por lejos más importantes para la región, en términos del empleo que están generando. Se destaca que el principal aumento relativo del empleo urbano proviene del sector construcción, debido a la fase expansiva de las ciudades, y en menor medida de los servicios de transporte, así como los servicios financieros. En consecuencia, se puede destacar que se está diversificando la característica de los servicios en las urbes de ALC, pero estas se siguen desindustrializando.

Las economías de ALC son primordialmente exportadoras de materias primas, por lo que las actividades urbanas no generan necesariamente más recursos que las alternativas rurales, dada la abundancia de recursos naturales y las oportunidades económicas que esta implica. Mientras más grande sea la porción de recursos naturales en el total de exportaciones, más pequeño parece el alcance de

cambios estructurales en las economías urbanas y sus posibles efectos positivos para la productividad (McMillan y Rodrik, 2011). Es importante destacar que aparte de la minería y la agricultura son los servicios públicos los que han mostrado mejoras de productividad y de manera más consistente.

Los sectores urbanos de la economía no siempre han contribuido de manera consistente a la productividad o crecimiento económico.

Gráfico III.2
América Latina (7 países): crecimiento promedio de la productividad laboral por sector, 1951-2005^a
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a "Patterns of Structural Change in Developing Countries". In J. Weiss, & M. Tribe (Eds.), Routledge Handbook of Industry and Development.

^a Países incluidos: Argentina, Bolivia (Est. Plur. de), Chile, Colombia, Costa Rica y México.

^b En cuanto a los servicios gubernamentales, solo fueron incluidos: Argentina, Brasil, Costa Rica y México.

Otro factor que relativiza la contribución de las ciudades a la riqueza es la característica propia del trabajo urbano en la región. La actividad económica predominante en las zonas urbanas se encuentra en el sector servicios, para el cual el 70% de la población urbana trabaja (OIT, 2010) y donde se ha presentado bajos niveles de productividad y alta tasa de informalidad.

En términos temporales es preciso destacar el papel de las crisis estructurales, particularmente de la crisis de los años 80, ya que en este periodo una serie de actividades genuinamente urbanas empeoraron drásticamente su productividad: desde la industria manufacturera, construcción, comercio hasta los servicios financieros sufrieron estos efectos.

Se ha evidenciado en otras regiones que los procesos de urbanización pueden fomentar cambios estructurales que mejoran la productividad gracias a las economías de escala y contribuyen a cerrar la brecha de desigualdad de los países al dar acceso masificado a bienes y servicios públicos. En ALC las mejoras en la productividad reciente se asocian principalmente con la actividad extractiva-exportadora, por lo tanto, es importante entender los mecanismos que permiten potenciar las ventajas que ofrece la ciudad.

3. Las mega ciudades conocen actualmente procesos de deseconomía de escala y destacan nuevas ciudades emergentes

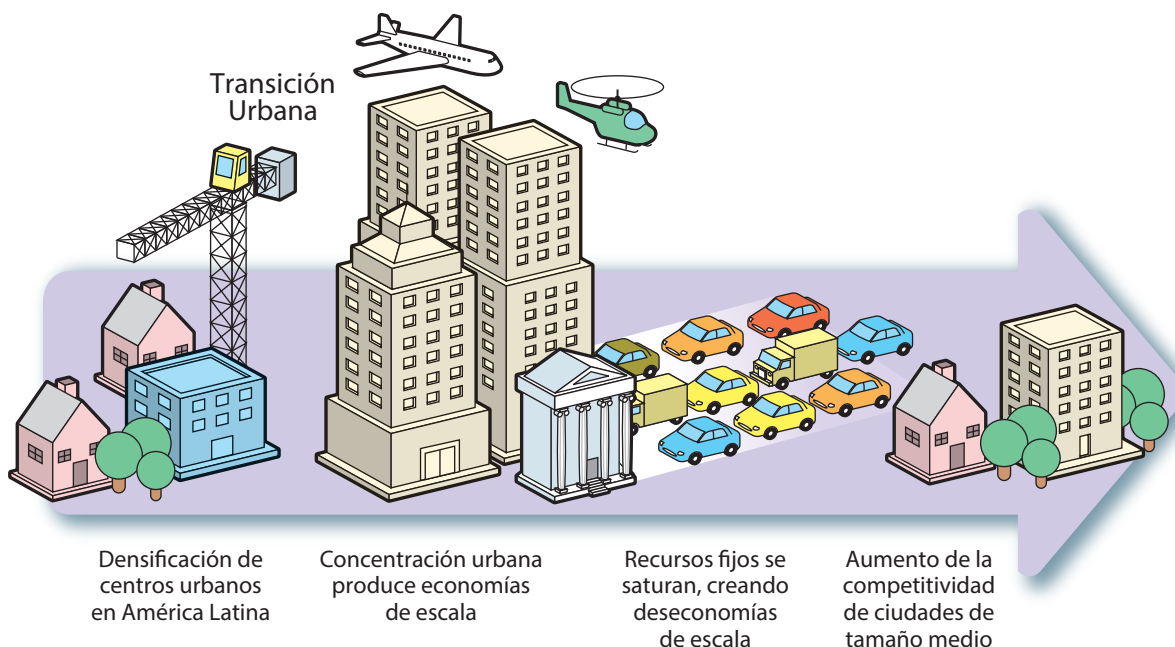
Las megaciudades, o ciudades de más de 10 millones de habitantes de ALC son el foco del desarrollo de la región. Se observaron rendimientos crecientes a escala relacionados a la diversificación de la actividad urbana, a la concentración de bienes públicos, del capital fijo y de capital humano, a la alta densidad de

contactos, las condiciones para la innovación y a la reducción de costos de transacción. Sin embargo, se debe destacar que externalidades negativas asociadas a una débil planificación, empiezan a imponer un costo cada vez más importante a las transacciones urbanas (baja productividad, informalidad, falta de inversión en infraestructura y conocimiento), limitando los beneficios que las ciudades ofrecen para el desarrollo económico. Las señales de las diseconomías de escala, causadas por ejemplo por la congestión y contaminación, y también el alto nivel de costo de la vivienda, han comenzado a anular los beneficios de escala, disminuyendo la calidad de vida de los ciudadanos y socavando el dinamismo económico. Por ende, es importante entender como potenciar las economías de aglomeración que ofrece la ciudad, pero al mismo tiempo evitar el surgimiento de diseconomías de escala que afectan negativamente el desempeño económico, a través de la formulación de políticas de sostenibilidad urbana.

Los procesos urbanos en América Latina muestran una relación entre la expansión urbana, la generación de economías de escala y el surgimiento de diseconomías.

Diagrama III.1

Línea de tiempo de los procesos económicos urbanos en América Latina y el Caribe



Fuente: Elaboración propia.

Las señales de agotamiento de las ventajas comparativas de las megaciudades, producto de las diseconomías de escala, dan un espacio para que ciudades de menor tamaño afirmen un nuevo papel económico dinámico en los sistemas urbanos. Se puede suponer que esta tendencia del aumento relativo de su competitividad se va a confirmar.

Las ciudades “intermedias”, son definidas según el BID como aquellas con población entre 100.000 y 2 millones de habitantes. Conforman un total de 645 centros urbanos en América Latina y el Caribe, y en los cuales viven más que 200 millones de habitantes, o 35% de la población regional (BID, 2015). De estas ciudades 242 (más de un tercio) son consideradas “ciudades emergentes” con la proyección de una fuerte contribución al dinamismo económico nacional. El criterio para definir ciudades emergentes ha sido el de cumplir con la doble condición de registrar un crecimiento poblacional y económico mayor al nacional (BID, 2015).

242 ciudades en la región han sido identificadas como ciudades emergentes, debido a su tamaño intermedio y su crecimiento poblacional y económico por sobre el promedio de su país.

Cuadro III.2
América Latina y el Caribe: ciudades intermedias y ciudades emergentes, alrededor de 2012
(En número de ciudades)

	(1)	(2)	(3)
	Ciudades intermedias	(1) + crecimiento poblacional mayor al promedio nacional	Ciudades emergentes (1) + (2) + crecimiento económico mayor al promedio nacional
Argentina	33	21	13
Bolivia (Estado Plurinacional de)	12	10	6
Brasil	262	203	118
Chile	23	14	7
Colombia	45	39	21
Ecuador	14	11	10
México	124	85	52
Paraguay	7	6	0
Perú	22	20	15
Uruguay	2	1	0
Venezuela (República Bolivariana de)	47	27	n.d.
Centroamérica y el Caribe	54	33	n.d.
TOTAL, América Latina y el Caribe	645	470	242

Fuente: “Universo de ciudades emergentes”, BID, 2015.

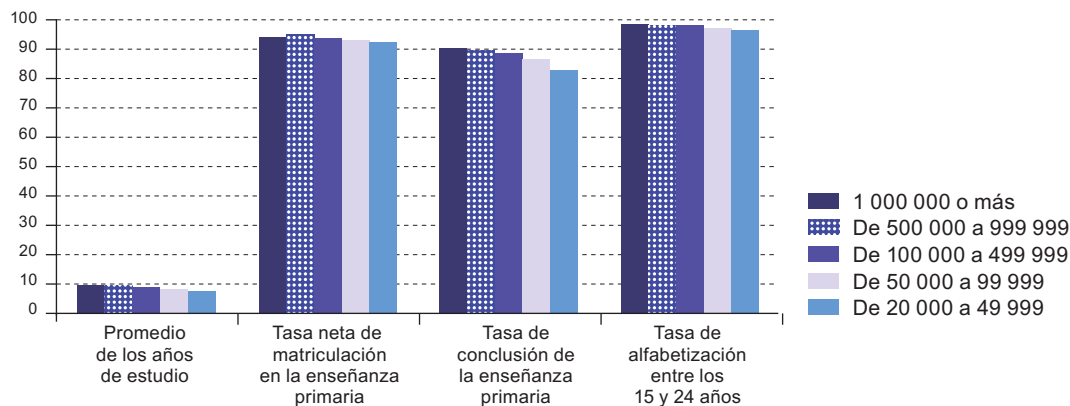
B. El capital humano y el mercado laboral

1. Un importante capital humano concentrado en las ciudades

En las ciudades se concentra el capital humano. Se nota como el nivel de educación aumenta entre áreas rurales y urbanas e incluso la diferencia entre tamaños de ciudad: a medida que el centro urbano es más importante, aumenta el nivel de estudio. Esto tiene una implicancia en términos de dinamismo económico y de innovación que explica en parte el mayor crecimiento de las urbes.

El nivel de educación es superior en las grandes aglomeraciones.

Gráfico III.3
América Latina (1.755 ciudades): indicadores de educación según el rango de tamaño de las ciudades, censos de la década de 2000
(En porcentajes)

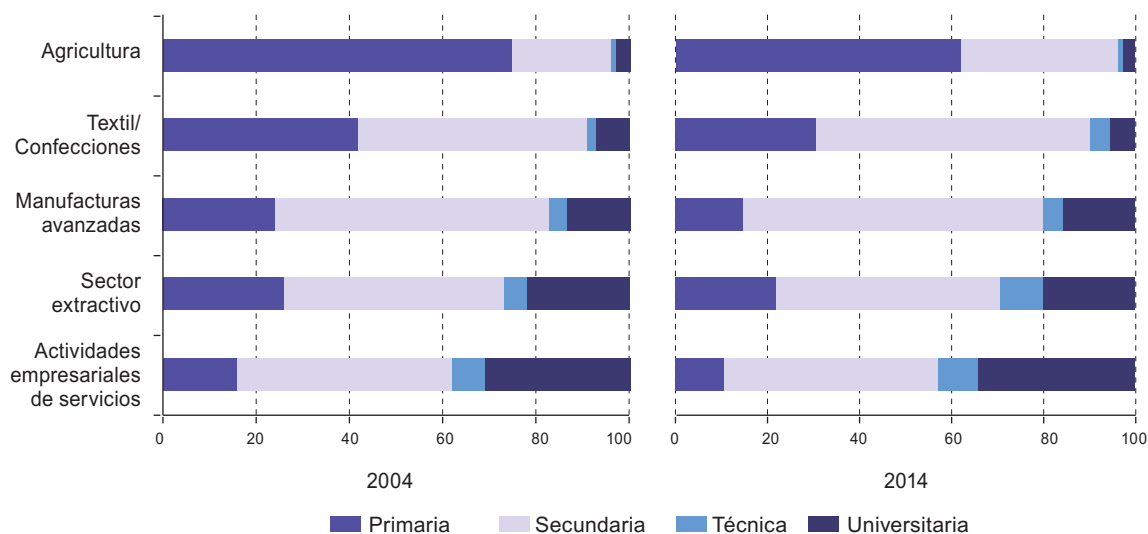


Fuente: “Población, Territorio y Desarrollo Sostenible”, CELADE 2012.

En la última década, se observa poca evolución en los años de estudio por actividad económica. En este sentido, en muchas actividades sigue dominando el empleo poco calificado. Se observa un aumento en el nivel educativo relacionado a las manufacturas avanzadas, sin embargo, la formación técnica sigue ocupando un bajo porcentaje en todos los subsectores económicos.

Los avances en la región demandan que la población adquiera competencias más complejas y de mayor calificación para el desempeño laboral.

Gráfico III.4
América Latina (14 países): ocupados por años de estudio según subsectores económicos seleccionados, 2004-2014
(En porcentajes)



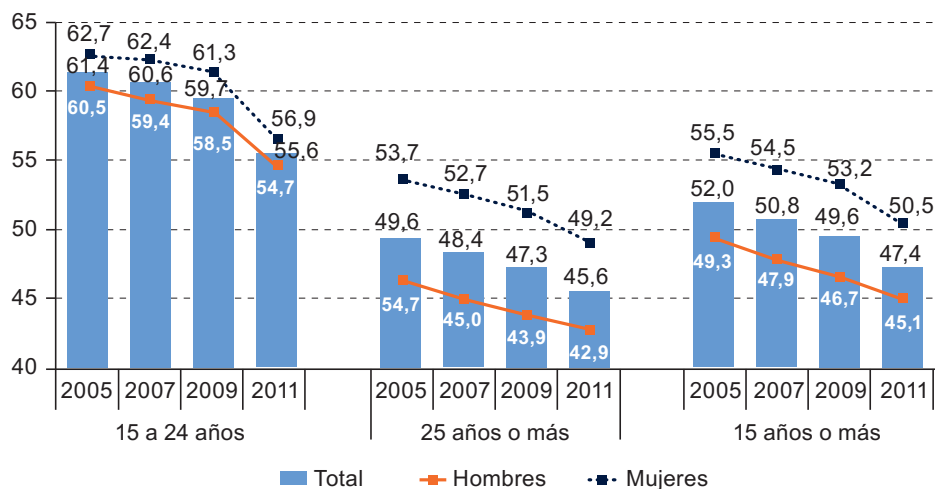
Fuente: Panorama Laboral, OIT, 2015.

El sector del empleo informal se caracteriza por carecer de protección social y legal y por bajos niveles de sueldos, lo que se transforma en un importante desafío, particularmente para ciudades metropolitanas de bajos ingresos (CEPAL, 2010). El empleo informal juega un papel importante en América Latina y el Caribe: la tasa de empleo informal no agrícola es de un 46,8% (datos de 2015) y se ha estimado que para el 2016 existirían 134 millones de personas trabajando en la informalidad OIT-2016. La informalidad ha sido identificada como uno de los desafíos principales de las economías de la región. Se considera que un sector informal importante atenta contra la meta del trabajo decente y limita las opciones de mejorar la productividad (OIT, 2014).

La informalidad del empleo implica la ausencia de seguridad social, lo que hace a los trabajadores en esta condición sumamente vulnerables y además afecta especialmente a mujeres y jóvenes. La elevada informalidad en los mercados laborales urbanos limita las oportunidades de acceso a mejores empleos, lo que subraya la importancia del desarrollo local inclusivo y la generación de empleos de calidad. A esto se suma que debido al empleo informal no se recaudan importantes potenciales ingresos fiscales. Desde una perspectiva económica, la informalidad produce una brecha de productividad importante que limita el crecimiento y frena el desarrollo.

A pesar de los logros positivos de la última década, sigue persistiendo una alta tasa de informalidad laboral en las economías urbanas.

Gráfico III.5
América Latina (13 países): empleo informal no agrícola según sexo y edad, 2005-2011
(En porcentajes)



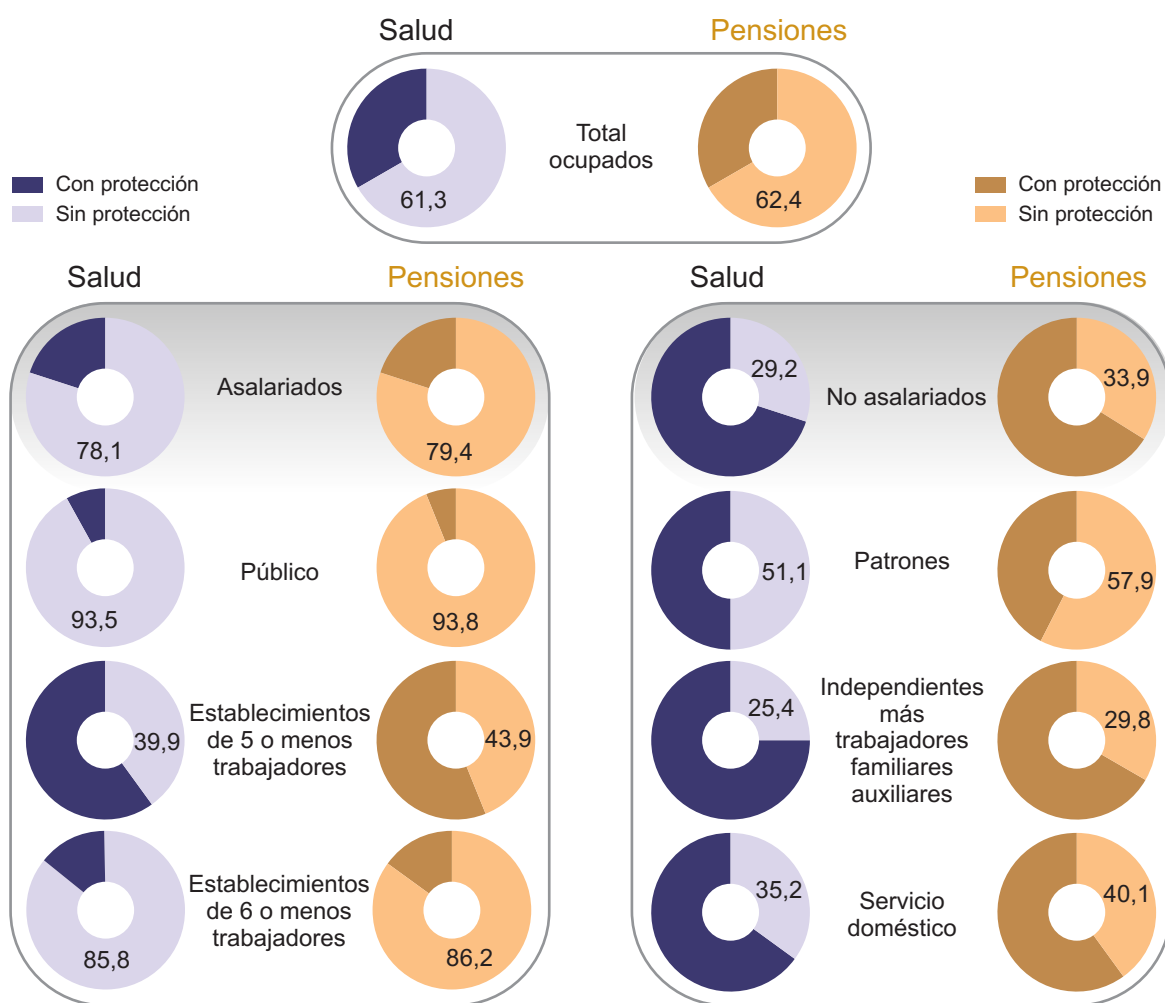
Fuente: Informe Regional América Latina y el Caribe Ciudades Sostenibles con Igualdad, CEPAL, 2017.

El gráfico III.5 muestra que en el periodo 2005-2011 se ha experimentado una reducción de la informalidad, no obstante, aún es un fenómeno masivo afectando casi la mitad de los empleados no agrícolas. Vale destacar que este fenómeno no es distribuido de manera homogénea, sino que las mujeres son sistemáticamente más afectadas que los hombres, y en el caso de los jóvenes (15-24 años) se desempeñan más personas en el empleo informal que en un trabajo formal. La reducción de la informalidad no ha significado una reducción importante de la brecha de género en este tema. El hecho que entre los jóvenes la diferencia por género no esté tan marcada no se debe interpretar como una señal que se reducirá la brecha, ya que el empleo informal entre jóvenes tiene características particulares, siendo frecuentemente asociado al trabajo que acompaña la educación.

Una de las consecuencias de la informalidad es que implica una carencia de protección social. Se constata que menos de dos tercios de los empleados urbanos en América Latina cuenta con protección de salud y jubilación.

Menos de dos tercios de los empleados urbanos en ALC cuentan con protección por salud y pensiones. La protección social de los trabajadores depende fuertemente de la categoría ocupacional.

Infografía III.2
América Latina: población ocupada urbana con protección en salud o pensiones
según categoría ocupacional, 2014
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a Panorama Laboral, OIT, 2015.

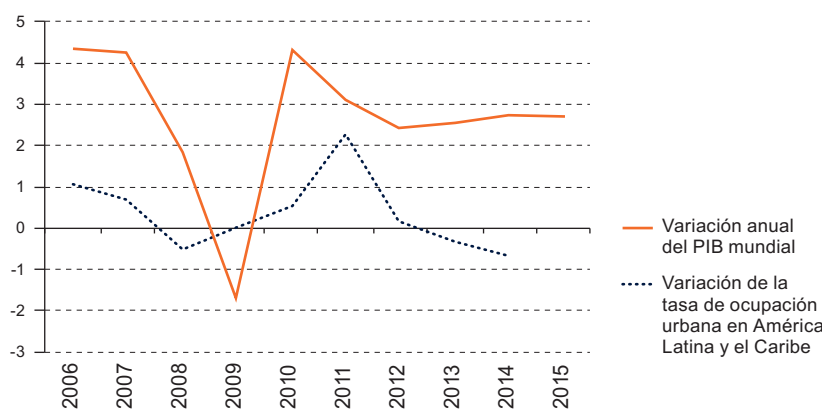
La infografía III.2, entrega una visión general de la protección social con que cuentan los trabajadores en la región. La mayor protección la tienen los trabajadores asalariados en general, alcanzando un porcentaje de un casi 80% que cuentan con protección en salud o pensión, siendo en el sector público la cobertura incluso más alta de un 93%. Con respecto al sector privado la cobertura en protección social difiere profundamente por el tamaño de la empresa, presentando las más pequeñas coberturas menores al 50%. Esto demuestra que la problemática de la desprotección social no se limita al empleo informal sino también a una parte considerable del empleo formal, sobre todo en las empresas de menor tamaño. Se destaca a los no asalariados independientes y familiares auxiliares como un grupo profundamente desprotegido, ya que solo un 25% y 30% cuenta con cobertura de salud y pensiones respectivamente.

2. Ocupación y desocupación laboral

El desarrollo coyuntural de los mercados laborales urbanos en la región está evidentemente ligado a la situación macroeconómica, debido a la importancia relativa de las ciudades. Por esto es particularmente relevante interpretar la situación de ocupación y por sobre todo la desocupación bajo esta perspectiva.

La crisis financiera global y la desaceleración económica actual han afectado el mercado laboral urbano de la región.

Gráfico III.6
América Latina y el Caribe: variación anual del producto interno bruto mundial y de la tasa de ocupación urbana en América Latina y el Caribe, 2006-2015
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base Panorama Laboral, OIT, 2016 y World Bank (en línea).

Se observa una fuerte variación del crecimiento del PIB mundial y particularmente la crisis del 2008. Vemos como la situación económica mundial impacta directamente la tasa de ocupación laboral urbana. Esto muestra que las ciudades de ALC son ciudades globalizadas en el sentido que su empleo local depende fuertemente de la economía mundial, aunque la mayoría de los bienes exportados desde la región no proviene de sus urbes sino de las zonas agrícolas y mineras.

La última década, marcada por el llamado superciclo de los commodities, ha generado solo una leve reducción del desempleo, con variaciones importantes entre los países.

Cuadro III.3
Países seleccionados: desocupación urbana, 2006-2015
(En porcentajes)

País	2006	2010	2015
Jamaica	10,3	12,4	13,5
Bolivia (Estado Plurinacional de)	8,0	4,9	3,5
Perú	6,4	5,3	4,4
México	4,0	5,9	4,7
Ecuador	8,1	7,6	5,4
Chile	8,2	8,5	6,4
República Dominicana	6,2	5,7	6,9
América Latina	8,2	7,7	7,3
Honduras	5,2	6,4	8,8
Costa Rica	6,0	8,5	9,7
Colombia	13,2	12,7	9,8

Fuente: Panorama Laboral, OIT, 2016.

En general se observa una tendencia a la baja en la última década, pero con fuertes diferencias entre países, siendo los países exportadores de productos mineros y agrícolas aquellos que lograron reducir el desempleo de manera importante: Bolivia (Estado Plurinacional de), Chile, Colombia, Ecuador y Perú (ver cuadro III.3). Por otro lado, varios países que ya habían registrado bajo desempleo se mantuvieron en el mismo nivel (México, República Dominicana) y otros países económicamente exitosos han sufrido un fuerte aumento recientemente (Costa Rica). Por ende no se identifica un patrón común por subregión que caracterice la realidad de América del Sur, América Central o el Caribe, pero se reconoce la influencia del superciclo de los commodities en las economías urbanas.

Es importante considerar en esta discusión el subempleo, ya que la tasa de desempleo puede mostrar una imagen demasiado optimista. El subempleo puede implicar que si bien estas personas no están registradas como desempleadas, sus ingresos pueden ser menor que el sueldo mínimo.

La mayoría de los países ha logrado una considerable reducción del subempleo en la última década, situándose hoy a tasas levemente superior al 10% o por debajo de esta.

Cuadro III.4
Países seleccionados: ocupados con subempleo por horas, 2003, 2007, 2011 y 2014
(En porcentajes)

	2003	2007	2011	2014
Argentina	20,7	10,4	9,1	9,6
Brasil	5,0	3,6	2,3	1,5
Chile	6,5	8,0	11,9	11,3
Colombia	15,3	10,0	11,1	10,6
Costa Rica	15,2	11,5	13,4	12,8
Ecuador	9,8	11,3	9,8	9,3
El Salvador	4,8	5,3	3,4	...
Honduras	5,9	4,3	10,6	10,4
México		7,2	8,6	8,1
Panamá		2,7	1,3	1,8
Paraguay	8,8	5,8	6,3	4,9
Perú	19,0	16,5	12,4	11,3
Uruguay	19,3	12,9	7,6	6,9

Fuente: Panorama Laboral, OIT, 2015.

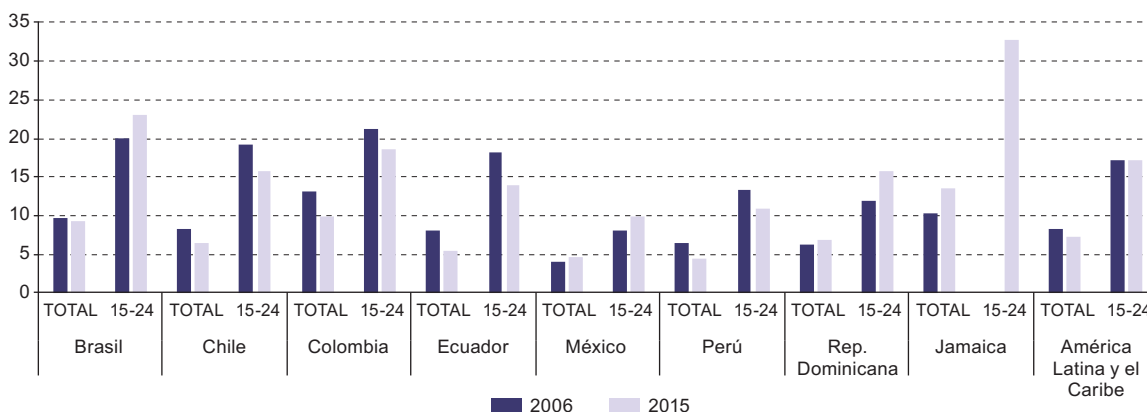
Se observa que, en los años económicamente prósperos, especialmente previo a la crisis del 2008, en la mayoría de los países de ALC se constata una considerable reducción de este fenómeno (ver gráfico IV.11). Posteriormente, bajo la influencia de crisis financiera y de la caída de los precios de los commodities, la reducción se estanca y en algunos países vuelve a subir. Chile y Honduras son excepciones llamativas. En Chile, durante todo el periodo se ve cómo aumenta el subempleo (siendo hoy uno de los países con mayor tasa en ALC) y a la vez disminuye el desempleo (ver cuadro III.3). En este caso se puede suponer que la aparente reducción de desempleo esconde en realidad el traspaso a subempleo.

3. Juventud, género y mercado laboral

Incluso en el sector formal, las condiciones de trabajo de los jóvenes no son adecuadas si se considera que 6 de cada 10 no están cubiertos por la seguridad social (ONU-Habitat, 2012; OIT, 2011). De acuerdo a datos de la OIT (2016), en ALC hay una fuerte brecha de desocupación entre los jóvenes y el total de la población, la cual se ha mantenido entre 2006 y 2015. La tasa de desempleo juvenil urbano duplica la del desempleo total urbano y en muchos países el desempleo afecta casi a uno de cinco de los jóvenes.

América Latina tiene una tasa de desempleo juvenil alta, la que en general es mayor que el de los otros grupos de la población económicamente activa.

Gráfico III.7
América Latina y el Caribe (8 países): tasa de desocupación urbana según país y tramo de edad, 2006-2015
(En porcentajes, tasas anuales medias)

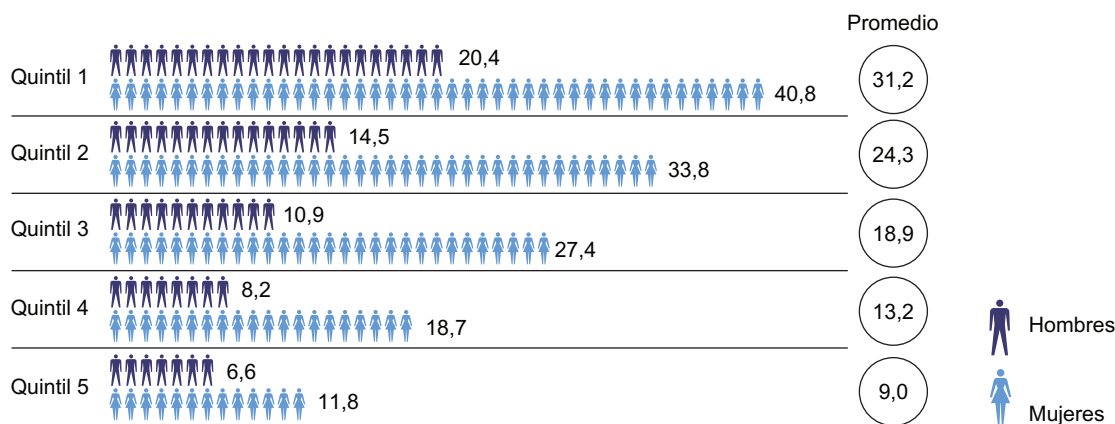


Fuente: Elaboración propia en base de Panorama Laboral, OIT, 2015.

Las tendencias recientes varían mucho entre los países, sin embargo, se puede destacar que al nivel regional, el desempleo, total, ha bajado pero en el caso de los jóvenes se ha mantenido. Esto hace que la desocupación entre jóvenes es un asunto de mayor preocupación, tanto más cuanto que en este grupo etario, los del quintil de menor ingreso están mucho más afectados por el fenómeno.

En la región hay un porcentaje importante de jóvenes que no estudian ni trabajan. Este fenómeno se concentra principalmente en el quintil más pobre y afecta más a las mujeres.

Infografía III.3
América Latina (18 países): jóvenes entre 15-24 años que no estudian ni trabajan por quintiles de ingreso familiar per cápita, 2011
(En porcentajes)

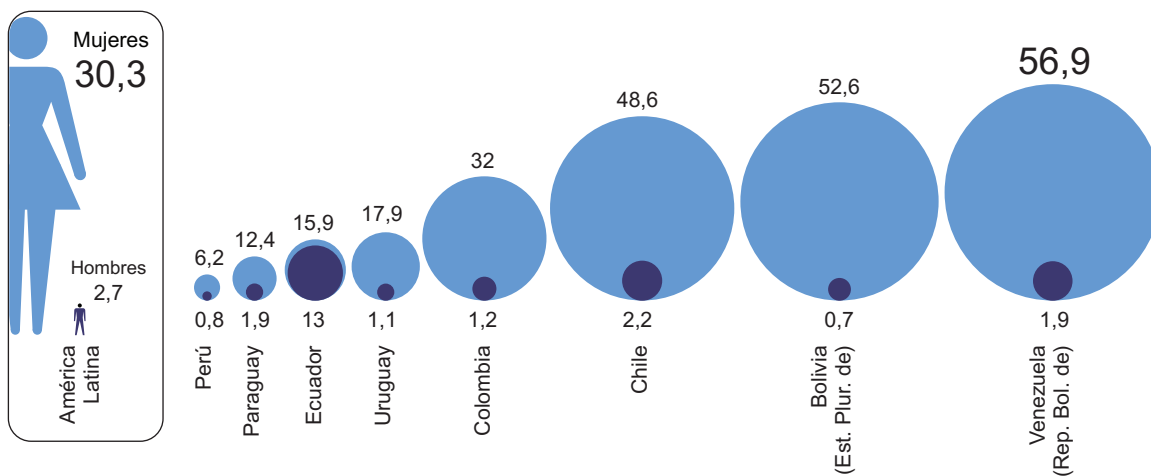


Fuente: Elaboración propia en base sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países, OIT.

El gráfico muestra que el porcentaje de los jóvenes que no trabaja ni estudia va disminuyendo con el ingreso de los padres. En el caso de los quintiles de mayores ingresos esta baja tasa se puede explicar más que por una mayor inserción en el mundo laboral, por el hecho que los grupos socio-económicos de alto ingreso muestran una predominancia de la educación superior entre sus hijos, por lo cual en el tramo de edad analizado probablemente aún están estudiando. La brecha de género también es muy relevante, ya que entre mujeres la tasa duplica la de los hombres. En los quintiles 1 a 3, esta brecha por género es particularmente marcada, mientras que entre los jóvenes de mayores ingresos la brecha de desocupación es menor. Podemos suponer que varios factores entran en cuenta como el embarazo adolescente y juvenil, ya que suele ser más frecuente entre mujeres pertenecientes a grupos de menores ingresos.

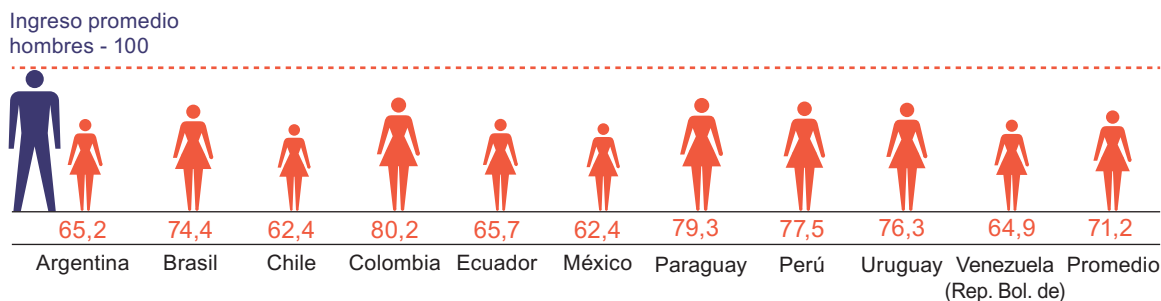
La participación laboral femenina está muy por debajo de la masculina. No obstante, en la mayoría de los países esta brecha está lentamente disminuyendo.

Infografía III.4
América Latina (8 países): población que declaró estar fuera de la fuerza de trabajo por atender tareas domésticas y de cuidado por sexo, alrededor de 2010
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países, CEPAL, 2014.

Infografía III.5
América Latina (10 países): proporción de la tasa de participación laboral urbana femenina respecto de la masculina, 2013
(En índice; la participación masculina = 100, promedio al tercer trimestre)



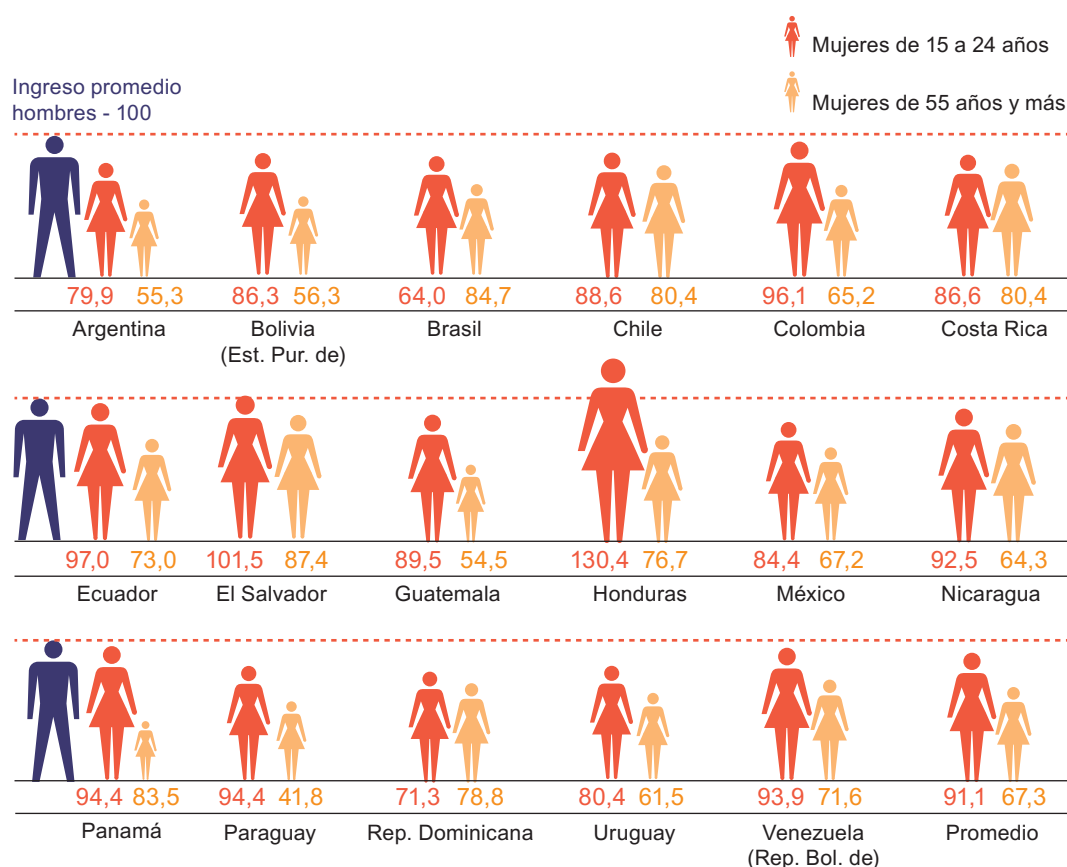
Fuente: Elaboración propia en base a Informe Regional América Latina y el Caribe Ciudades Sostenibles con Igualdad, CEPAL, 2017.

En los países seleccionados, la participación de las mujeres es considerablemente menor que la de los hombres (entre dos tercios y tres cuartos). Es notable que en términos temporales se observa, en la mayoría de los países, una reducción de esta brecha en la última década lo que se asocia a cambios culturales, mejoras en el acceso a educación y en general con las pretensiones diferentes de nuevas generaciones. Sin embargo, la tasa de participación de las mujeres aun es baja, lo que implica que se siguen desempeñando en el empleo no remunerado y en el empleo informal. Actualmente algunos países del Caribe muestran muy alta tasa de desempleo de las mujeres (OIT 2016).

Las mujeres siguen obteniendo sueldos significativamente por debajo de sus pares masculinos, pero esta brecha se está reduciendo en las nuevas generaciones.

Infografía III.6

América Latina y el Caribe (18 países seleccionados): ingreso laboral promedio mensual de las mujeres respecto de los hombres, según grupos de edad, circa 2010^a



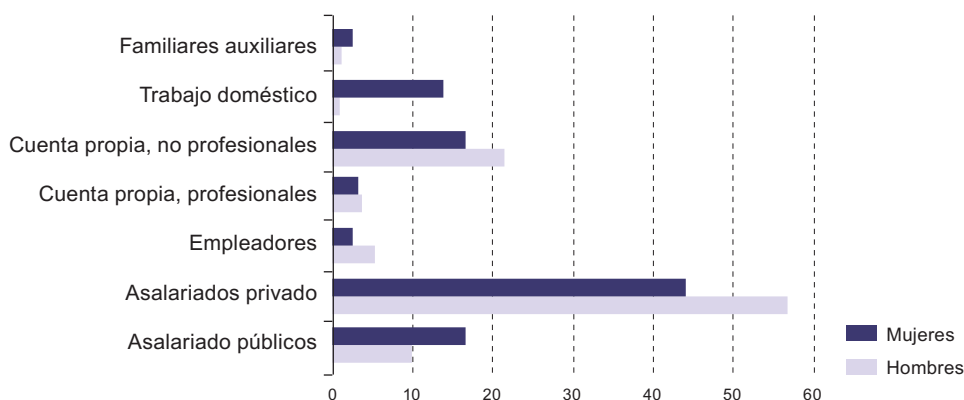
Fuente: Elaboración propia en base a Informe Regional América Latina y el Caribe Ciudades Sostenibles con Igualdad, CEPAL, 2017.

^a CEPAL, tabulaciones especiales a partir de las encuestas de hogares de los países. Elaboración OIT. (1) Argentina (2010), Bolivia (Estado Plurinacional de) (2007), Brasil (2009), Chile (2009), Colombia (2010), Costa Rica (2010), Ecuador (2010), El Salvador (2010), Guatemala (2006), Honduras (2010), México (2010), Nicaragua (2005), Panamá (2010), Paraguay (2010), Perú (2010), República Dominicana (2010), Uruguay (2010) y Venezuela (República Bolivariana de) (2010).

A pesar de que sigue persistiendo la brecha de ingreso por género, es significativamente menor en el grupo de los jóvenes (15-24). Es probable que esta mejora se deba a un cambio de perspectiva de la sociedad, sin embargo nos podemos preguntar si va a persistir la mayor equidad cuando las mujeres de esta generación egresen, tengan hijos, se alejen y reintegren en el mundo laboral. En algunos pocos países la brecha entre los jóvenes es invertida (Honduras y El Salvador entre los 15-24 años las mujeres ganan más que los hombres).

Las mujeres están más involucradas en trabajos desprotegidos, pero también tienen mayor participación en el sector público.

Gráfico III.8
América Latina: población ocupada urbana por categoría ocupacional según sexo, 2010-2015
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base de Panorama Laboral, OIT, 2015.

Este gráfico permite identificar que el empleo vulnerable, particularmente las categorías “cuenta propia, no profesionales”, “trabajo doméstico” y “familiares auxiliares” afecta mayormente a mujeres (33% entre mujeres vs 23% entre los hombres aproximadamente). El trabajo doméstico está casi completamente prestado por mujeres y representa más del 10% del empleo femenino mientras que los hombres que se encuentran en categorías de empleos vulnerables se concentran casi completamente en el grupo de trabajo por “cuenta propia de no profesionales”. Destaca que los trabajos históricamente asignados a la mujer siguen con esta tendencia en la actualidad. Por lo tanto, la identidad de trabajo por género sigue marcado por los mismos patrones históricos.

C. La economía del suelo urbano

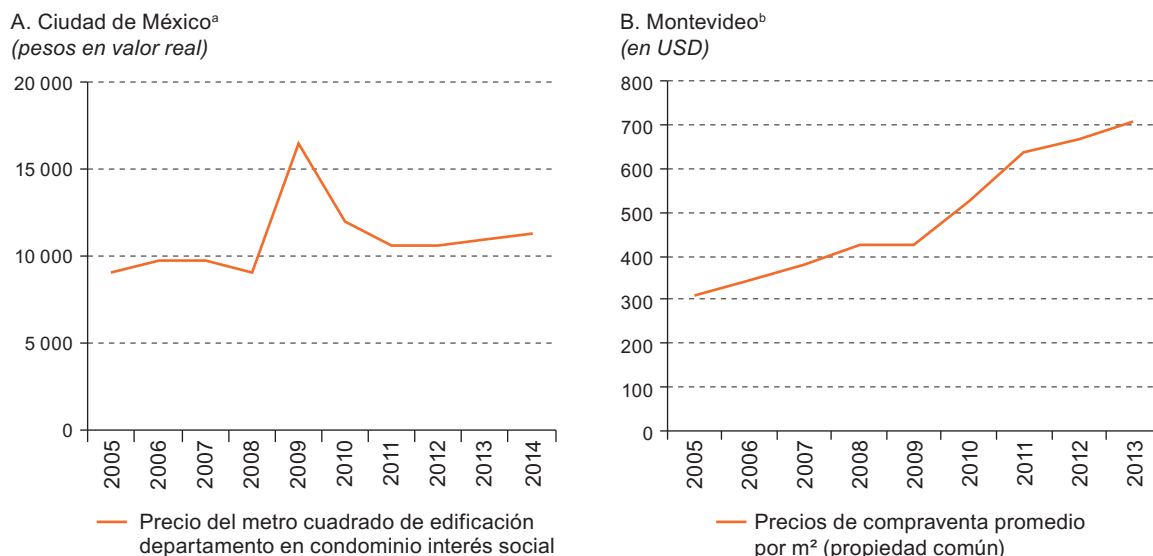
1. La plusvalía del suelo urbano

La región presenta varias problemáticas comunes en materia de suelo urbano, incluyendo un historial de alta informalidad, mala planificación, altos precios, especulación y retención excesiva del suelo como reserva de plusvalía, segregación interurbana y delincuencia relacionada a temas de gestión de suelo urbano.

Los precios de compra venta de la vivienda han aumentado drásticamente en una década.

Gráfico III.9

Ciudad de México y Montevideo: evolución del precio del metro cuadrado, 2005-2013



Fuente: Elaboración propia en base a datos Sociedad Hipotecaria Federal (SIF) de México e Instituto Nacional de Estadística de Uruguay.

^a Ciudad de México: Precio del metro cuadrado de edificación departamento en condominio interés social.

^b Montevideo: Precios de compraventa promedio por m² (propiedad común).

Existen problemas comunes en materia de suelo urbano. La mayoría de los países de la región tienen en común un historial de bajo desempeño de tributación inmobiliaria, escasa recuperación de plusvalías del suelo generadas públicamente, baja diseminación de infraestructura y servicios urbanos, insuficiente suministro de alternativas de vivienda para los pobres en las zonas céntricas, enfrentamiento con una fuerte cultura de morosidad urbanística, y así sucesivamente (Smolka *et al.*, 2007).

Históricamente, han existido políticas de suelo desde los gobiernos locales y centrales de las ciudades y países de América Latina. Sin embargo, estas no han dado una solución coherente a los problemas de la región, por razones diversas, como la falta de conocimiento y de disposición política para realizar reformas de largo plazo. Así, muchos de los desafíos que afectan a los pobladores urbanos de América Latina no son consecuencia de una ausencia de política del suelo, sino que se deben a la escasez de buenas políticas de suelo (Smolka *et al.*, 2007).

Es así como la agenda de gestión de recursos de suelo urbano debe estar marcada por la planificación urbana, solidez institucional y educación. Algunos países y ciudades lideran respecto a la creación e implementación de instrumentos innovadores, para capturar y distribuir las rentas generadas por los cambios de valor del suelo urbano; sin embargo, la región todavía enfrenta una muy desigual distribución de las rentas de la urbanización. La falta de gestión inclusiva del suelo urbano determina entre otros, desafíos urbanos fundamentales de la región: segregación socioeconómica, informalidad urbana, acceso a vivienda, especulación e ineficientes sistemas de tributación inmobiliaria.

Muchos países de ALC han aprobado legislaciones que respaldan políticas de “recuperación de plusvalías” como medio de recuperación del aumento en el valor del suelo privado debido a regulaciones o inversiones públicas. Sin embargo, sólo algunos países lo han hecho de manera sistemática y exitosa (Smolka, 2012). La agenda de gestión de recursos de suelo urbano debe estar marcada por planificación urbana, solidez institucional y educación.

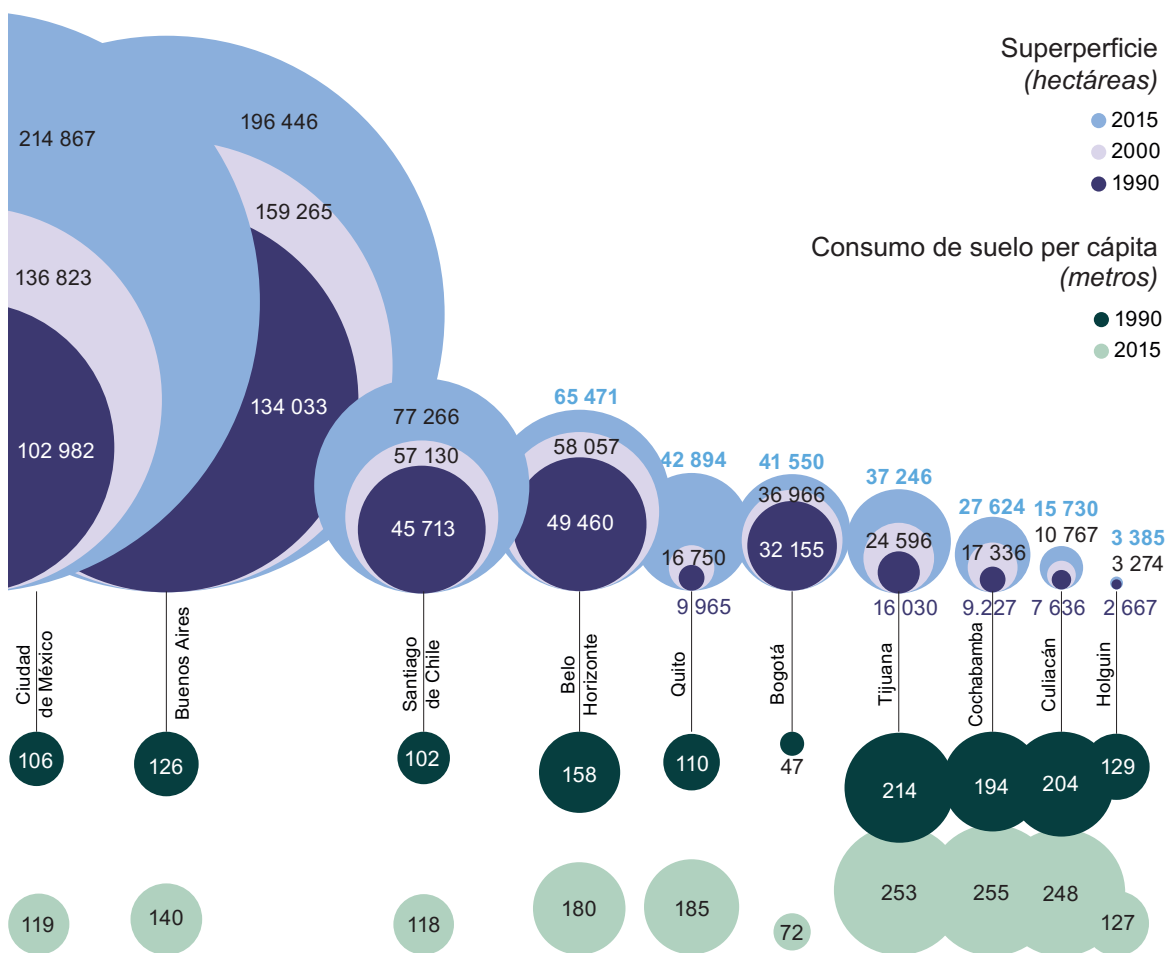
2. Expansión de la mancha urbana modelo poco eficiente

La expansión de la mancha urbana además de su impacto ambiental, conlleva un costo económico importante al aumentar todos los costos de gestión de la ciudad, pues la red de infraestructura (agua, electricidad, transporte, comunicación, carreteras etc.) no solo tiene que ampliar su cobertura a zonas cada vez más alejadas, sino que a medida que va bajando la densidad de la población, su costo por habitante se incrementa.

Todas las ciudades vieron incrementar drásticamente su mancha urbana. En consecuencia, salvo en algunas excepciones, el consumo del suelo por habitante ha aumentado.

Infografía III.7

Ciudades seleccionadas: expansión urbana y consumo de suelo per cápita, 1990-2015



Fuente: Elaboración propia en base al Programa de Expansión Urbana de New York University 2016.

La planificación debe ser una herramienta para hacer la ciudad más densa y eficiente y limitar el crecimiento de la mancha urbana. Mediante la planificación y el uso controlado del suelo, se debe pensar ciudades más justas, más eficientes económicamente y más verdes ambientalmente. La superficie de las ciudades ha ido creciendo desde principio del siglo pasado. Existen varias razones que explican este crecimiento urbano. Entre otros factores que han favorecido una explosión de la mancha urbana, podemos mencionar: el crecimiento demográfico, la disminución del tamaño promedio de los hogares, la privatización del espacio público, la gentrificación, el aumento del costo de la vivienda y la especulación, así como la voluntad de vivir en condominios cerrados para protegerse de una violencia real y percibida.

D. Movilidad urbana

En las metrópolis, la red de transporte se ha vuelto la espina dorsal de la ciudad y de su sistema de producción. Si bien antes los barrios residenciales estructuraban la ciudad, hoy son las vías de transporte (tanto privadas como públicas) las que organizan la ciudad y determinan los planes de ordenamiento territorial. El sistema de transporte basado en el uso del auto privado se ha vuelto ineficiente en términos de contaminación del aire, de eficiencia energética y de ineficiencia en los traslados. La implicancia que tuvo el crecimiento de la tasa de motorización se ve reflejado en términos de congestión en las ciudades. Para tener una idea de la magnitud de la parálisis, si valoramos el tiempo que la población de la Ciudad de México pasa en el transporte público al PIB per cápita, obtenemos que en un año, esta fuga de riqueza corresponda a 9 meses de masa salarial de todo el sector manufacturero del país.

Adicionalmente, las encuestas de origen destino muestran que más de la mitad de la población usa el transporte público. Sin embargo, en términos de inversión, el transporte privado recibe 4 veces más recursos que el transporte público (sumando la inversión privada y pública), lo cual contribuye a descalificar el sistema actual. De la misma forma, se dedica gran parte del espacio público al transporte privado. El modo más demandante en espacio es el automóvil, pues consume 30 veces más área que un autobús y cerca de cinco veces más área que una bicicleta. Es necesario que los tomadores de decisión modifiquen la tendencia actual con políticas ambiciosas que promuevan una movilidad sostenible.

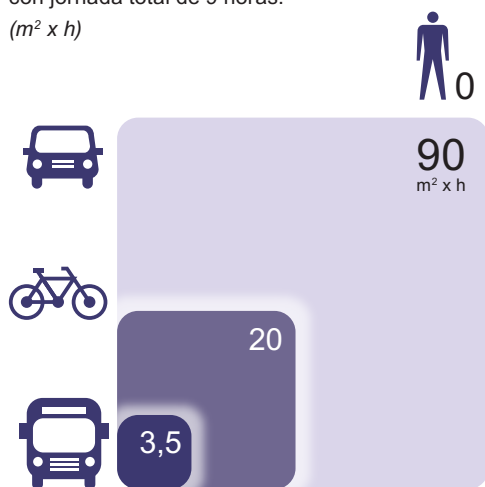
El sistema actual de transporte basado en el auto privado es totalmente ineficiente y consume la gran mayoría de los recursos (tanto financieros como en espacio público).

Infografía III.8

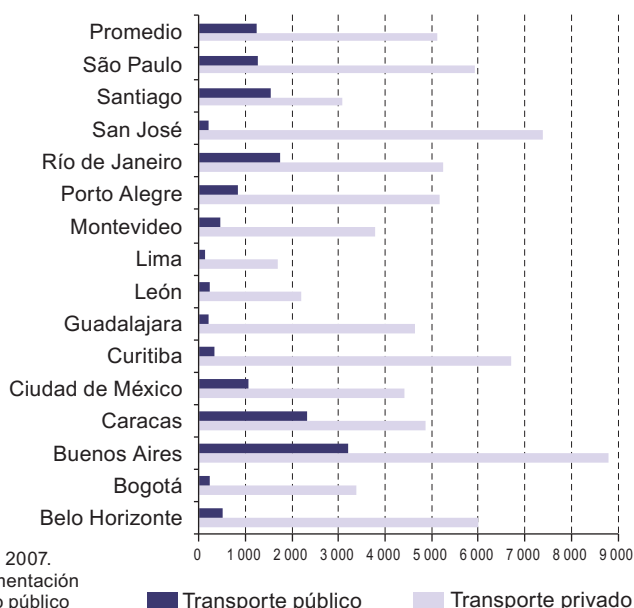
El costo desproporcionado del transporte privado

Espacio necesario por modo de transporte

para un viaje de 10 km en horario punta (ida y vuelta), con jornada total de 9 horas.
(m² x h)

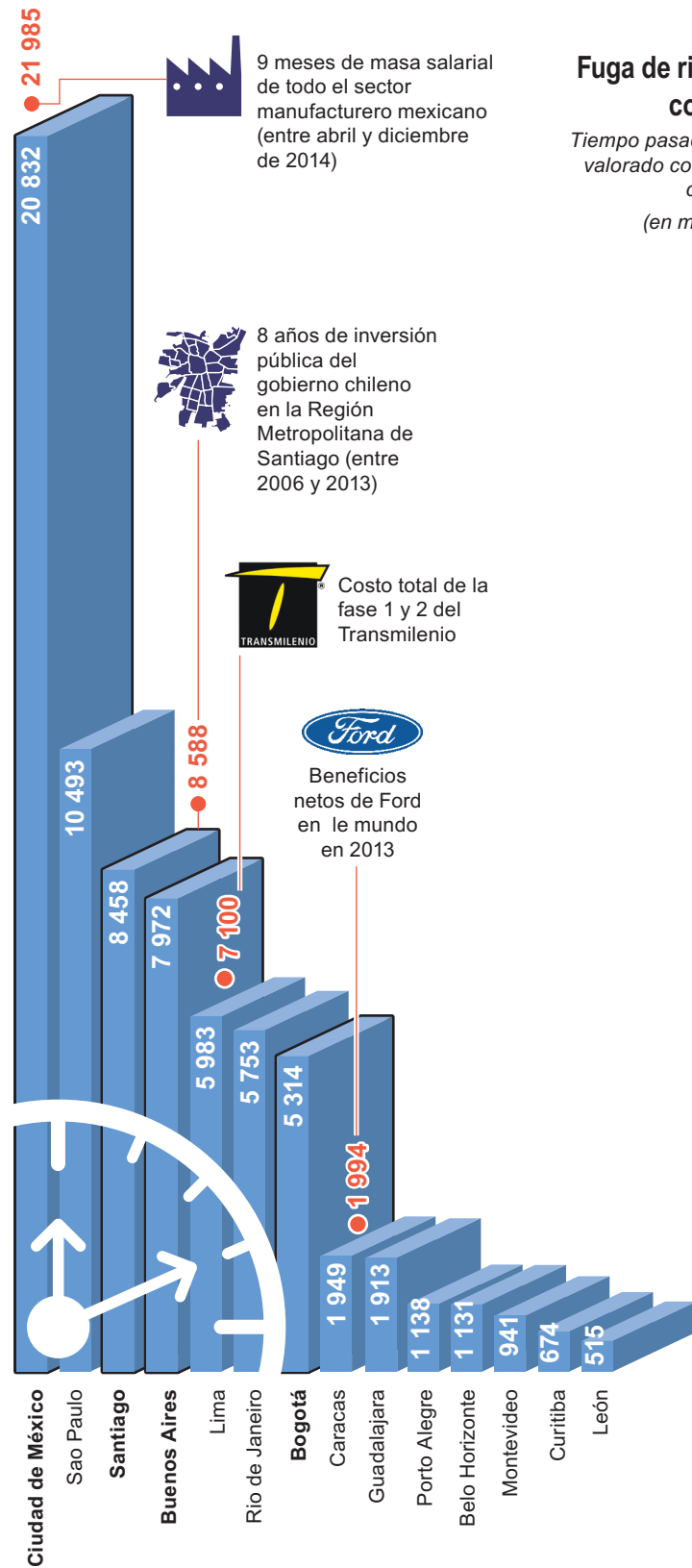


Patrimonio público y privado de la movilidad^a



^a Valor per cápita del patrimonio de la movilidad en dólares, año 2007. Patrimonio privado corresponde a vías urbanas (Costo de pavimentación completa, por clase de vía) y vehículos individuales. Patrimonio público corresponde al costo de los Rieles, BRT.

Infografía III.8 (conclusión)



Fuga de riqueza en transporte colectivo 2007

Tiempo pasado en el transporte público valorado con el PIB per cápita de las ciudades 2013

(en millones de dólares)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de D. Rodríguez y E. Vergel, “Sistemas de transporte público masivo tipo BRT y desarrollo urbano en América Latina”, Land Lines, enero 2013 y “Observatorio de Movilidad Urbana” CAF 2007.

E. Conclusiones e implicancias para las políticas públicas

Se debe comprender la ciudad como espacio de integración y ocurrencia para el despliegue de los fenómenos de producción, distribución y consumo de bienes y servicios, su dinamismo económico es un instrumento para el crecimiento. Es importante que las políticas públicas potencien las ventajas de las economías urbanas de manera sectorial, pero a la vez de forma integral y holística. Los gobiernos locales tienen un papel preponderante en el ámbito económico.

En este contexto, el desafío para el crecimiento de la producción de las economías urbanas en América Latina es aumentar la productividad en el sector servicios y potenciar las áreas de conocimiento. La promoción de *clusters* o cadenas de valor se debe enmarcar en el territorio de pertenencia de la ciudad y ser competitivo en el escenario global contribuyendo así al fortalecimiento regional. Se puede plantear los *clusters* como cadenas sociales de agregación de valor. En tal sentido, conectar micro y pequeñas empresas con las compras públicas, permitiría incrementar positivamente la productividad de las ciudades, dado que estos “agrupamientos” explotan de manera más especializada los beneficios de las economías de aglomeración en un contexto urbano.

La competitividad de las economías urbanas también puede ser impulsada a través de procesos de Desarrollo Local. Con el objetivo de mejorar la competitividad de la base productiva urbana desde políticas integrales, se ha desarrollado el concepto de desarrollo económico local: “Proceso de desarrollo participativo que incentiva acuerdos de asociación entre representativos y stakeholders de todos los sectores dentro de un determinado centro urbano. Tiene como objetivo proveer una hoja de ruta entre los principales entes privados y públicos en un territorio determinado, permitiendo un desarrollo conjunto y la implementación común de estrategias para el desarrollo” (ONU-Hábitat III, 2015). De esta forma, y en conjunto con todos los actores se podrá transitar hacia una producción limpia, competitiva y equitativa; una distribución eficiente de los bienes y personas (descarbonización y desacoplamiento) así como un consumo responsable (reciclaje, reutilización y bajo impacto ecológico).

Los buenos índices económicos que algunas ciudades han experimentado no se condicen con la realidad social de los habitantes. La riqueza producida por el trabajo de toda una sociedad debe ser redistribuida para alcanzar ciudades justas social y económicamente. Se ha planteado así, debatir la economía solidaria y el trabajo decente en diálogo con el estado, así como un sistema de protección social universal en el continente.

Es importante entender las ciudades en sus diversos significados, desde el papel global hasta sus barrios, pasando por la condición de la metrópoli. Finalmente, para promover el desarrollo sostenible de las ciudades, es necesario proponer políticas urbanas completas, comprensivas e integradas, encontrando un modo de articular políticas sectoriales en la ciudad.

IV. Dimensión ambiental del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe

El modelo de urbanización se plantea como un elemento central en la discusión sobre el desarrollo sostenible. No es la ciudad en sí la que degrada el medio ambiente, sino su modelo de desarrollo. Los retos ambientales actuales abogan por la necesidad de adoptar un enfoque integral en la definición de solución a las problemáticas existentes. En primer lugar, este capítulo presenta una visión general sobre la relación entre los ecosistemas urbanos y la sostenibilidad ambiental; esta última como un factor determinante en la calidad de vida de la población. En ese sentido, se debe ejercer el derecho al acceso a la información sobre la calidad del ambiente, pues contribuye a habitar en un ambiente sano. Un segundo punto de este apartado se refiere al tema de los servicios ambientales y la necesidad de promover una visión ecosistémica de sus usos. Como ejemplo se habla del manejo adecuado del agua, la creación, uso y mantenimiento de áreas verdes, el tratamiento adecuado de los residuos sólidos, entre otros. Finalmente, y en consideración a la generación de eventos extremos y adversidad ambiental, aparece el tema del cambio climático, la resiliencia urbana y la superación de los riesgos naturales y antrópicos.

A. Ecosistemas urbanos y sostenibilidad

1. La sostenibilidad ambiental es un factor determinante de la calidad de vida

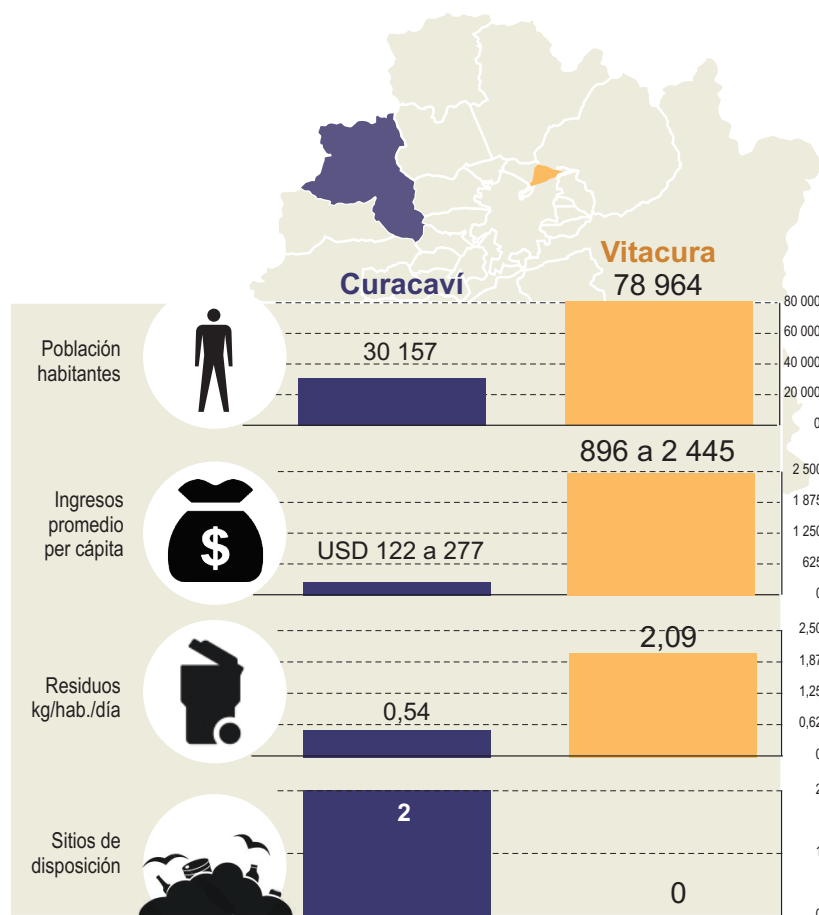
La calidad de vida de los habitantes de la ciudad está estrechamente vinculada a su entorno ambiental, no obstante, todas las ciudades enfrentan una preocupante degradación ambiental, con altos niveles de contaminación. El deterioro ambiental de los recursos renovables y no renovables, aumenta la vulnerabilidad de los sistemas y deteriora la competitividad de las ciudades. Se debe evaluar el costo del deterioro desde el punto de vista económico, social y ambiental, poniendo un precio a las externalidades negativas de las actividades productivas. Es importante destacar que no es la ciudad en sí la que contamina, sino el modelo de desarrollo urbano particular que sigue la ciudad. La concentración de la población en determinados territorios, hace más eficiente ambientalmente la entrega de los bienes y servicios. En efecto, en zonas densamente pobladas las externalidades negativas por personas son inferiores.

La dimensión espacial forma parte integrante del concepto de desarrollo sostenible urbano. La ciudad y su territorio de pertenencia tienen que ser vistos en su conjunto. La complejidad de los desafíos ambientales actuales subraya la necesidad de adoptar un enfoque integrado para intentar solucionar los problemas. En efecto, los impactos ambientales no se limitan a una sola escala geográfica lo plantean importantes retos para las ciudades. Así, la expansión de la mancha urbana incontrolada ha empezado a deteriorar los ecosistemas de manera estructural.

Los modelos de desarrollo urbano pueden representar una injusta producción y distribución de daños y riesgos ambientales. Por múltiples razones, se produce una situación en la cual la población menos responsable del deterioro ambiental es la que más sufre las repercusiones. En ese sentido el cuidado de los servicios ambientales contribuye a cerrar las brechas de la desigualdad.

Los sectores de mayor ingreso generan mayor cantidad de residuos sólidos, pero no cuentan con ningún vertedero.

Infografía IV.1
Región Metropolitana de Santiago de Chile, Municipalidades de Curacaví y Vitacura: injusticia ambiental en la generación y gestión de los residuos, 2011



Fuente: Elaboración propia en base al Informe del Estado del Medio Ambiente, Ministerio de Medio Ambiente de Chile 2011.

Comparando una comuna urbana de alto ingreso en Santiago de Chile (Vitacura) con una comuna periurbana de bajo ingreso (Curacaví) se ilustra que la primera municipalidad, de muy altos ingresos, genera 5 veces más cantidad de residuos sólidos per cápita y no cuenta con depósitos de basura en su territorio, mientras que la segunda es la municipalidad que menos residuos genera y una de las más pobres de la capital, y tiene en su territorio dos vertederos ilegales.

Las ciudades deben transitar urgentemente hacia un modelo de desarrollo urbano ambientalmente sostenible con políticas públicas integrales para garantizar a todos los ciudadanos un ambiente sano. Las agendas nacionales y subnacionales deben promover un gran impulso ambiental donde se prioricen en la matriz productiva los sectores más intensivos en inversión, uso de tecnología y capital humano.

2. El derecho a saber contribuye a vivir en un ambiente sano

En la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en América Latina y el Caribe, los países acordaron que los ciudadanos tenían el “derecho a saber”, es decir, el derecho de los trabajadores y las comunidades de contar con información precisa sobre los riesgos ambientales a los que están expuestos en su actividad laboral o en su entorno habitacional. Este derecho se formuló en el Principio 10 de la declaración. En el marco de este ambicioso objetivo, una de las herramientas más eficaces que se desarrolló para garantizar el derecho de toda persona de contar con información sobre los materiales y las actividades que encierran peligro en sus comunidades, así como la oportunidad de participar en los procesos de adopción de decisiones, son los Registros de Emisiones y Transferencias de Contaminantes (RETC). Estos registros son una herramienta digital, abierta al público y con datos desagregados y estandarizados sobre emisiones y transferencias al medio ambiente de sustancias químicas potencialmente dañinas. Desde su creación han demostrado múltiples beneficios para todos los sectores de la sociedad. Pese a ello, como se aprecia en el Mapa IV.1, actualmente solo dos países de la región —Chile y México— disponen de un RETC operativo y reportando periódicamente. No obstante, otros países de la región se encuentran en distintas fases de desarrollo.

Mapa IV.1
América Latina y el Caribe: estado de la creación de los registros de emisiones y transferencias de contaminantes (RETC), 2017



Fuente: Observatorio del Principio 10 en América y Latina y el Caribe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). [En línea] <http://observatoriop10.cepal.org>, actualizado al 30 de marzo de 2017.

B. Servicios ambientales y sostenibilidad urbana: se debe promover una visión ecosistémica

Las actividades de la ciudad rompen con ciclos naturales de los servicios ambientales, por ello es esencial comprender que la relación entre la ciudad y su medio ambiente es vital para la conservación de la vida. Para lograr el desarrollo sostenible en las ciudades, además de los aspectos económicos y sociales, el cuidado, buen uso y protección del medio ambiente es imprescindible.

El territorio de pertenencia de la ciudad provee alimentos, materia, energía, agua y otros recursos necesarios a la vida humana. Las ciudades y sus habitantes dependen de los servicios prestados por la naturaleza: el clima, el aire limpio, la estabilidad y riqueza de los suelos, la cantidad y calidad de las aguas, así como la diversidad y vitalidad de la fauna y de la flora. Las sociedades urbanas necesitan de los servicios ambientales que brindan los ecosistemas no sólo para mantener su calidad de vida y la de las generaciones por venir, sino para garantizar la sobrevivencia de las mismas. Se debe analizar ciudad y territorio como un único ecosistema a ser protegido y conservado.

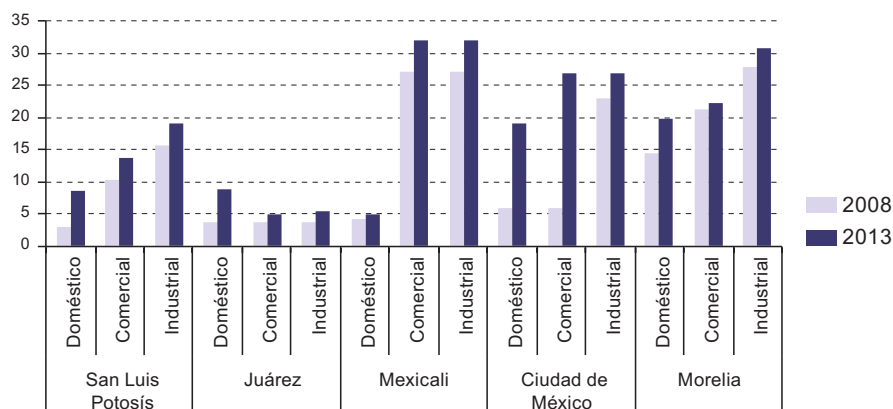
1. El manejo adecuado del agua, un desafío pendiente

a) Para garantizar el acceso al agua potable se debe manejar la cuenca en su totalidad

Las cuencas urbanas son cada vez más frágiles, y haciéndose más complejo y costoso garantizar el acceso al agua para todos. Existe por un lado un importante aumento de la demanda del recurso debido al aumento de la población y del consumo por persona, que conlleva en algunas ocasiones a un verdadero despilfarro del recurso, y por otro lado asistimos a una reducción de la oferta hídrica en muchos territorios. El cambio climático acelera el derretimiento de los glaciares, que son una fuente muy importante de agua para las grandes ciudades andinas de la región y prácticamente no hay preocupación por mantener zonas de recarga, y vegetación en las cuencas. Cada vez se construye más en las riberas y la expansión de la mancha urbana dificulta que el agua siga su curso natural. Adicionalmente, el aumento de descargas de aguas servidas sin tratamiento adecuado contamina los cuerpos de agua. Los tomadores de decisión tendrán que proponer una agenda ambiciosa para enfrentar una situación que se puede volver extremadamente problemática a futuro e invertir consecuentemente en infraestructura hidráulica.

Los costos cada vez más elevados para captar nuevas fuentes de agua tienen importantes consecuencias para el desarrollo de la industria, la agricultura, los asentamientos humanos y el crecimiento económico.

Gráfico IV.1
México (ciudades seleccionadas): comparativo de tarifas de agua para uso doméstico, industrial y comercial, 2008 y 2013
(Pesos mexicanos reales de 2013 por metro cúbico)



Fuente: Elaboración propia en base al Sistema Nacional de Información del Agua de México.

En situación de escasez hídrica, la distribución de agua entre el consumo humano, uso agrícola y generación de energía genera conflictos, los cuales se agudizan en cuencas donde se asientan grandes poblacionales, o bien ciudades mineras e industriales. Por otra parte, se dificulta la gestión sostenible de ese recurso por la necesidad de coordinar diferentes familias de actores que suelen actuar de forma sectorial sobre territorios cuyos límites administrativos no coinciden con los límites de las cuencas. Así, se combinan varios factores que generan una presión cada vez más aguda en el recurso hídrico.

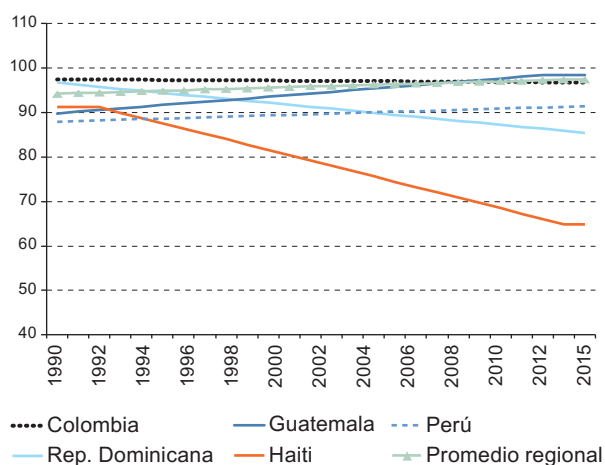
b) Existe una gran disparidad a nivel local en cuanto al acceso al agua potable y a saneamiento

Según los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y la información reportada la región alcanzó una excelente cobertura en agua potable, aunque algunos países no lo lograron. En cuanto al saneamiento, no se alcanzó la meta ODM a nivel regional, y menos de la mitad de los 46 países alcanzaron la meta a nivel nacional.

Sin embargo, las estadísticas esconden una realidad mucho más compleja. Estas coberturas no implican necesariamente que la población goce de servicios con calidad sanitaria asegurada. De hecho, con definición de acceso “seguro y adecuado”, la cobertura de agua potable podría ser entre 15-20% menor, y en saneamiento, entre 20-40% menor, respecto a las estimaciones referidas (McGranahan y Lloyd Owen, 2006). Adicionalmente, hay grandes disparidades entre y dentro de cada país en el acceso a estos servicios básicos a nivel local. Como se puede ver a continuación, las realidades son muy diferentes si se compara tasas a nivel regional, nacional, de ciudades y de barrio. Si bien el acceso a agua potable en la región es superior al 90 %, en ciertos sectores de las metrópolis este alcanza sólo al 16.5%.

Entre 1990 y 2015, el acceso a saneamiento urbano ha aumentado desde 94% a 97%, mostrando el aparente excelente desempeño de la región. Existen grandes diferencias de tendencias entre cada país, en las áreas urbanas de Haití, República Dominicana y Perú al menos una persona de cada 10 sigue sin acceso al agua potable.

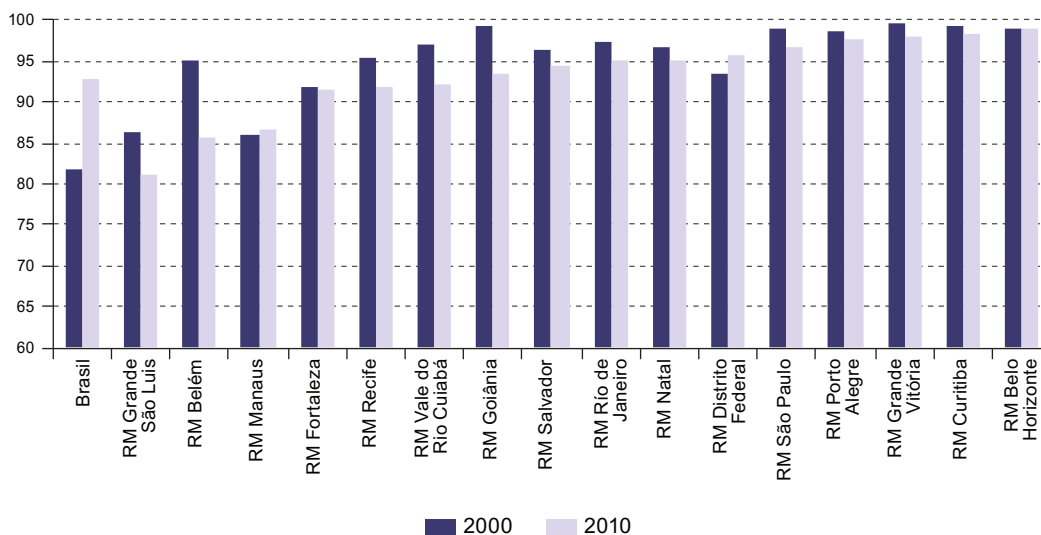
Gráfico IV.2
Países seleccionados de América Latina y el Caribe: cobertura de agua potable en el área urbana en la región, 1990-2015
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base al Joint Monitoring Programme for Water Supply and Sanitation (OMS/ UNICEF).

Se nota una disminución de la cobertura en las metrópolis brasileñas, aún cuando al nivel país la cobertura creció de más de 10 puntos porcentuales.

Gráfico IV.3
Metrópolis brasileñas seleccionadas: población en hogares con agua corriente, 2000-2010
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base al Atlas do Desenvolvimento Humano no Brasil.

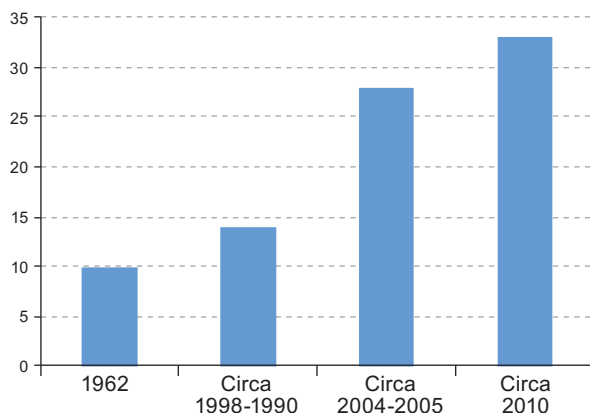
Todavía es común que, en zonas periféricas de las grandes ciudades, existan problemas de intermitencia: “muchas áreas urbanas solo disponen de agua durante unas horas al día y la frecuencia del suministro suele estar relacionada con las condiciones económicas de las familias” (ONU-Habitat, 2012). Esta intermitencia afecta la economía familiar, ya que los usuarios deben instalar cisternas o depósitos de agua en sus viviendas. Además, la posibilidad de contar con agua segura (desinfectada) se reduce al permanecer en depósitos no necesariamente bien mantenidos.

c) Escaso tratamiento de las aguas servidas

Se ha visto una significativa expansión de obras de tratamiento de las aguas servidas urbanas aunque sigue muy baja. Su cobertura se ha duplicado, del 14% al 33% en una década. Actualmente se encuentran muchas plantas de tratamiento fuera de operación o abandonadas por insuficiencias tanto de recursos económicos como de capacidad operativa. Como resultado de ello, muchos cuerpos de agua, especialmente aquellos cercanos a grandes ciudades, están altamente contaminados, situación que a nivel local constituye un problema de proporciones críticas en términos de salud pública. El BID estimó las inversiones requeridas para el tratamiento de aguas servidas por un monto de 17,7 mil millones de dólares. Por otro lado, es necesario invertir en sistemas de tratamiento locales como biodigestores y filtros, en el servicio de las poblaciones que viven en áreas que no están conectadas al sistema general, que a menudo están asentadas en sectores con menos contaminación.

Se trata en promedio sólo el 30% de las aguas servidas recolectadas.

Gráfico IV.4
América Latina: aguas servidas tratadas, 1962-2010
(En porcentajes)

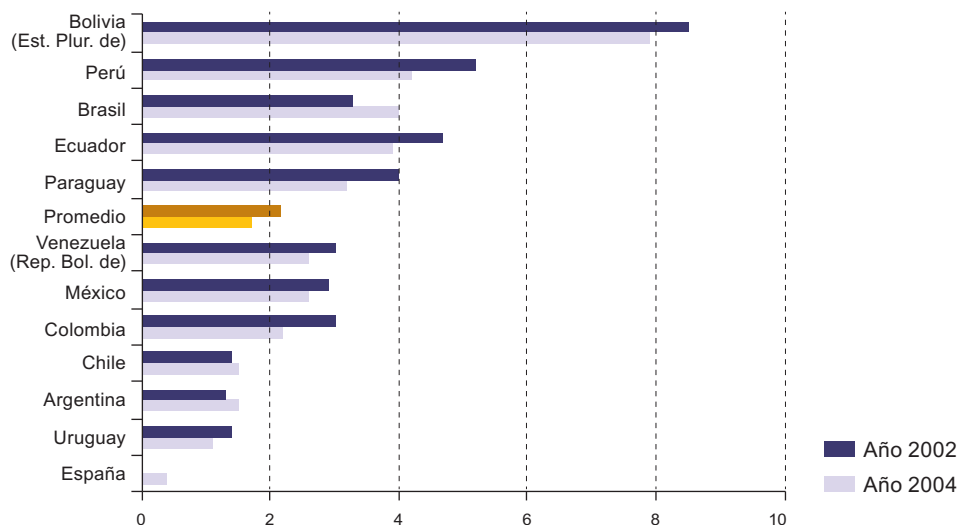


Fuente: Elaboración propia en base a OPS (1990), (2001a); Sato *et al.* (2013), UN-Water Activity Information System, FAO Aqua Stat, Ministerio del Ambiente de Perú, Programa de Agua y Saneamiento para América Latina y el Caribe.

Nota: Circa 2010: promedio de Chile (2011), Argentina (2011), Bolivia (2008), Brasil (2008), Perú (2012), Colombia (2011), Venezuela (2007), Ecuador (2012), México (2011).

En la región, un 1.7% (con un máximo de 7,9% en algunos países) de la pérdida de años de vida ajustados en función de discapacidad se debe a las deficiencias de los servicios de agua potable y saneamiento.

Gráfico IV.5
Pérdidas de años de vida ajustado en función de discapacidad (DALY^a) relacionado a las deficiencias en los servicios de agua potable y saneamiento, 2002-2004
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Organización Mundial de la Salud.

^a DALYs: Disability -Adjusted Life Years (or DALYs) es un indicador de salud de la población que se mide a través de la combinación de (i) la pérdida de años de vida como resultado de una muerte prematura; y (ii) los años vividos con alguna enfermedad discapacitante.

2. Las áreas verdes proveen servicios ambientales

La protección de la biodiversidad es un desafío pendiente. América Latina y el Caribe es una de las zonas con mayor biodiversidad del planeta y sus ciudades se desarrollan bajo una gran variedad de ecosistemas. El crecimiento de la mancha urbana debido al crecimiento de la población y producto de la presión inmobiliaria en combinación con una falta de regulación de la expansión urbana ha generado impactos negativos sobre el medio ambiente, desencadenando cambios de uso del suelo, contaminación del aire y de los recursos hídricos, amenazando así directamente la fauna y la flora. Este fenómeno, junto con la necesidad de desarrollar procesos productivos y de ofrecer servicios, tiene como consecuencia un uso de los recursos naturales que no es sostenible y que impacta en el medio ambiente destruyendo aquellos ecosistemas frágiles que brindan servicios ambientales necesarios para la vida humana.

En algunas ciudades, zonas de difícil acceso se han convertido en áreas verdes y no es excepcional que estas grandes extensiones sean caracterizadas como los “pulmones de la ciudad”, resaltando el papel vital que tienen para la salud y bienestar de la población. También existen cinturones verdes periféricos que pueden considerarse urbanos, aunque no estén integrados a la vida cotidiana de los habitantes. Estas áreas verdes, pesar de no ser parte del paisaje urbano de la mayoría de los habitantes, sí brindan grandes servicios ambientales a las zonas urbanas más centrales (regulación climática, mantenimiento de biodiversidad y producción de alimentos). Tales servicios deben ser recalcados y sensibilizar a los ciudadanos, justamente para asegurar su valorización y protección. En efecto, estas zonas no siempre han recibido la atención merecida. Incluso en ciertos casos, por ser suelos no aptos para la vivienda, y de difícil acceso con fuerte pendiente, se han visto instalaciones de asentamientos informales, sin planificación, que además representan un peligro para sus habitantes.

Una función de los árboles y áreas verdes urbanas es la regulación de la temperatura. En las ciudades el uso de asfalto genera islas de calor, las cuales son zonas donde sube extremadamente la temperatura. En Sao Paulo, vemos como existe un diferencial de casi 7 grados centígrados entre distintos sectores de la ciudad que corresponde perfectamente a la cobertura vegetal de la Prefectura.

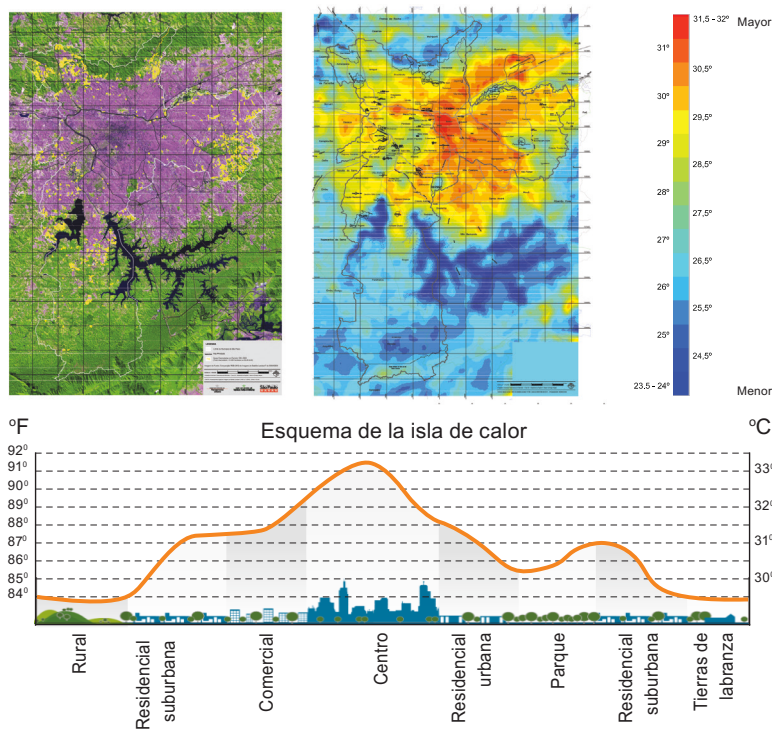
Existe una diferencia de acceso a área verde entre ciudad a lo cual, hay que añadir que dada la irregular distribución de las áreas verdes en las ciudades, el acceso real de los habitantes puede ser muy diferente.

Las zonas de mayor ingreso son las que mayor acceso tienen a dichas áreas verdes. Esto se explica en primer lugar porque los parques y espacios públicos suelen tener mayor superficie en zonas donde reside población con mayor capacidad económica; y en segundo lugar, las familias con mayores recursos pueden optar por una vivienda con jardín, lo que aumenta la superficie de espacios verdes aunque estos sean privados.

Existe una diferencia de hasta 7 grados centígrados entre zonas con o sin cobertura vegetal.

Infografía IV.2

Prefectura de São Paulo, cobertura vegetal y temperatura en la superficie, 1999



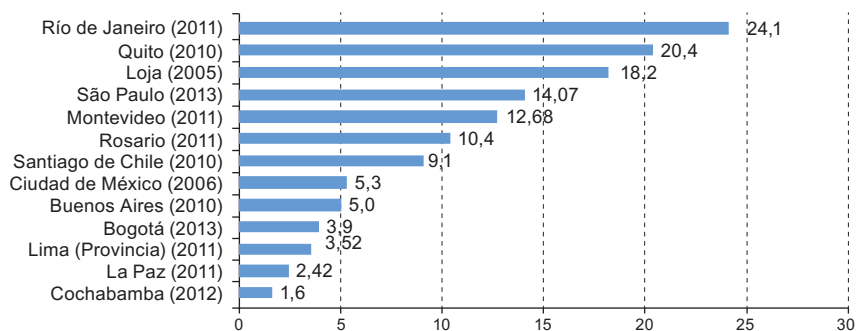
Fuente: Atlas Ambiental do Município de São Paulo, Secretaria Municipal do Verde e do Meio Ambiente - SVMA - e da Secretaria Municipal de Planejamento Urbano – SEMPLA de Sao Paulo, 2002.

La dotación de las ciudades de ALC con áreas verdes públicas es muy divergente.

Gráfico IV.6

Ciudades seleccionadas: áreas verdes, circa 2010

(Metros cuadrados por habitante)



Fuente: Elaboración propia en base a varias fuentes.

Nota: Ciudad de México, datos de SEDEMA MEX, 2006; São Paulo: Observatorio de indicadores da Cidade de São Paulo, 2013; Buenos Aires, Ministerio de Desarrollo Urbano, Secretaría de Planeamiento del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2010; Lima (Provincia), datos del Observatorio Ambiental de Lima, 2011; Bogotá, datos del Observatorio Ambiental de Bogotá, 2013; Santiago de Chile, datos del Ministerio del Medio Ambiente, 2010; Quito, datos del Instituto Nacional de Estadísticas, 2010; Cochabamba, Montevideo y Rosario: Banco Interamericano de Desarrollo, 2012; La Paz, datos del Observatorio La Paz, 2011. Para Loja, Geo Ciudades “Loja”, 2007. El dato para la ciudad de Río de Janeiro fue construido en base a la división del total de hectáreas (transformadas a m²) de “Cobertura arbórea e arbustiva” del año 2011 y la población estimada del censo 2010 (16 mil hbts).

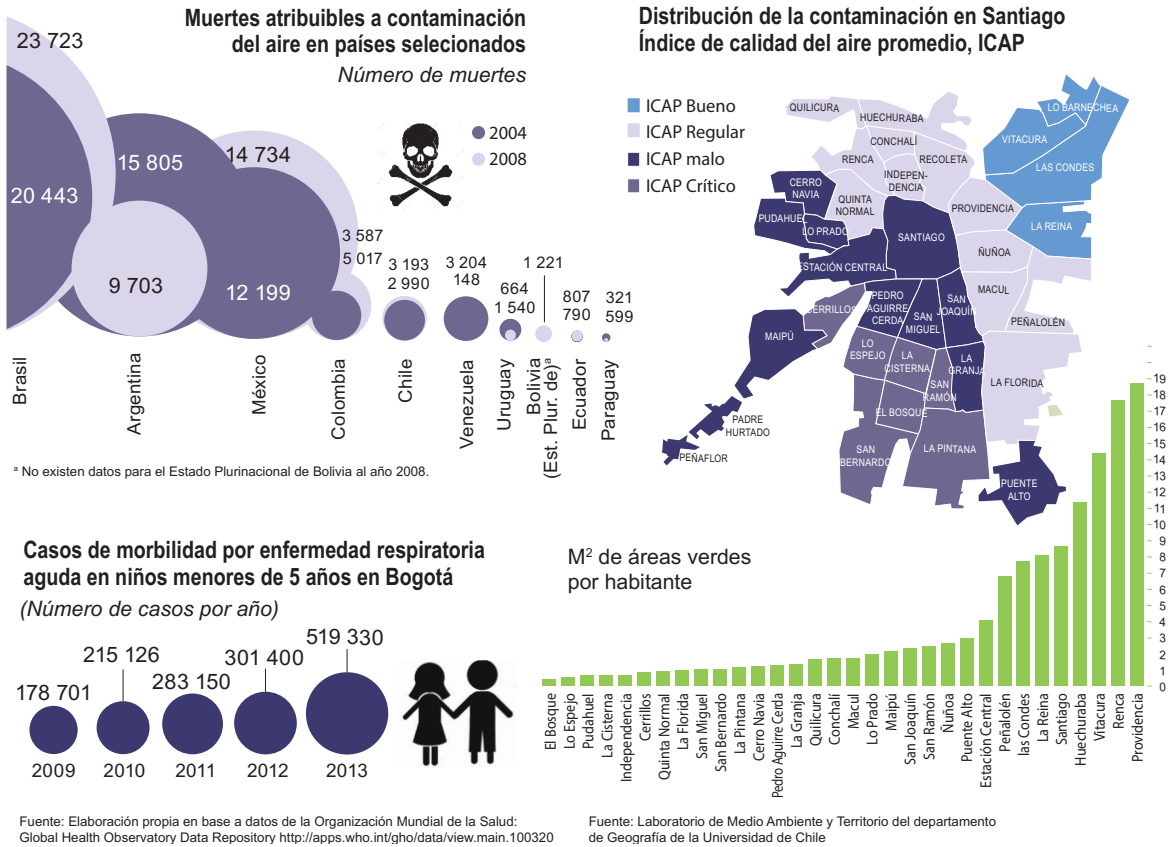
3. La contaminación atmosférica degrada la salud humana

a) Altos niveles de mortalidad en América Latina y el Caribe se derivan de la contaminación atmosférica

La contaminación del aire es considerada como uno de los problemas más importante para la salud humana en las metrópolis, cada año se calcula en la región hasta 93.000 defunciones por enfermedades cardiopulmonares, 13.000 defunciones por cáncer de pulmón y 560.000 años de vida ajustados por discapacidad, perdidos (OPS/OMS, 2010).

La mortalidad que se debe a la contaminación del aire ha aumentado entre 2004 y 2008 en la mayoría de los países de la región para los cuales se obtuvieron datos. Argentina, Paraguay, y Uruguay son los únicos que vieron su situación mejorarse. Los niños son particularmente vulnerables y las enfermedades respiratorias agudas siguen en aumento. En los últimos años se ha observado un marcado aumento de las enfermedades respiratorias entre niños en Bogotá, lo cual señala la amenaza para la salud pública que representa la contaminación atmosférica. Finalmente, se percibe nuevamente la problemática de la doble injusticia ambiental ya que no es poco frecuente que la contaminación sea más aguda en las zonas de menores ingresos cuando esa población es la que menos consume debido a la escasez de sus ingresos económicos y por lo tanto menos contribuye a las emisiones de contaminantes.

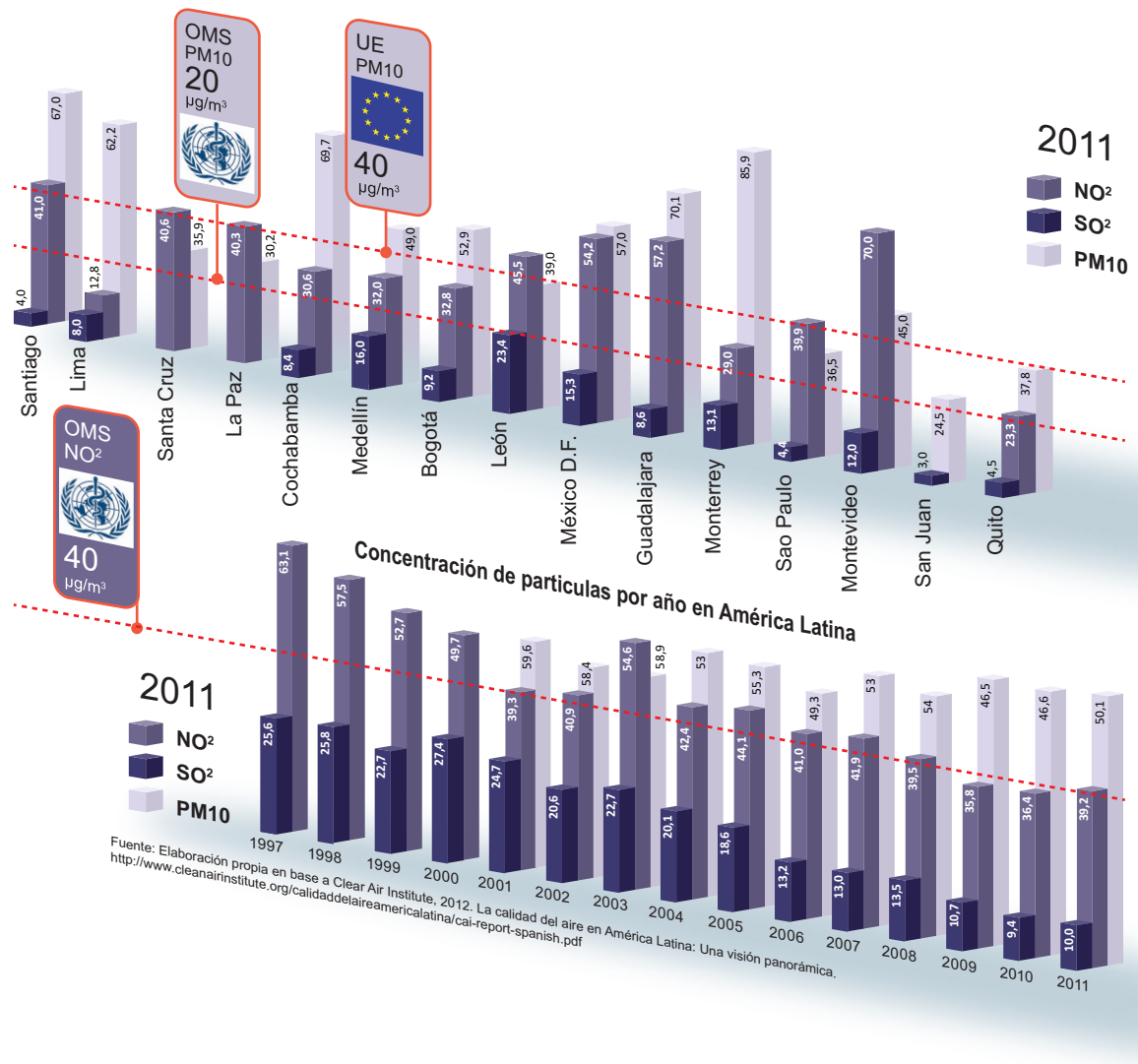
Infografía IV.3
Impacto de la contaminación atmosférica



b) Los contaminantes permanecen por encima de las recomendaciones de la OMS

La contaminación se genera principalmente en los procesos que implican combustión, tanto en industrias como en automóviles y calefacciones residenciales. A pesar de una marcada tendencia a la baja de contaminantes como el azufre (SO₂) y el nitrógeno (NO₂), varias ciudades de ALC superan los valores de referencia de contaminación. La contaminación con dióxido de azufre está estrechamente vinculada a la matriz energética, es por ello que se asocia en primer lugar con el consumo de carbón, y con los combustibles fósiles. A la contaminación asociada a la combustión se suman el material particulado respirable (PM_{2,5} y 10) que se genera principalmente con ciertas actividades industriales, la construcción y el transporte. La concentración de este material es agravado por ciertas condiciones climáticas como un clima seco y geográfica. En cuanto al PM10 se nota un muy alto nivel de concentración en Monterrey, Santiago, Lima —ciudades con condiciones climáticas secas y fuerte crecimiento urbano. Es preciso destacar que todas las ciudades para las cuales disponemos de datos superan el valor de contaminación máximo de PM10 recomendado por la OMS.

Infografía IV.4
Concentración de partículas por ciudades seleccionadas

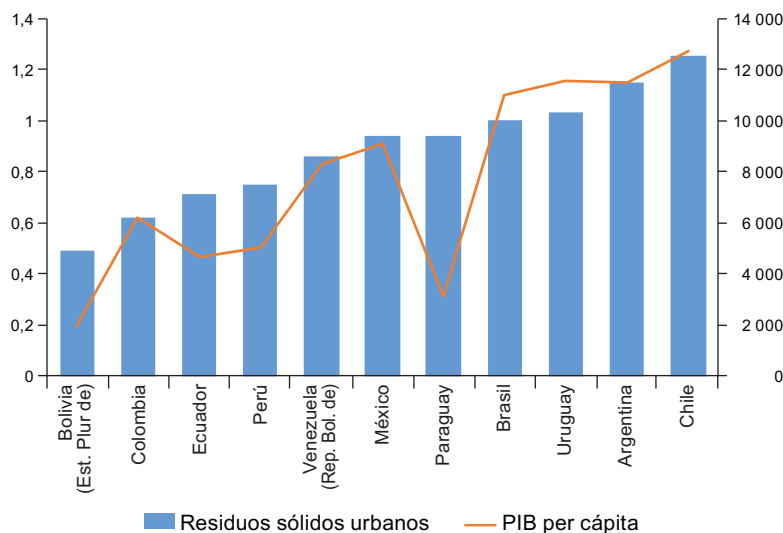


4. El tratamiento adecuado de los residuos sólidos, un reto para las ciudades

Existe una fuerte correlación entre ingresos per cápita y generación de residuos sólidos urbanos. Chile, Argentina y Uruguay generan la mayor cantidad de residuos sólidos per cápita, más de dos veces la cantidad de basura per cápita generado en Bolivia. La principal excepción es la situación de Paraguay, con bajo ingreso, pero alto nivel de residuos sólidos per cápita. Con la previsión de crecimiento de la región, se contempla que la cantidad de residuo emitida siga aumentando fuertemente. Adicionalmente hay que considerar la composición de los residuos sólidos según grupos socio-económicos: mientras los grupos socio-económicos de menor ingreso generan mayor cantidad de residuos orgánicos, los grupos de mayor ingreso generan mayores cantidades de plástico y otros materiales de origen industrial. Esto implica que con un aumento de ingreso, no solo se generará más residuos sino que también la composición interna de los residuos sólidos se vuelve más problemática en términos de sus impactos ambientales.

Se proyecta un fuerte aumento de la generación de residuos con el aumento del nivel de vida que conoce la región.

Gráfico IV.7
América Latina y el Caribe (países seleccionados): generación per cápita de residuos sólidos urbanos y PIB per cápita, 2010
(Kilogramos por habitante por día y USD)

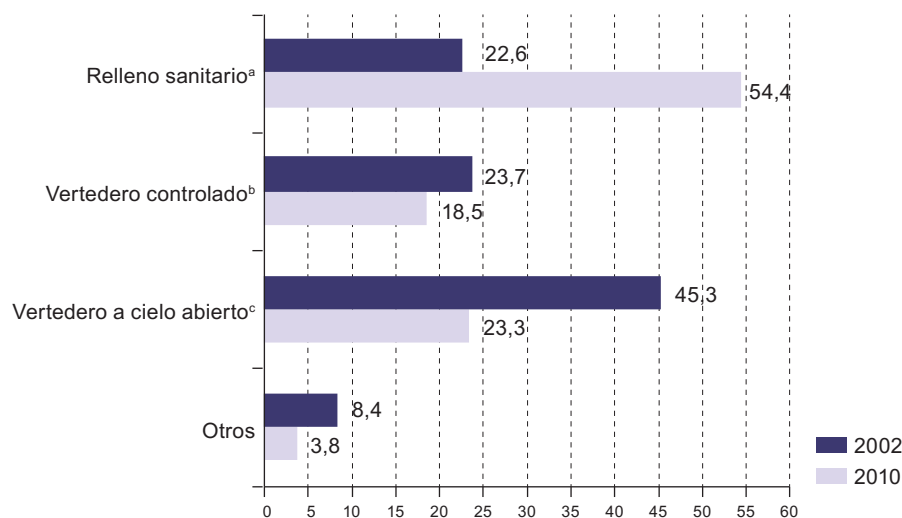


Fuente: Elaboración propia en base a “Evaluación Regional del Manejo de Residuos Sólidos Urbanos en ALC 2010” (BID 2010) y de CEPALSTAT.

A pesar de las mejoras en los sistemas de disposición de basura, aproximadamente el 45% de los residuos generados en la región aún reciben disposición final inadecuada, siendo depositado en vertederos u otros.

La disposición final en rellenos sanitarios ha aumentado rápidamente en América Latina y el Caribe, aunque aproximadamente el 45% de los residuos generados en la región no recibe disposición final adecuada.

Gráfico IV.8
América Latina: cobertura de disposición final de residuos, 2002-2010
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base al Informe de la Evaluación Regional del Manejo de Residuos Sólidos Urbanos en América Latina y el Caribe, BID, 2010.

^a Relleno sanitario: El relleno sanitario cuenta con proyecto de ingeniería, control de ingreso en la puerta, pesaje y no existen segregadores en el sitio.

^b Vertedero controlado: Lugar para la disposición final de los residuos sólidos, que no cuenta con la infraestructura propia de un relleno sanitario, pero sí con algunas medidas de control.

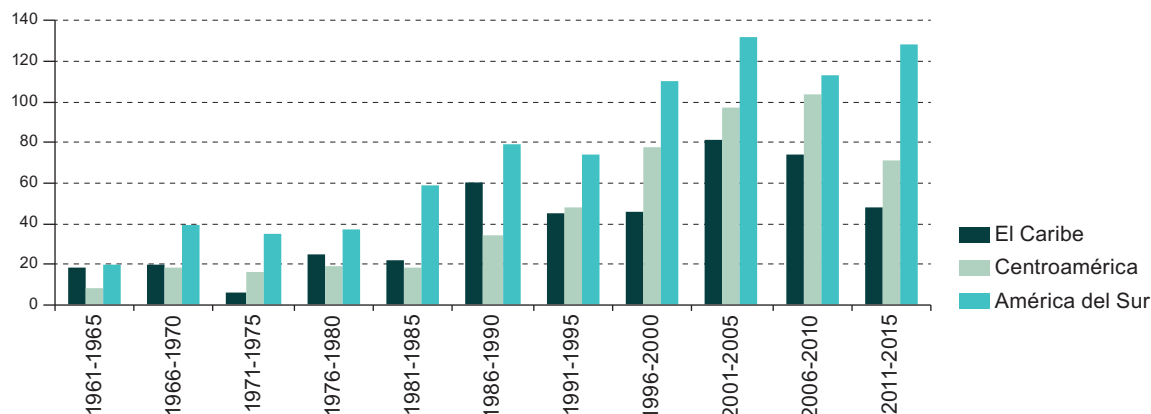
^c Vertedero a cielo abierto: Lugar donde se arrojan los residuos a cielo abierto en forma no controlada sin recibir ningún tipo de tratamiento sanitario.

C. Resiliencia urbana: eventos extremos, adversidad ambiental y superación

1. Gran vulnerabilidad de las zonas urbanas frente a los riesgos naturales

América Latina y el Caribe es una de las regiones más vulnerable a los eventos extremos, con impactos especialmente importantes en América Central y el Caribe. El cambio climático tiene por efecto el incremento de dicha vulnerabilidad y el aumento de la frecuencia e intensidad de los eventos naturales extremos relacionados, considerados como catástrofes o desastres naturales cuando afectan a la población generando enormes pérdidas materiales y vidas humanas.

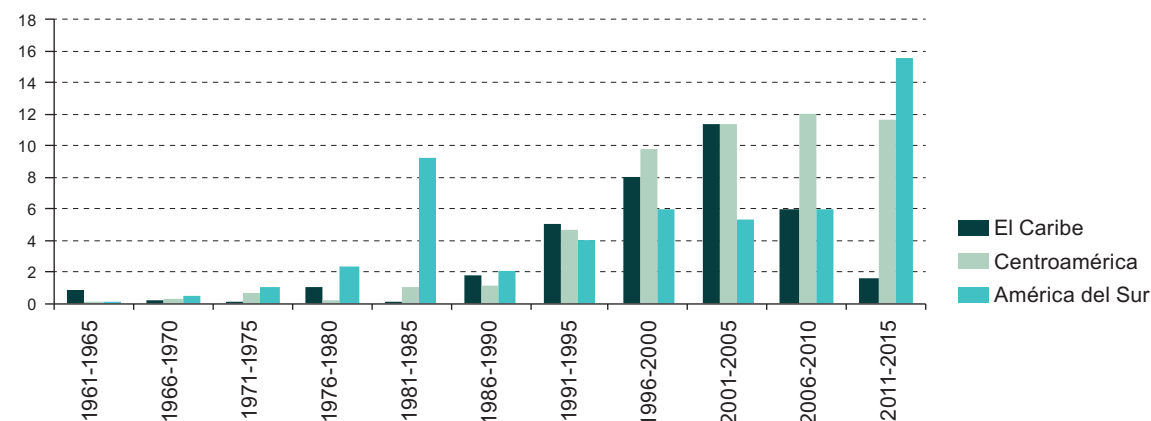
Gráfico IV.9
América Latina y el Caribe: número de eventos extremos relacionados al cambio climático^a, 1960-2015



Fuente: Elaboración propia en base a EM-DAT.

^a Sequías, temperaturas extremas, inundaciones, deslizamiento, tormentas y fuegos.

Gráfico IV.10
América Latina y el Caribe: costo de los eventos extremos relacionados al cambio climático, 1961-2015
(En miles de millones de dólares valor del momento)



Fuente: Elaboración propia en base a EM-DAT.

En las ciudades se dan procesos de inequidad y de segregación espacial, provocando que ciertos sectores sean particularmente vulnerables a desastres naturales y riesgos ambientales. En los sectores pobres, el ritmo acelerado y desordenado de la urbanización se ve agravado por la ocupación de tierras de alto riesgo (laderas de cerros, barrancos, bordes de ríos o canales, tierras inestables, etc.) y por el uso de materiales precarios e inseguros (Simioni, 2003). Estos sectores son los más afectados cuando se producen eventos hidro-meteorológicos extremos y generalmente sufren la pérdida de activos de mayor importancia, pues además no cuentan con seguros formales. En muchos casos, se observa también una falta de conciencia respecto a estos riesgos (Simioni, 2003).

El grado de vulnerabilidad y exposición a riesgos de la ciudad y país es dinámico y depende de factores físicos, ambientales, sociales, económicos, demográficos, culturales, institucionales y de gobernanza que son específicos de cada lugar (ONU-Habitat, 2012). Asimismo, una deficiente planificación y gestión urbana, poco consciente respecto del medioambiente, fallas de gobierno y escasez de medios de subsistencia, representan factores de riesgo relevantes de los desastres medioambientales de la región. En América Latina, más del 80% de las pérdidas causadas por desastres ambientales se

verifican en centros urbanos y, entre el 40% y el 70% en ciudades de menos de 100.000 habitantes, probablemente relacionado a una débil capacidad de gestión de riesgos y a una baja inversión en ciudades más pequeñas (EIRD/ONU, 2011; ONU-Habitat, 2012).

2. El nivel local es estratégico para enfrentar el cambio climático

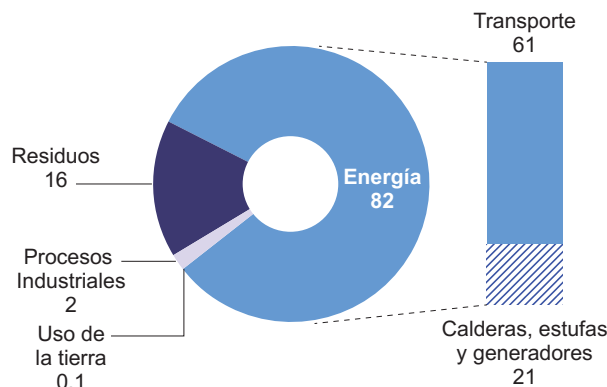
Las ciudades de ALC están particularmente expuestas al calentamiento global, a pesar de tener un bajo grado de incidencia en la generación de GEI a nivel mundial¹. El cambio climático altera los patrones de precipitación y el nivel de humedad del suelo, afecta la escorrentía de los glaciares y acelera su derretimiento. Todo esto influye en el suministro de agua potable y en actividades económicas como la agricultura y la manufactura, aunque los efectos varían de zona en zona. Los cambios en las condiciones hidrológicas ya son evidentes en ALC. Es así como los fenómenos climáticos extremos generan daños humanos, afectan la economía y la infraestructura de la región (CEPAL, 2014b). Para hacer frente a estas consecuencias, las instituciones políticas de la región han desarrollado medidas de adaptación al cambio climático y de gestión de riesgo a nivel internacional, federal y municipal.

Se estima que el costo económico de no hacer nada se ubicaría entre 1.5 y 5.0 por ciento del PIB anual de la región en la eventualidad de que se llegue a un aumento adicional de temperatura de 2.5° C según estimaciones preliminares. Se proyecta un aumento promedio del nivel del mar entre 24 y 30 cm hacia mediados de siglo, y de entre 40 y 63 cm para finales de siglo XXI. Esto lleva aparejada la pérdida de operatividad y seguridad en los puertos, la destrucción de infraestructuras, la reducción de los recursos de agua dulce, el mayor aporte de sedimentos y otras problemáticas asociadas a la conservación de hábitats costeros. Así, aunque los procesos de inundación no serán homogéneos, bajo un posible escenario alto de 1 m de elevación del nivel del mar, algunas poblaciones costeras se verían particularmente afectadas (CEPAL, 2012).

En consecuencia, las ciudades de América Latina y el Caribe están particularmente expuestas al calentamiento global. Las políticas de adaptación y mitigación se tienen que implementar a nivel local, de hecho, más de la mitad de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, presentadas en el marco de la COP 22 en Marrakech, estipulan que el sector urbano (asentamientos humanos y viviendas) es una de las prioridades en la agenda del cambio climático. Sin embargo, no tienen altos grados de incidencia a nivel mundial en la generación de GEI en términos absolutos.

El transporte, una de las principales fuentes de contaminantes.

Gráfico IV.11
Prefectura de São Paulo: contribución por categoría a los gases de efectos invernaderos, 2009
(En porcentajes)

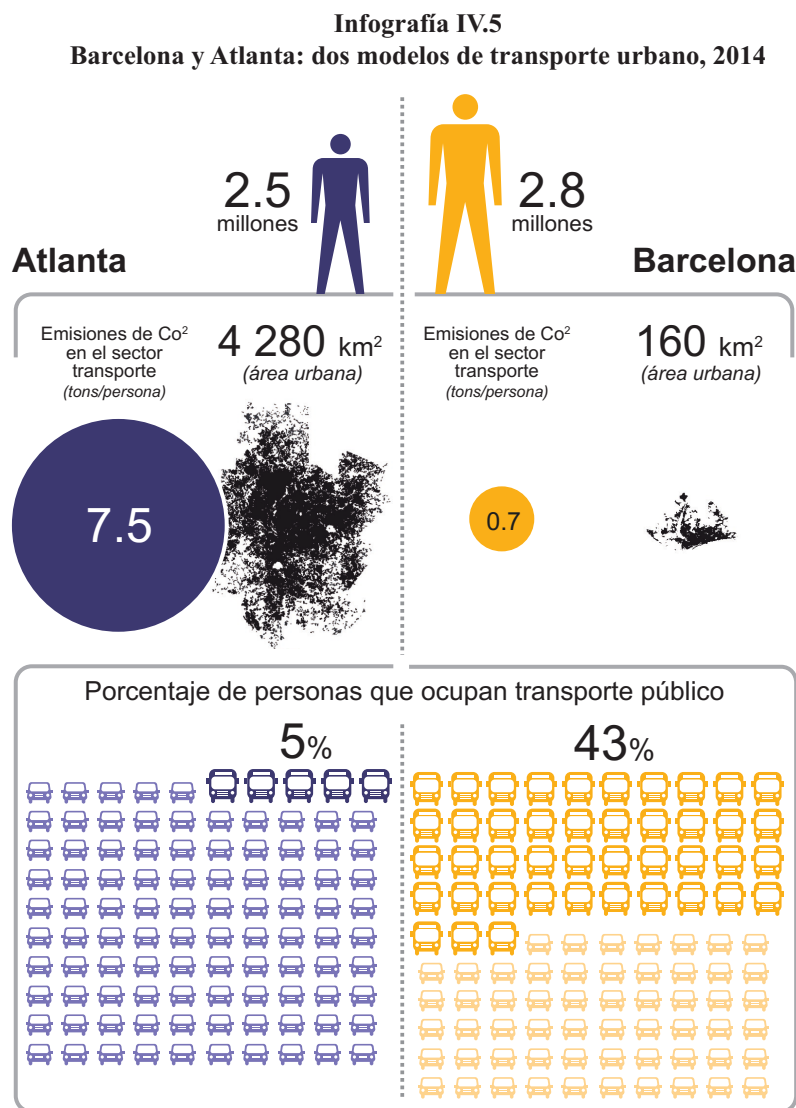


Fuente: Elaboración propia en base a Secretaria Municipal do Verde e do Meio Ambiente 2013.

¹ La región genera tan solo el 5% de los GEI del planeta. (Ruiz-Tagle, 2013).

El análisis detallado de la ciudad de Sao Paulo muestra que más de 80% del efecto total de emisión de GEI proviene del uso de fuentes fósiles de energía y esto se debe mayoritariamente al efecto del transporte (61%). Por ende, se puede deducir el papel central de medidas de fomento del transporte público para reducir el aporte al cambio climático. Esto nuevamente hace claro la relevancia de la densidad urbana como aporte a la sostenibilidad ambiental.

Un modelo de transporte basado en el transporte público genera 10 veces menos Co_2 que un modelo basado en el transporte privado.



Fuente: Elaboración propia en base a The New Climate Economy Report (2014).

La comparación en el gráfico anterior ilustra como 2 ciudades, Barcelona y Atlanta, por sus características urbanas y el modelo de desarrollo que han privilegiado tienen una drástica diferencia de emisiones de gases de efecto invernadero per cápita en el sector transporte. A pesar de tener una cantidad de población relativamente similar, Barcelona tiene una superficie de 160 km^2 versus 4280 km^2 para Atlanta. La importante densidad de la ciudad europea hace que no solo se consuma menos terreno reduciendo drásticamente la mancha urbana, sino que además se emite per cápita 10 veces menos CO_2 .

D. Conclusiones e implicancias: la generación de políticas públicas para vivir en un ambiente sano

Volver los patrones urbanos de producción, distribución y consumo más sostenibles, es un desafío clave para la región para abordar el mejor desempeño ambiental, economías más productivas y sociedades más inclusivas. En el caso de la producción se propone avanzar hacia una articulación de los aparatos productivos para generar una producción limpia, competitiva y equitativa. En este sentido, el desarrollo sostenible aparece como una oportunidad a nivel urbano, que promueva el uso eficiente de recursos naturales, desarrolle nuevas tecnologías y potencie la economía del conocimiento. De esta forma se genera una producción más verde, al mismo tiempo que aumentan la productividad, el crecimiento económico y el empleo.

En la distribución surge la importancia de sistemas de movilidad más inclusivos, eficientes y seguros, lo que necesariamente implica la mejora del transporte público y la infraestructura para modalidades no-motorizadas, generar conciencia de las externalidades negativas del consumo vehicular privado, incentivar la transición hacia el uso del transporte colectivo, y ajustar las condiciones de accesibilidad del transporte público para usuarios de menores ingresos y grupos vulnerables.

En América Latina y el Caribe, resulta importante promover un nuevo patrón de consumo con consideraciones ambientales. Esto surge ante la evidencia de una creciente restricción ambiental (CEPAL, 2013). Por lo tanto, es importante involucrar a la ciudadanía en acciones destinadas al consumo más sostenible, fomentar la participación ciudadana en procesos de toma de decisiones que lleven a las autoridades a desempeñar efectivamente las funciones que les competen. Una herramienta capaz de favorecer lo anterior, es potenciar el uso de tecnologías de información y comunicación (TICs) en los gobiernos centrales, locales y en organismos reguladores, puesto que ha demostrado tener un gran potencial para generar políticas públicas eficientes en la región (PNUMA, 2010).

V. Gobernanza urbana en América Latina y el Caribe

En este capítulo se pretende aportar al debate sobre la relación entre gobierno y ciudadanía en un contexto especialmente urbanizado. Se abordan los temas de gobierno y gobernanza de las ciudades, así como las cuestiones de ciudadanía y derechos humanos en lo urbano. En primer lugar, se consideran las cuestiones asociadas a gobierno y gobernanza argumentando sobre las capacidades institucionales y como sus asimetrías y debilidades fragilizan la acción pública. A continuación, se abarca el tema de la participación ciudadana como eje central en el reconocimiento al derecho a la ciudad. Finalmente, abordaremos la compleja cuestión del financiamiento urbano.

A. Gobierno y gobernanza: las debilidades y asimetrías en la capacidad institucional fragilizan la acción pública

El gran desafío de las últimas décadas ha sido el cómo gobernar ciudades y sistemas metropolitanos con poblaciones que pueden alcanzar millones de habitantes y que salen marcadamente de sus límites administrativos iniciales. Incluso algunos países del Caribe se enfrentan con la dificultad adicional de no tener un nivel municipal en su estructura de gobierno. La marcada tendencia a la descentralización que se ha dado en la región, no fue acompañada por el fortalecimiento de las capacidades administrativas y la transferencia de recursos a nivel local. La toma de decisión por parte de los gobiernos locales se hace aún más compleja debido a la escasez y en algunos casos ausencia de datos a nivel del territorio. Tan solo algunas grandes aglomeraciones disponen de observatorios y recolectan sistemáticamente datos urbanos. Las demás carecen de herramientas cuantitativas para debatir, argumentar y justificar la planificación urbana y atribución de recursos de forma eficiente.

Se entiende entonces por **gobernanza urbana** al mecanismo de dirección y coordinación de los centros urbanos, la cual a través de la interacción social define problemas y plantea soluciones de carácter público, todo esto con la intención de alcanzar retos definidos como prioritarios para la ciudad de manera colaborativa, cooperativa y corresponsable.

1. Gobernanza de la metrópoli: la gestión de la complejidad

El rápido crecimiento urbano en América Latina y el Caribe ha generado complejos sistemas de ciudades y grandes zonas metropolitanas con entidades administrativas subdivididas en territorios que muchas veces cuentan con autonomía política y presupuestaria, y que pueden abarcar varios territorios por fuera de la municipalidad central. En un contexto metropolitano, el gobierno de la municipalidad central no cuenta por sí mismo con todos los recursos ni capacidades para enfrentar las necesidades que presentan poblaciones de millones de habitantes. Por lo mismo, resulta clave una gobernanza urbana con la asignación de responsabilidades claras y que potencie la actuación y colaboración de unidades administrativas locales y las capacidades esparcidas en la sociedad.

En un intento por categorizar las formas de gobernar las metrópolis, se presenta el siguiente cuadro resumen, el cual examina la institucionalidad formal, esto es, las estructuras marcadas por su propia legislación.

En la región, existen tantos modelos de ciudad es como países. La gestión de la complejidad urbana se presenta de distintas formas, con mecanismos e instrumentos variados y con la necesidad de coordinar acciones de distintos órganos gubernamentales y diversos niveles de gobierno, muy a menudo, sin una base institucional fuerte para la coordinación.

Cuadro V.1
América Latina (ciudades seleccionadas): modelos de gobernanza

País	Ciudad	Nivel de Gobierno	Área Metropolitana	Subdivisión del municipio principal	Tipo de Gobierno
Argentina	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Especial - Intermedio	Área Metropolitana de Buenos Aires = Ciudad Autónoma de Buenos Aires+ 40 municipios de la Provincia de Buenos Aires	15 comunas con gobiernos colegiados elegidos popularmente	Descentralizado
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Gobierno Municipal de La Paz	Municipal	Área metropolitana de La Paz = Conurbado de los municipios de La Paz, El Alto y Viacha	9 macrodistritos (de los cuales 2 son rurales)	Desconcentrado
Brasil	Prefectura de Sao Paulo	Municipal	Región Metropolitana de São Paulo = 39 municipios	31 subprefecturas designadas por el Prefecto Municipal	Desconcentrado
Brasil	Prefectura de Rio de Janeiro	Municipal	Región metropolitana de Río de Janeiro = 19 municipios	19 subprefecturas	Desconcentrado
Chile	Santiago de Chile	Nacional - Regional	37 municipalidades de la Región Metropolitana	Conurbado de 37 municipalidades autónomas	Descentralizado

Cuadro V.1 (conclusión)

País	Ciudad	Nivel de Gobierno	Área Metropolitana	Subdivisión del municipio principal	Tipo de Gobierno
Colombia	Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C.	Especial - Intermedio	17 municipios del departamento de Cundinamarca	20 localidades con alcaldes designados por el Alcalde Mayor	Desconcentrado
Ecuador	Distrito Metropolitano de Quito	Especial - Intermedio	El Distrito enmarca toda el área metropolitana	Distrito Metropolitano de Quito = 8 Administraciones Zonales, las cuales contienen a 32 parroquias urbanas y 33 parroquias rurales y suburbanas	Desconcentrado
México	Ciudad de México	Especial - Intermedio	Zona Metropolitana del Valle de México = Ciudad de México + 59 municipios del Estado de México + 1 del Estado de Hidalgo	16 Delegaciones de la Ciudad de México con autoridades elegidas popularmente	Descentralizado
Paraguay	Distrito Capital de Asunción	Municipal	Área Metropolitana de Asunción = 13 distritos (incluido Asunción)	6 subdivisiones/distritos con dirigentes designados por el Alcalde	Desconcentrado
Perú	Municipalidad Metropolitana de Lima	Especial - Intermedio	Área metropolitana de Lima = 43 municipalidades de la Provincia de Lima y 6 de la Provincia de Callao	43 distritos (municipios)	Supramunicipal
Uruguay	Intendencia de Montevideo	Especial - Intermedio	Área metropolitana de Montevideo = Ciudad de Montevideo + municipios de los departamentos de Montevideo, de Canelones y San José	8 nuevos municipios con gobiernos locales elegidos popularmente	Descentralizado
Venezuela (República Bolivariana de)	Distrito Metropolitano de Caracas	Especial- Intermedio	Gran Caracas = Distrito Metropolitano de Caracas + ciudades satélites del Estado Miranda y del Estado Vargas	Distrito Metropolitano de Caracas está dividido en 5 municipios	Supramunicipal

Fuente: Elaboración propia en base a “El gobierno de las grandes ciudades”, CLAD 2017.

Se puede destacar tres tipos de gobiernos. El más común en la región es el municipal **desconcentrado** que establece un gobierno de toda la ciudad bajo el mando de una misma estructura gubernamental, con subdivisiones administrativas. Otro modelo es el municipal **descentralizado** el cual considera la elección de la dirigencia de las subdivisiones territoriales por voto. Finalmente, el modelo **supramunicipal**, sólo adoptado por Lima y Caracas, se vincula con la creación de un nivel de gobierno de tipo intermedio que alberga las distintas ciudades del área metropolitana. Este modelo mantiene la autonomía de las municipalidades que la conforman, y centra su esfuerzo en cuestiones transversales, como son la articulación de servicios públicos, transporte, o entes policiales. Cada modelo presenta ventajas y desventajas para la gestión urbana que se resumen a continuación.

Cuadro V.2
América Latina: comparación de modelos de gobierno de las grandes ciudades

Modelo	Casos	Evolución	Ventajas	Desventajas
Municipal Desconcentrado	São Paulo, Rio de Janeiro, Guadalajara, Guatemala, La Paz, Quito, Asunción, Bogotá	Fraccionamiento	Coordinación Unidad política	Relaciones jerárquicas Distancia administrativa Baja responsabilidad sub-local
Municipal Descentralizado	México D.F., Buenos Aires, Montevideo, Santiago	Fraccionamiento	Elementos de Participación y Representación	Mayor complejidad sin mayores cambios Entes sui generis ¿Más participación?
Supramunicipal	Lima, Caracas	Integración	Coordinación entre entidades locales fuertes	Complejidad política y administrativa

Fuente: Elaboración propia en base a Hernández-Bonivento, 2015.

2. Políticas de ordenamiento territorial en la región

La política de ordenamiento territorial (OT) Latinoamericana se asocia a una política de Estado y al proceso político-técnico-administrativo planificado y concertado, con el que se pretende configurar una organización del uso y ocupación del territorio y orientar su transformación en el largo plazo; con el objeto de lograr un desarrollo ambientalmente sostenible, económicamente viable, socialmente justo, territorialmente equilibrado y culturalmente diverso (Massiris, 2005). Sus objetivos varían dependiendo del marco jurídico-legal de los países. En general, a nivel nacional su orientación es más política que técnica, y se asocia a la definición de estrategias, planes o programas relativos a la relación urbano-rural, estructura del territorio, equilibrio demográfico y económico entre regiones, sistema de ciudades, etc. A nivel regional el OT incluye consideraciones de definición del uso del suelo, integración territorial, y planificación física y ambiental. A nivel local considera aspectos como el diseño urbano y de infraestructura, zonificación y conformación de barrios (CEPAL, 2015b).

Las políticas de ordenamiento territorial aplicadas en América Latina y el Caribe se han podido introducir a nivel local, a través de la regulación urbana, específicamente en el uso del suelo. En esta materia se aprecia que las principales dificultades han estado relacionadas con la poca capacidad de gestión del desarrollo urbano de acuerdo a criterios de bien común. La exigencia de una mayor participación ciudadana en materia de políticas e instrumentos de ordenamiento territorial, es uno de los principales desafíos que se busca resolver en las reformas urbanas introducidas en los países de ALC. Otro de los aspectos con avances particularmente lentos, es la capacidad de integrar las políticas de ordenamiento territorial a las demás políticas o estrategias públicas. Estos instrumentos aún tienden a estar poco conectados con iniciativas económicas o sociales, restringiendo el impacto que puedan tener como formas articuladoras de las estrategias públicas de impulso al desarrollo.

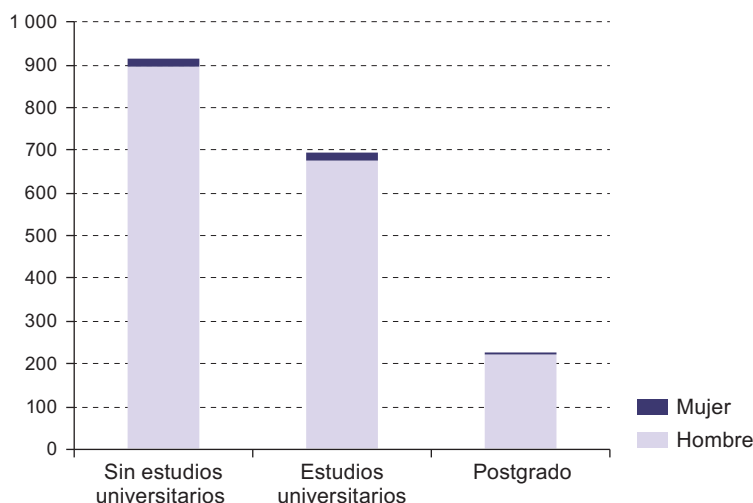
3. Disparidad en las capacidades locales y el desafío de generar información sobre las ciudades

Existe una gran heterogeneidad entre las capacidades administrativas de las ciudades. Las megalópolis de la región, se califican de ciudades globales por su fuerte interrelación económica con el resto del mundo e incluso su destacado papel político en las relaciones internacionales. Estas ciudades tienen muchas capacidades de acción con acceso a importantes recursos tanto financieros como humanos. Incluso algunas son líderes en el territorio nacional, con estrategias más avanzadas que el mismo gobierno central. Esto se ve reflejado por ejemplo en la agenda del cambio climático donde varias capitales son muy adelantadas en término de implementación de un plan integral de mitigación y adaptación al cambio climático.

En cambio miles de pequeñas municipalidades no tienen el capital humano y financiero para planificar el desarrollo urbano. En el caso de México, hay marcadas disparidades, el 5% de las municipalidades con mayores ingresos recaudan lo mismo que el 50% de las municipalidades de menores ingresos¹ (datos del INEGI 2009). En Perú, la situación es similar en el sentido que tan solo la mitad de los alcaldes ha cursado estudios de nivel universitario. Además, destaca el desbalance en la representación de género con muy pocas alcaldesas en los municipios.

Las capacidades administrativas de las ciudades son diversas, algunas con una fuerte relación con los espacios globales y abarcando mayores ingresos que las menos favorecidas. La mitad de los alcaldes en Perú no ha cursado estudios universitarios.

Gráfico V.1
Perú (1.841 Municipalidades): nivel educativo de los alcaldes según género, 2015
(Cantidad de municipios)



Fuente: Elaboración propia en base a Gobiernos Locales en Iberoamérica, CLAD, 2016.

¹ Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Base de datos de Finanzas Ingresos 2009.

La falta de datos urbanos de calidad es un tema compartido por muchos países de la región; afectando la posibilidad de monitorear, reportar y verificar respecto al desarrollo de las áreas urbanas, especialmente en municipios menores con capacidades y recursos más bajos. Por cierto, medir y monitorear efectivamente los avances de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, también depende del fortalecimiento de capacidades para recopilar y monitorear datos a nivel local con metodologías coherentes. Recopilar datos de calidad sobre los tugurios, en particular, constituye un desafío en varios países. Sin embargo, se observan iniciativas importantes de los organismos estadísticos. Destacan los esfuerzos del IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) en Brasil, para mejorar la recopilación de datos y la identificación de las comunidades informales en colaboración con actores locales (Cavallieri & Vial, 2012). La inclusión de la dimensión territorial de los “aglomerados subnormales” (término de IBGE) en el último censo brasileño, ha permitido un mejor conocimiento de las condiciones en los asentamientos informales, proporcionando información para facilitar la intervención pública en las comunidades (IBGE, 2013).

4. Desafíos de gobernanza urbana en el Caribe

Aunque las ciudades del Caribe no alcanzan los tamaños observados en América Latina, sus estructuras urbanas e institucionales también presentan desafíos importantes para la gobernanza urbana. El fortalecimiento de la gobernanza se ha vuelto una prioridad en esta sub-región, dado que los poderes político-administrativos aún se encuentran fuertemente centralizados y la toma de decisiones cuenta con poca participación de otros actores (Verrest *et al.*, 2013).

En el caso del Caribe anglófono las unidades administrativas y la institucionalidad no siempre coinciden con las áreas urbanas, incluso faltando, en algunos casos, el nivel municipal en la estructura de gobernanza. Las instituciones públicas tienen carácter sectorial, concentrándose en unidades espaciales pequeñas y en temas urbanos limitados con énfasis en la infraestructura (transporte o vivienda), lo que ha actuado como barrera para la planificación y política urbana más integral. A eso se suma que las normativas urbanas no han sido actualizadas y con algunas excepciones (Jamaica), no existen políticas de suelo que den coherencia a las políticas urbanas y territoriales. Otro problema presente en estos estados, es el limitado desarrollo de la planificación urbana y en los casos en que ella existe, su ejecución es restringida por la escasez de funcionarios capacitados.

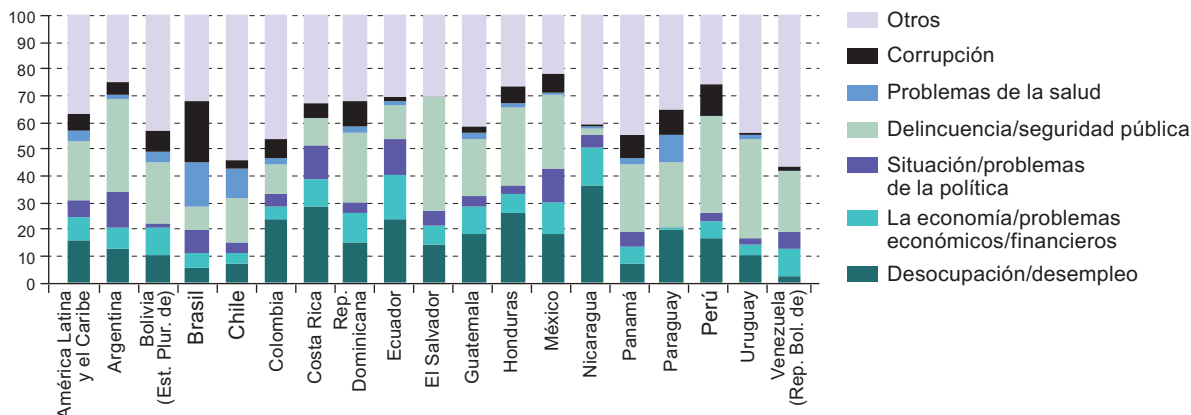
En muchos países del Caribe, y en las islas menores en particular, la recopilación de datos constituye un desafío a nivel urbano e incluso nacional, como resultado de las particularidades institucionales de estados pequeños. La falta de datos ha constituido un problema recurrente para estos Estados, ya que imposibilita la generación de líneas base, dificulta la evaluación del estado actual y del efecto de políticas en curso y torna imposible la eventual evaluación de nuevas políticas. Se hace evidente la importancia de una mayor colaboración entre los países de la subregión, para desarrollar la institucionalidad y la capacidad de recopilar datos. Por lo tanto, la cooperación a nivel subregional en los estados pequeños del Caribe, en el marco de instituciones como CARICOM o OECS, puede tener un rol importante en la promoción de las políticas urbanas.

5. Percepción de seguridad y estrategia ciudadana de respuesta

La seguridad en las ciudades de ALC es un tema de primera importancia para los hogares, y suele sobresalir en las encuestas por ser el tema que genera mayor preocupación en la población. La seguridad y delincuencia están estrechamente vinculadas con la gobernanza local. El apartado siguiente es presentado con el objetivo de discutir como la ciudadanía percibe la delincuencia, lo que es muy diferente a la delincuencia real.

En general, en América Latina la ciudadanía considera la delincuencia/seguridad pública como el asunto de mayor importancia para el país, seguido por asuntos económicos.

Gráfico V.2
América Latina (18 países): problema más importante en el país, 2015
 (En porcentajes)

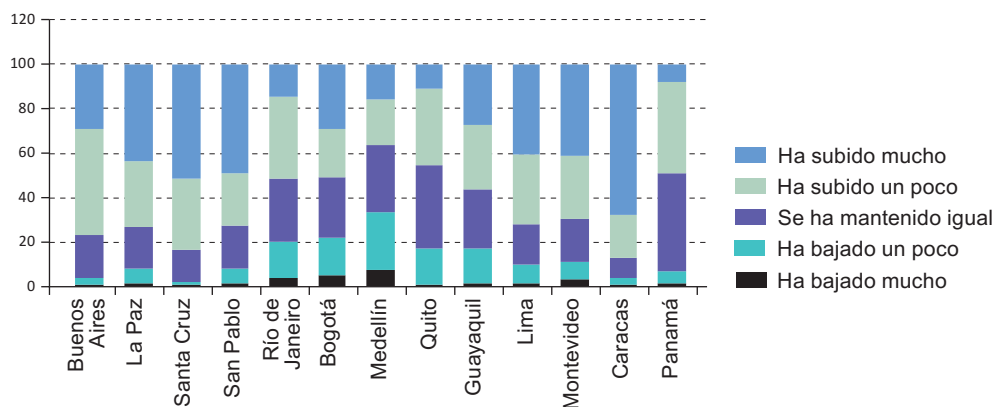


Fuente: Elaboración propia en base a Latinobarómetro 2015 Online.

El gráfico V.2 muestra como la predominancia de la preocupación por la delincuencia es notoria en El Salvador, Honduras, México, Perú, Venezuela, Argentina, entre otros. Sin embargo, también es importante en países como Uruguay y Chile los cuales tienen una menor tasa de homicidios. Esto demuestra que los asuntos asociados a la delincuencia no dependen solamente de una medida objetiva sino además de cómo esta es percibida. Es decir, es un tema de gobernanza, de percepción ciudadana y de cómo los gobierno intervienen.

En gran parte de las ciudades seleccionadas, sus habitantes perciben mayoritariamente un aumento de la delincuencia

Gráfico V.3
Ciudades seleccionadas: respuesta a la pregunta “¿Cómo cree usted que se encuentra la situación de inseguridad en su ciudad respecto a hace 5 años?”, 2013
 (En porcentajes)

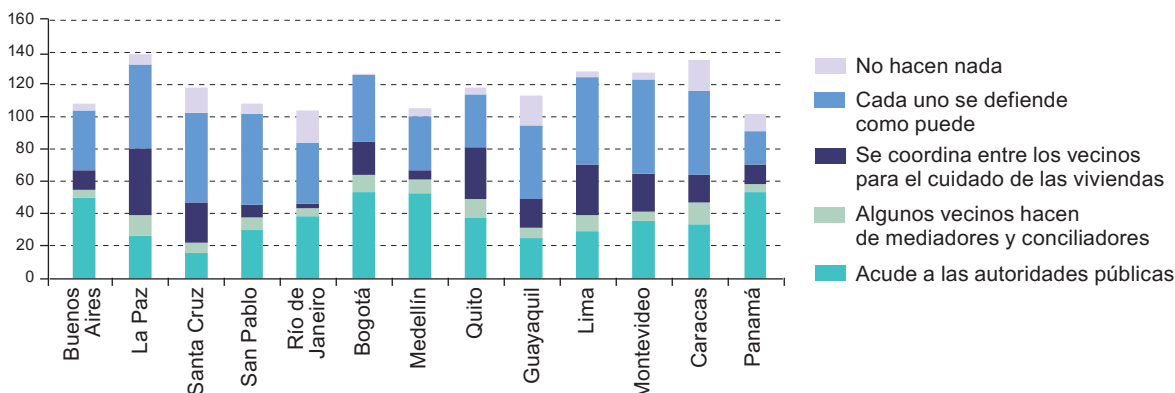


Fuente: Elaboración en base a Encuesta de hogares 2013. Principales resultados, CAF, 2014.

El gráfico V.3 ilustra que en la mayoría de las ciudades predomina claramente la sensación de un aumento de la delincuencia, ya que dos tercios hasta tres cuartos de la población declaran que esta ha subido un poco o mucho.

De acuerdo con la población de las ciudades seleccionadas los problemas de seguridad o violencia se responden desde lo institucional o comunitario, pero en algunas ciudades predomina la "resignación" en el sentido de tener que responder individualmente.

Gráfico V.4
Ciudades seleccionadas: respuesta a la pregunta "En general, ¿qué hace la gente de su zona/barrio para resolver los problemas de seguridad o violencia que ocurren en su comunidad?", 2013
(En porcentajes; respuesta múltiple)

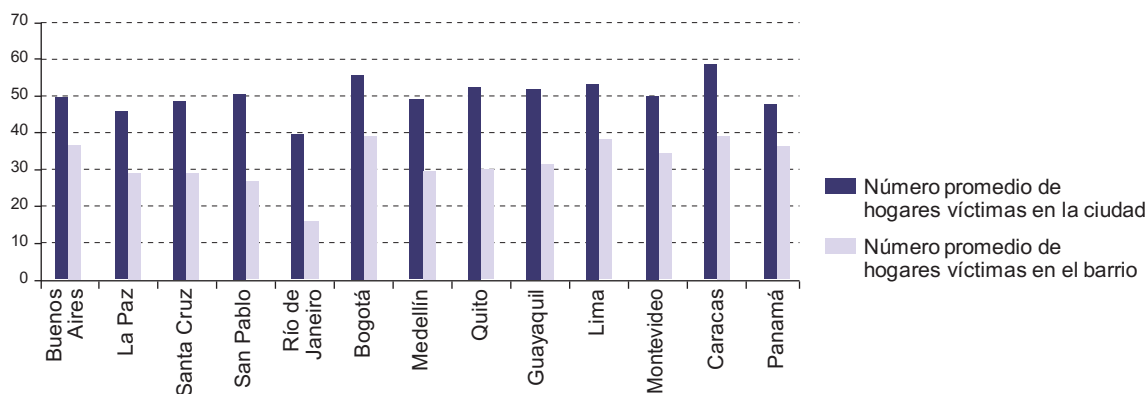


Fuente: Elaboración en base a Encuesta de hogares 2013. Principales resultados, CAF, 2014.

Es preocupante que en todas las ciudades apenas el 50% de la población dice recurrir principalmente a las autoridades, lo que significa que una persona de cada dos no confía suficientemente en las instituciones de su país para ejercer la justicia. Debido a esta carencia de las instituciones, las respuestas comunitarias al problema de la violencia tienen importancia destacada (La Paz, Lima, Quito) (ver gráfico V.4). Por otro lado, en varias ciudades hay una parte importante de la población que señala un cierto nivel de resignación señalando que cada uno se debe defender con los recursos propios (Santa Cruz, Sao Paulo, Guayaquil, Caracas, Montevideo).

La percepción de la delincuencia varía entre ciudad y barrio: la mayoría siente que su barrio es más seguro que la ciudad en su totalidad lo cual destaca el papel de los medias y redes en difundir un sentimiento de inseguridad.

Gráfico V.5
Respuesta a la pregunta "De cada 100 hogares que hay en esta ciudad (este barrio), en su opinión, ¿cuántos hogares cree usted que son víctimas de algún delito (como por ejemplo hurto, robo o estafa)?" , 2013
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de hogares 2013. Principales resultados, CAF, 2014.

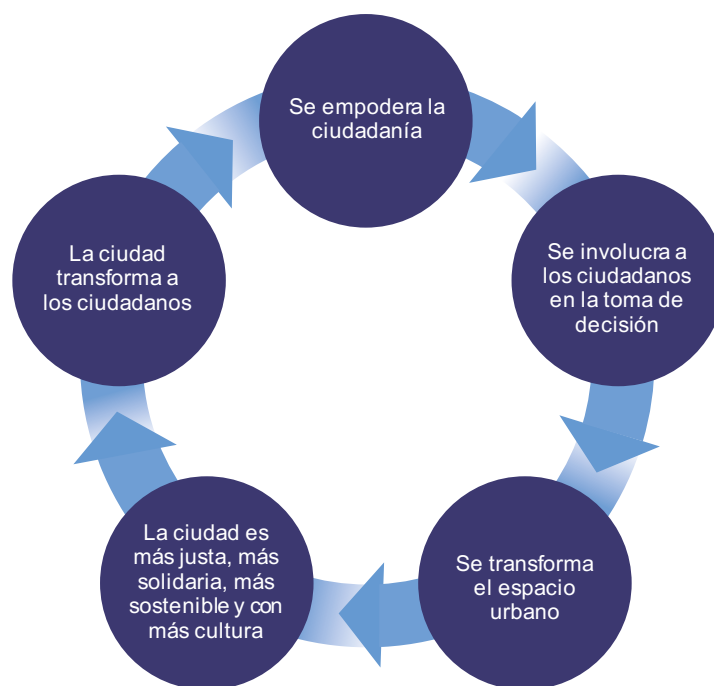
En la gráfica anterior es posible destacar dos elementos. En general se observa una muy elevada percepción de delincuencia. Las personas estiman que en su ciudad aproximadamente la mitad de los hogares sufren algún delito cada año. Pero aún más destacable es que de manera consistente en todas las ciudades las personas consideran su barrio significativamente más seguro que la ciudad. Esto indica la importancia de la comunidad no solamente en la prevención del delito sino también en cuanto a generar la sensación de seguridad.

B. Gobernanza urbana: ciudadanía, derechos humanos, derecho a la ciudad y participación ciudadana

1. El derecho a la ciudad

En las ciudades de América Latina y el Caribe se ha evidenciado un avance importante respecto a los derechos colectivos, materializándose en el **derecho a la ciudad**, que entre otros aspectos promueve el acceso a espacios públicos, suelo urbano, vivienda, servicios y equipamientos de calidad. Se busca recuperar las rentas que se generan en las ciudades para repartirlas entre todos, dando fin al uso mercantil de la ciudad, la privatización de los espacios urbanos, y a la predominancia de los intereses privados. De este mismo modo, David Harvey ha mencionado que “El derecho a la ciudad es por tanto mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Es, además, un derecho más colectivo que individual, ya que la reinención de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización” (Harvey, 2013). Con este concepto se busca transferir al ciudadano el poder de decisión para diseñar la ciudad en la que se desea vivir, dando especial énfasis a la participación de los más vulnerables, lo cual entrega un papel hegemónico a los movimientos sociales. Se define el espacio urbano como el escenario relevante para el cambio social, creando círculos virtuosos.

Diagrama V.1
El círculo virtuoso del derecho a la ciudad



Fuente: Elaboración propia.

Como ejemplo, la constitución ecuatoriana del 2008 reconoce el derecho a la ciudad en su sección de hábitat y vivienda y, también se adoptó la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, Uso y Gestión del Suelo (LOOTUS), que busca propiciar “el ejercicio del derecho a la ciudad, al hábitat seguro y saludable, y a la vivienda adecuada y digna, en cumplimiento de la función social y ambiental de la propiedad”. La Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad (2010), resultó de un proceso participativo de movilización social y alinea fundamentos estratégicos para promover ciudades más inclusivas. Sin embargo, es en Colombia (la Ley de Reforma Urbana de 1989 y la Ley N°388 de Desarrollo territorial) y en Brasil (Constitución de 1988 y El Estatuto de la Ciudad de 2001) donde el concepto aterriza, con el reconocimiento de la función social de la propiedad y la creación e implementación de instrumentos de planificación para promover la inclusión urbana (Bonomo *et al.*, 2015).

En Colombia, la Ley de Reforma Urbana reconoce la función social de la propiedad, estableciendo su prevalencia sobre el uso particular. Igualmente, establece que una quinta parte del territorio municipal debe ser dedicado para la vivienda de interés social y que los municipios tienen la función de aplicar los nuevos instrumentos de intervención en mercados del suelo (Bonomo *et al.*, 2015). En este contexto normativo, la Alcaldía Mayor de Bogotá introduce Metrovivienda (actual Empresa de Renovación y Desarrollo Urbano) como un instrumento para proveer una nueva oferta de suelo urbanizado bien localizado y vivienda para los grupos más vulnerables. Metrovivienda opera como un banco de suelo, esto es, compra terrenos bajo normas de utilidad pública, que urbaniza y que luego vende por etapas a Organizaciones Populares de Vivienda y a empresas constructoras con capacidad de gestión y financiamiento para vender las unidades de vivienda a la población de menores recursos a precios accesibles. Metrovivienda ha podido controlar, en alguna medida, el crecimiento informal en la ciudad. Sin embargo, el modelo ha tenido limitada adopción en otras ciudades colombianas.

En el caso brasileño, la ley federal 10.257, titulada Estatuto de la Ciudad, reconoce el derecho a la ciudad como un derecho colectivo y abarca cuatro dimensiones: i) La interpretación del principio constitucional de la función social de la propiedad y de la ciudad. ii) Nuevos instrumentos legales, urbanísticos y financieros para promover y financiar un orden urbano más inclusivo. iii) Indicaciones para procesos de gestión democrática de los municipios. iv) Instrumentos para la regularización de asentamientos informales (Fernandes, 2007). Entre los instrumentos de inclusión urbana es importante resaltar el cobro de una sobretasa sobre la propiedad vacante o subutilizada para combatir la especulación, las Zonas Especiales de Interés Social para la construcción de vivienda social o la creación de la Concesión de Uso Especial para fines de Morada (CUEM), que facilita la formalización de tenencia de tierra en áreas públicas para fines de uso personal y familiar, (Bonomo *et al.*, 2015).

Aunque en los últimos 20 años se observa un aumento muy importante en el porcentaje de municipios brasileños con planes maestros, incluso en las ciudades pequeñas (IPEA, 2015), actualmente son pocas las ciudades que aplican los instrumentos potencializados por el Estatuto de la Ciudad, señalando los desafíos de llevar el concepto del derecho a la ciudad desde el marco normativo hacia la implementación (IPEA, 2015; Balbim & Amanajás, 2015). La mayor metrópolis regional, São Paulo, con su nuevo plano regulador, ha dado un paso importante en poner el Estatuto de la Ciudad en la práctica, con esfuerzos concretos para promover la función social de la propiedad. Entre otros, aplica instrumentos para combatir la tierra ociosa que no cumple una función social, para recuperar inmuebles abandonados con objetivos sociales, para implementar cotas de solidaridad en construcciones nuevas y para aplicar instrumentos para estimular el aprovechamiento de terrenos (Prefeitura de São Paulo, 2015), lo que constituye un aporte importante de la región hacia la discusión global sobre “derecho a la ciudad” y sobre su rol en crear ciudades más equitativas.

2. Participación ciudadana

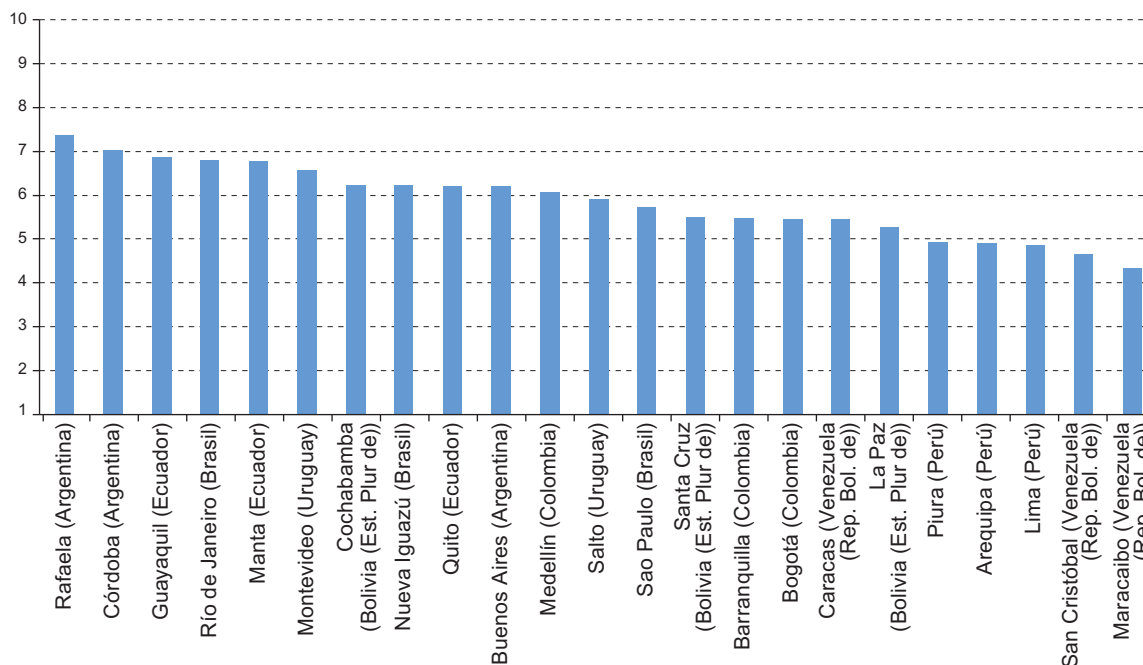
La idea de una gobernanza urbana que integre a los diversos actores sociales en la toma y ejecución de decisiones públicas apoya de manera directa la preocupación de democracia de las poblaciones. Por una parte, la participación ciudadana refuerza la capacidad de representación a través de la toma de decisiones de manera deliberativa. Las nuevas características sociales de complejidad, dinamismo y diversidad hacen necesarias la adopción de alternativas que permitan captar los diversos intereses producidos en el complejo entramado social de nuestra actualidad. En este contexto, la participación de la ciudadanía en las decisiones públicas es vista como complemento importante para que la población se vea representada en el gobierno, ganando este último sostenibilidad y legitimidad democrática. Así, la sociedad en su conjunto gana por partida doble: la ciudadanía logra mayor representación de sus intereses en el gobierno, y el gobierno, conserva niveles elevados de legitimidad democrática para gobernar.

La ciudadanía en las ciudades seleccionadas demuestra niveles intermedios de satisfacción con el proceso de participación.

Gráfico V.6

Ciudades seleccionadas: satisfacción con el proceso de participación ciudadana en las decisiones sobre la comunidad en ciudades seleccionadas, 2009

(En notas entre 1 “nada positivo” y 10 “muy positiva”)



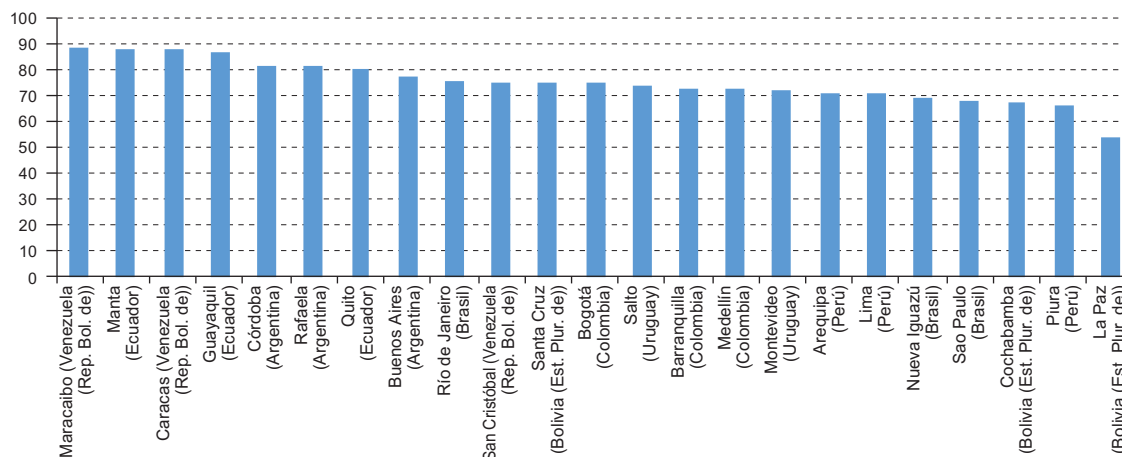
Fuente: Elaboración en base a Encuesta de hogares 2013. Principales resultados, CAF, 2014.

La población mayoritariamente percibe que la influencia de la participación ciudadana en las decisiones de la comunidad es satisfactoria, pero sin destacar (ver gráfico V.6). Si bien hay diferencia entre las ciudades, es llamativo que a pesar de las diferencias políticas y distintos mecanismos de participación no haya ciudades con resultados muy buenos ni con experiencia muy negativas.

Bajos niveles de participación de la población en organizaciones ciudadanas.

Gráfico V.7

Ciudades seleccionadas: población que no participa en ninguna organización ciudadana o política, 2009
(En porcentajes)



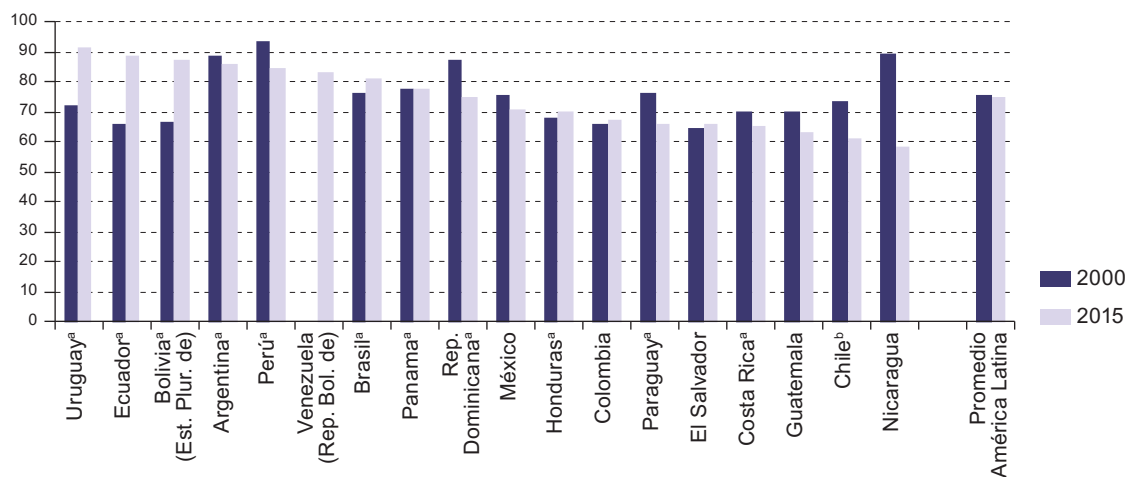
Fuente: Elaboración en base a Encuesta de hogares 2013. Principales resultados, CAF, 2014.

En torno a tres cuartos de la población no tiene afiliación a ninguna organización ciudadana (ver gráfico V.7). Se destaca que el indicador entrega información sobre el compromiso con organizaciones comunitarias formales, más que la posibilidad de estimar cuanta gente está involucrada en participación. En este sentido, es importante no interpretar el alto porcentaje de población que no participa en ninguna organización ciudadana como que los habitantes no estén interesados en la participación ciudadana; más bien significa que la población consultada cuenta con una participación formal bastante limitada.

En general, la participación en las elecciones presidenciales es elevada y no se puede detectar una tendencia dominante a la baja.

Gráfico V.8

América Latina: participación en la última elección presidencial, 2000 y 2015
(En porcentajes)^a



Fuente: Elaboración propia en base a Latinobarómetro Ronda 2015 y 2000 Análisis de datos Online.

^a Países para los cuales el voto es obligatorio.

^b Antes del 2012, la inscripción en los registros electorales es voluntaria y el voto es obligatorio. Después del 2012, la inscripción es automática y el voto voluntario.

Entre el 60% y 90% de los votantes participaron en las últimas elecciones presidenciales, mostrando así un alto nivel de participación (ver gráfico V.8). Por lo menos en cuanto a las elecciones presidenciales no se puede constatar una generalizada reducción de la participación electoral, como se podría suponer en base de la discusión de una supuesta decepción de la ciudadanía con la “clase política”. Sin embargo, se puede observar que en algunos de los países esta tasa ha bajado considerablemente, como es el caso de Chile y Nicaragua. Además, se tiene que tomar en cuenta que en varios de los países votar es obligatorio.

3. Participación política de las mujeres

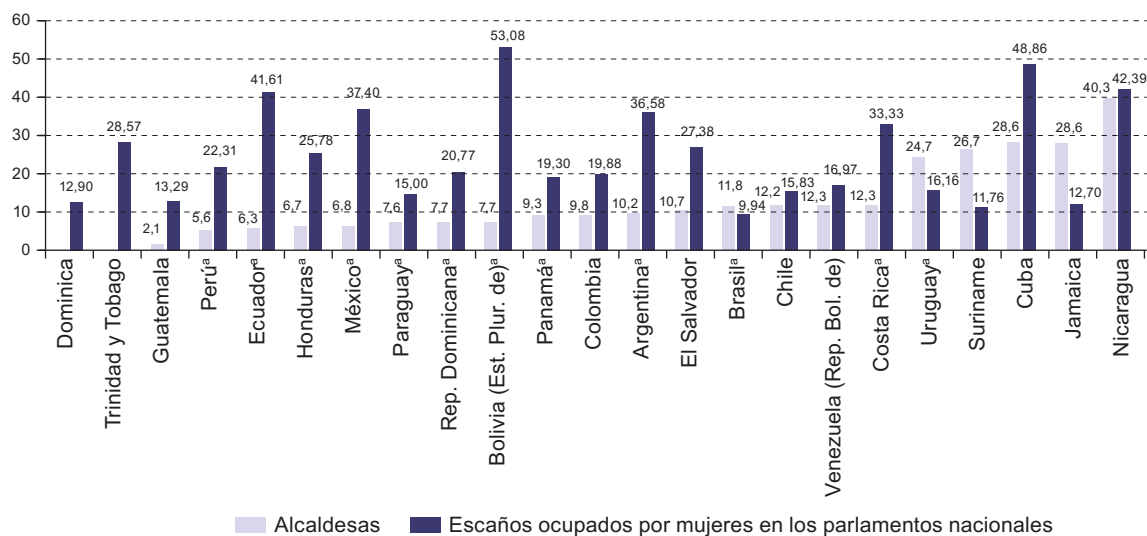
Entre los desafíos de los gobiernos locales, es importante resaltar que los índices de representatividad de las mujeres en puestos de toma de decisión permanecen muy bajos en las ciudades. Según datos de la CEPAL a nivel regional, en 2014 sólo el 12.5% de las alcaldesas eran mujeres.

En las elecciones de alcaldes sigue dominando el género masculino con la excepción de pocos países, mientras que en la elección del parlamento varios países han avanzado hacia una mayor representatividad de las mujeres.

Gráfico V.9

América Latina y el Caribe (23 países): mujeres alcaldesas electas y escaños ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales, 2014^a

(En porcentajes)



Fuente: CEPALSTAT, 2015.

^a Países con sistema de cuota en las elecciones nacionales. En Uruguay la ley se aplica a partir de 2014.

Nota: México: Las elecciones municipales no se realizan de manera simultánea en el país, debido a que cada entidad federativa cuenta con su propio calendario electoral. Uruguay: A contar del año 2010 el cálculo se basa en los 89 municipios del país y no sobre las 19 intendencias como anteriormente. Argentina: El dato de elecciones municipales es de 2013. Suriname: los Comisionados de Distrito son nombrados, no elegidos.

Aunque se registra un lento aumento en la representatividad de las mujeres que pasó de 6.6% en 2004 a 12% en 2014, existe una marcada brecha de género: con excepción de 5 países, más del 80% de los alcaldes son hombres (ver gráfico V.9). Esta situación contrasta con los avances observados en la representatividad a nivel nacional, en gran parte resultando de sistemas de cuotas de género para elecciones legislativas nacionales aplicados en 13 países de América Latina y el Caribe². Destaca positivamente el caso de Nicaragua, con un 40.1% de alcaldesas, producto de un sistema de cuotas a

² Argentina, Bolivia (Est. Plur. de), Brasil, Costa Rica, Ecuador, Guyana, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay (Htun & Piscopo, 2010).

nivel local (La Ley de Municipios mandata la presentación de 50% de candidatas mujeres por parte de los partidos en las elecciones municipales) (Asamblea Nacional de Nicaragua, 2013).

4. Principio 10 acceso a la información, el derecho a saber

La elaboración de la nueva agenda adoptada durante Habitat III se enfrenta con una cada vez mayor demanda ciudadana por participar en las decisiones que afectan su entorno y calidad de vida, lo que obliga a repensar las relaciones tradicionales entre el Estado, el sector privado y la sociedad.

En el ámbito de las Naciones Unidas, el Principio 10 de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992 constituyó un hito al reconocer que una ciudadanía informada y empoderada está mejor preparada para participar de manera significativa en las decisiones que afectan su ambiente y calidad de vida; que la participación informada es una herramienta efectiva para integrar las preocupaciones ambientales en las decisiones de política pública; y que el acceso de las personas a recursos judiciales y administrativos permite asegurar que las decisiones de política respondan efectivamente al interés público acordado socialmente al establecer instancias imparciales a las cuales recurrir en caso de vulneración de derechos.

Desde su adopción en 1992, el Principio 10 de la Declaración de Río ha sido reafirmado y ampliado en múltiples acuerdos internacionales y regionales y ha permeado de manera progresiva el marco político e institucional de los países de América Latina y el Caribe. Es así como hoy múltiples instrumentos de gestión ambiental urbana incorporan los derechos de acceso consagrados en el Principio 10 (información, participación, justicia): planes de ordenamiento territorial, planes de prevención y descontaminación, planes reguladores comunales, evaluación de impacto ambiental de proyectos, evaluación ambiental estratégica, elaboración de normas de calidad y de emisión, entre otros.

Este desarrollo normativo tiene su origen en el reconocimiento cada vez mayor de que los derechos de acceso constituyen un elemento central para la protección del medio ambiente, a la información, participación y justicia el derecho a la vida, y a la salud.

El derecho de las personas a participar en las decisiones que impactan su calidad de vida adquiere hoy un impulso renovador en la región, fruto de la negociación en curso del Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe. El proceso, iniciado en la Conferencia de las Naciones para el Desarrollo Sostenible (Río+20) y que cuenta con la CEPAL como Secretaría Técnica, ya suma 23 países de la región.

El acuerdo parte del reconocimiento de los países de que, a pesar de los progresos significativos en materia de aplicación del Principio 10 en América Latina y el Caribe, es necesario alcanzar compromisos para la implementación cabal de los derechos de acceso en la región. Los desafíos ambientales que enfrentan las naciones, a nivel regional y mundial, requieren de una acción mucho más concertada, proactiva y eficaz de la comunidad de las naciones y de los organismos internacionales. El acuerdo aspira así mediante la cooperación y la integración regional, la construcción de un camino propio para responder a la demanda ciudadana de mayor igualdad, inclusión y participación en la toma de decisiones que los afectan.

El momento para profundizar la aplicación del Principio 10 no podría ser más oportuno. La Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible aprobada en septiembre de 2015 relevó que el bienestar humano está intrínsecamente vinculado con la calidad ambiental y la paz. Cinco Objetivos de Desarrollo Sostenible abordan específicamente temas ambientales y el bienestar con base en el medio ambiente está presente en las metas de todos los demás objetivos. De manera complementaria, el Objetivo 16 que promueve sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, demanda garantizar la igualdad en el acceso a la justicia, instituciones eficaces, responsables y transparentes y la adopción de decisiones inclusivas, participativas y representativas. También pide garantizar el acceso público a la información y promover leyes y políticas no discriminatorias para el desarrollo sostenible³.

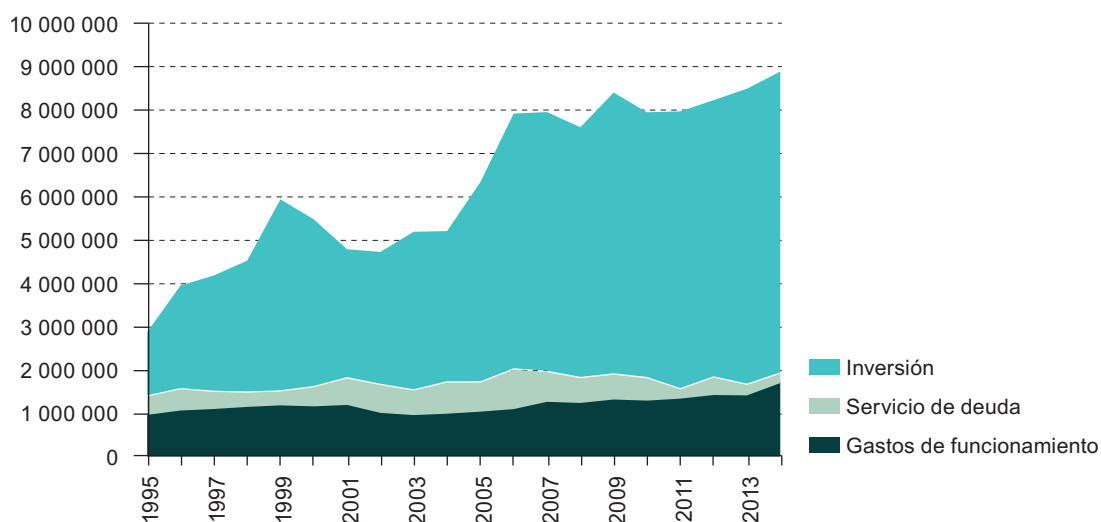
³ Véase al respecto [en línea] <http://www.cepal.org/es/articulos/2016-mas-ciudadania-desarrollo-sostenible>.

C. Financiamiento urbano

El financiamiento urbano se ha transformado en otro gran desafío. Pasado la explosión urbana, los gobiernos se encuentran en la necesidad de consolidar la ciudad y de proveer bienes y servicios de calidad. Adicionalmente, la expansión de la mancha urbana hace mucho más costosa y compleja la provisión de servicios públicos. Si bien las responsabilidades de financiamiento se presentan en diversos niveles, la capacidad de autofinanciarse surge como elemento importante. El hecho de que las ciudades concentren una diversidad de actividades económicas y de que los ingresos de quienes allí viven sean generalmente más altos, puede hacer factible una mayor recaudación de ingresos locales, lo que se debe aprovechar para financiar su mayor nivel de gasto.

El distrito capital de Bogotá vio crecer fuertemente sus gastos, principalmente debido a la importante inversión que se realizó en la ciudad.

Gráfico V.10
Bogotá: gastos del Distrito Capital, 1995-2014
(En millones de pesos colombianos en valor real)



Fuente: Elaboración propia en base al Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

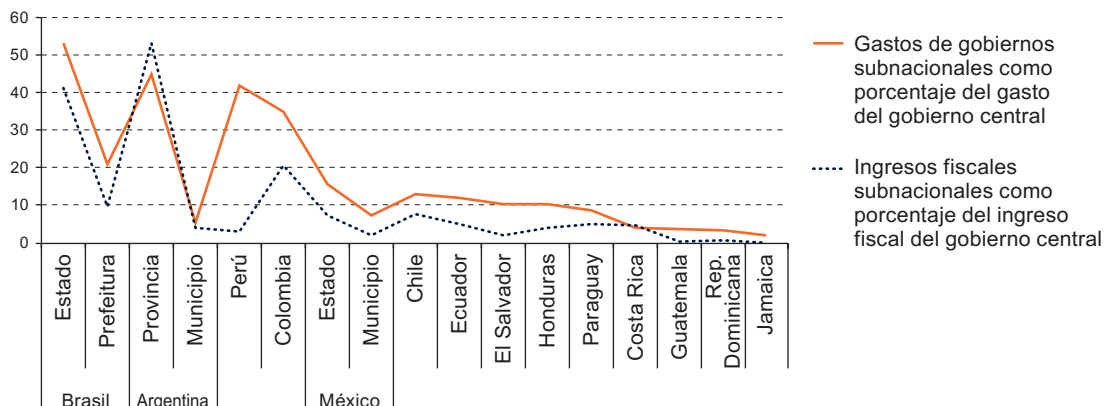
En el caso de Bogotá vemos cómo los gastos se multiplicaron por más de 3 entre 1995 y 2014. Este aumento se debe principalmente al rubro de inversión que conoció un fuerte incremento. El financiamiento de infraestructura es clave para el desarrollo de las ciudades, pues la buena infraestructura reduce los costos de producción, aumenta la productividad y la creación de empleo y mejora el acceso a servicios básicos. Se puede ver como el servicio de la deuda se fue reduciendo, lo que representa un buen manejo financiero de la ciudad.

1. Ingreso fiscal y recaudación de impuestos

El aumento de los gastos obliga a las ciudades a aumentar los ingresos de manera consecuente. El aumento de la capacidad implica un mayor nivel de descentralización, así como de coordinación local y de un sistema transparente de rendición de cuentas (Bahl & Linn, 2014). Los gobiernos urbanos pueden acceder a distintas formas de financiamiento: la autogeneración de recursos o fuentes externas.

En los países no federales los gobiernos subnacionales tienen un muy bajo nivel de ingreso y gastos en comparación con su gobierno central.

Gráfico V.11
América Latina: gastos e ingresos fiscales subnacionales, 2013
(En porcentajes de los gastos del gobierno central)



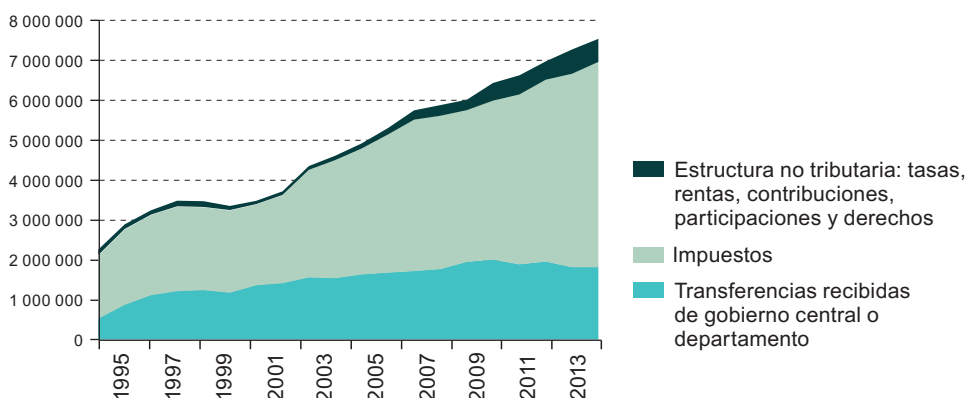
Fuente: Elaboración propia en base a Subnational Governments around the world: structure and finance, OECD/ UCLG, 2016.

Existe una estrecha relación entre la capacidad de recaudar ingresos fiscales en los gobiernos sub nacionales y la proporción del gasto público que se hace a nivel subnacional. Salvo en los estados federales, así como en Perú y Colombia, los gastos de gobiernos subnacionales son menores al 15 % del gasto del gobierno central. En este mismo sentido, sus gastos en porcentaje del gasto nacional son superiores al ingreso fiscal propio (en relación al ingreso fiscal nacional); esto destaca la importancia de las transferencias del gobierno central a los gobiernos subnacionales (ver gráfico V.11).

La autogeneración presenta la dificultad de que los gobiernos centrales son renuentes a delegar sus facultades impositivas a los gobiernos locales y estos últimos tienen poca capacidad logística y administrativa para llevar a cabo la recaudación de dichos recursos. Por otra parte, los gobiernos locales no han reclamado facultades impositivas, por considerar los impuestos como medidas impopulares (Bahl & Linn, 2014). A pesar de ello se ha visto aumentar la recaudación propia en los municipios. En Bogotá, la recaudación por impuestos se multiplicó por más de 3 en 20 años.

Todas las categorías de ingreso aumentan y específicamente la recaudación a través de impuestos.

Gráfico V.12
Bogotá: ingresos del Distrito Capital, 1995-2014
(En millones de pesos colombianos en valor real)

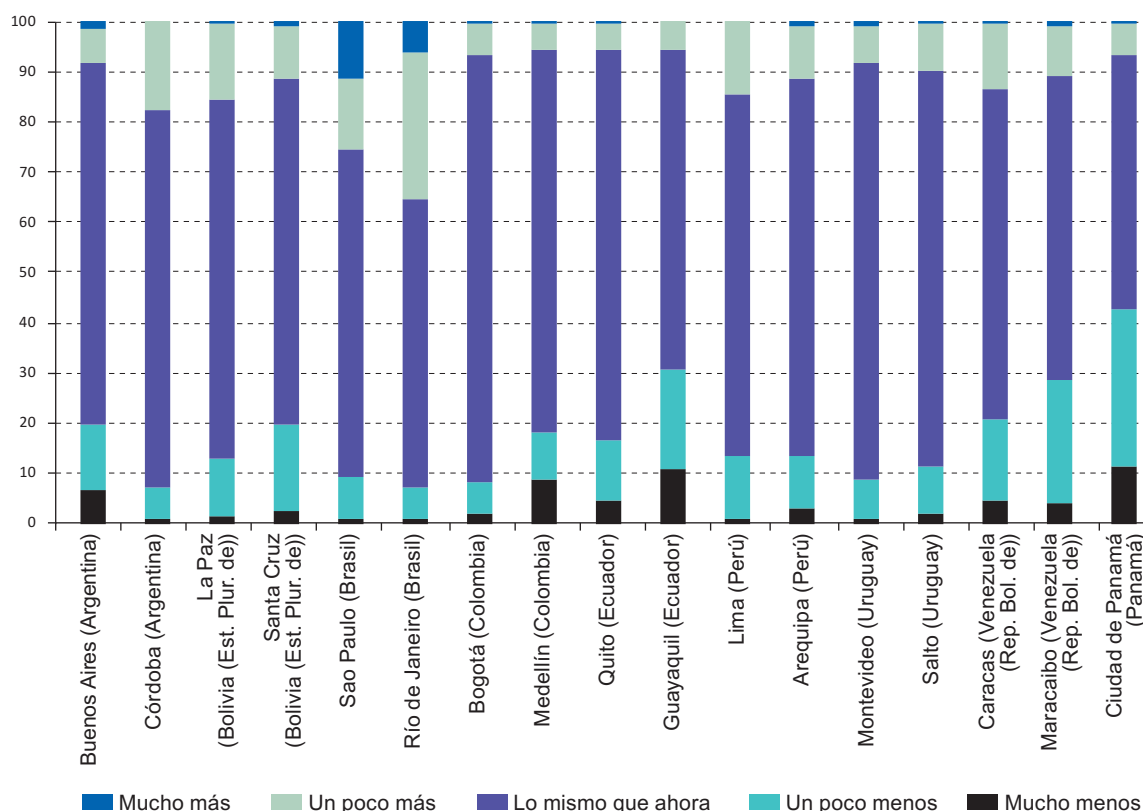


Fuente: Elaboración propia en base al Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Las ciudades requieren diversificar su matriz de financiamiento puesto que el autofinanciamiento o las transferencias no son siempre suficiente para cubrir las necesidades infraestructurales o porque su nivel de autonomía de recaudación es limitado. Algunos tipos de financiamiento externo son las transferencias intergubernamentales, los préstamos, las alianzas público privadas y la cooperación internacional. Las transferencias intergubernamentales han sido utilizadas como mecanismos de control por parte de los gobiernos centrales respecto de los locales para alinear intereses.

Incluso al proponer un presupuesto participativo, la disposición de la ciudadanía de aumentar su aporte fiscal es muy baja.

Gráfico V.13
Ciudades seleccionadas: respuesta a la pregunta “Si el gobierno gastara dinero a través del presupuesto participativo, ¿usted estaría dispuesto a pagar más o menos impuestos que actualmente?”, 2013
(En porcentajes)

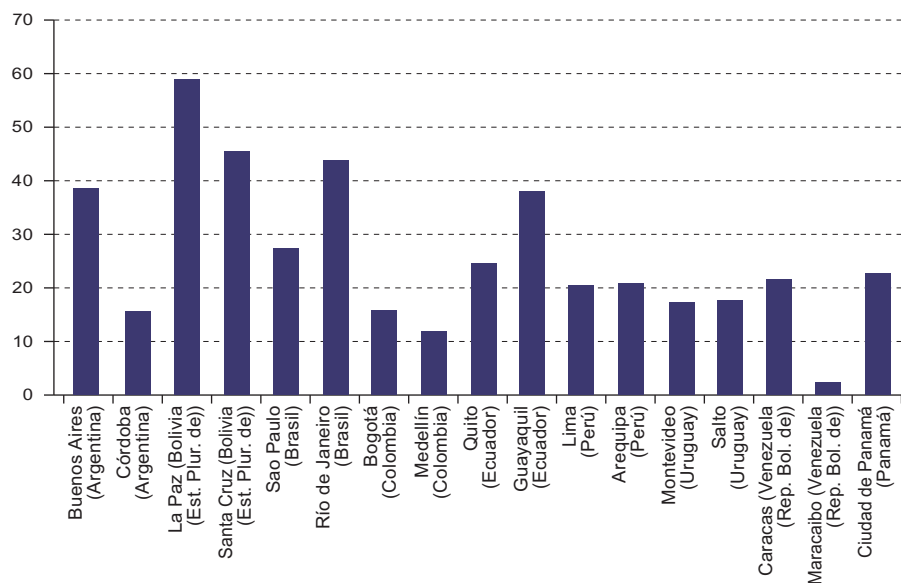


Fuente: Elaboración en base a Encuesta de hogares 2013. Principales resultados, CAF, 2014.

Varias ciudades de América Latina, principalmente Brasil, tienen ya vasta experiencia con presupuestos participativos. En todas las ciudades seleccionadas, solamente una minoría de los ciudadanos estarían dispuestos a aumentar sus impuestos con la condición de poder incidir en la decisión sobre el gasto. Solo dos ciudades de Brasil demuestran una disposición algo mayor, lo que es notable ya que este país tiene mayor experiencia con presupuesto participativo.

Se constata que en la mayoría de las ciudades un porcentaje importante de la población (20%) declara haber evadido el IVA.

Gráfico V.14
Ciudades seleccionadas: población que declara haber evadido el pago del impuesto al valor agregado (IVA), 2013
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración en base a Encuesta de hogares 2013. Principales resultados, CAF, 2014.

La capacidad recaudadora de la administración y la disposición de pagar impuestos de la ciudadanía es un tema clave. Más que permitir una evaluación sobre la dimensión de recaudación fiscal no realizadas, esta pregunta en la encuesta CAF permite identificar que en algunas ciudades (Buenos Aires, La Paz, Santa Cruz, Río de Janeiro, Guayaquil, entre otros) cerca de la mitad de la población declara haber evadido conscientemente IVA, por lo cual, se puede suponer una menor moralidad fiscal.

2. Asociaciones público privadas (APP) como forma de financiamiento

Los acuerdos público-privados son una opción cada vez más atractiva, aunque su aporte sigue siendo bastante bajo en relación al total de ingresos. Las APP son ampliamente conocidas por ser importantes instrumentos para llevar a cabo grandes proyectos de inversión para infraestructura, servicios, e incluso proyectos científicos y de investigación (World Economic Forum, 2014; BID, 2011a). En términos de modalidad, las APP pueden resultar en contratos de prestación de servicios, contratos de administración, concesiones, BOT⁴, cooperativas y asociaciones de riesgo compartido.

Resaltan importantes desafíos de ejecución técnica y la incertidumbre en lo que concierne a la eventual modificación unilateral de contratos y los costos de renegociación (Imgram, Liu & Brandt, 2013). Se sostiene que se necesita un marco regulatorio más fuerte, dado que actualmente los costos de transacción son elevados, la capacidad es baja y los riesgos políticos y de gobierno provocan que los retornos sobre la inversión sean bajos. En América Latina y el Caribe muchas municipalidades a

⁴ Construir, Mantener, Operar, Transferir (por su sigla en inglés).

menudo carecen de conocimientos técnicos para la ejecución de proyectos, o incluso para supervisar su ejecución (Ingram, Liu & Brandt, 2013). A raíz de ellos, se han dado numerosas renegociaciones del contrato generando lo que ha implicado un elevado costo económico y social.

Cuadro V.3
Los costos de renegociación de las APP: Chile, Colombia, Perú

	Chile	Colombia	Perú
Número	21	25	15
Valor original (millones de dólares)	281,3	263,2	155,2
Porcentaje de concesiones renegociado	86	84	73
Coste adicional como porcentaje del valor original	+19,5	+99	+143,7

Fuente: Bitrán y OCDE, 2013 Basado en 98% de contratos de concesión de carreteras adjudicados en el período 1993 y 2010 para tres países.

D. Conclusiones e implicancias

El desarrollo sostenible plantea la necesidad de incorporar las relaciones políticas que intervienen en los espacios urbanos. El enfoque de la gobernanza urbana tiene el objetivo de alcanzar los desafíos definidos como prioritarios para la ciudad de manera colaborativa, cooperativa y corresponsable. Es una herramienta de acción para la participación en la generación de políticas públicas. El presente capítulo ha intentado ser un aporte para comprender la situación de gobernanza en que se encuentran los espacios urbanos de América Latina y el Caribe. Considerando los temas asociados a gobierno y gobernanza, se ha argumentado que las capacidades institucionales, sus asimetrías y debilidades pueden fragilizar la acción pública.

La complejidad, diversidad y dinamismo de la sociedad metropolitana hace indispensable la revisión de las formas actuales de gobierno de los territorios urbanos. En esta vía, la incorporación de mecanismos de gobernanza, que permitan sofisticar la democracia y mejorar la acción pública, se muestra como una vía estratégica para el camino de las ciudades sudamericanas hacia el bienestar ciudadano. Dichos mecanismos surgen de la evidencia: los gobiernos locales por si mismos no tienen las capacidades necesarias para enfrentar los desafíos de la urbanización y la expansión metropolitana de las ciudades. Por lo mismo, la interacción constante entre entidades gubernamentales y actores sociales se convierte en la única posibilidad para coordinar esfuerzos comunes y presentar soluciones factibles a problemas multidimensionales. En esta lógica, integrar otros actores implica también integrar sus propias capacidades para la consecución de objetivos de bienestar común.

En segundo lugar, la gobernanza urbana, en particular los derechos humanos y la participación ciudadana son ejes centrales en el reconocimiento del derecho a la ciudad. Por ello, se debe fomentar la participación de la sociedad civil en la toma de decisión, creando, por ejemplo, espacios institucionales de consulta y toma de decisiones, rendir cuentas, fomentar presupuesto participativo, entre otros. La participación de todos en la planificación y gestión de las ciudades significa hacer el esfuerzo de involucrar a los grupos y comunidades más vulnerables que habitan la ciudad. Esto implica, identificar todos los actores (públicos, privados, sociedad civil) y hacerlos parte en la planificación y ejecución de políticas públicas (no solo en la fase de consulta).

También hay que entender que nuestra sociedad se encuentra, a su vez, interconectada. El desarrollo de las nuevas tecnologías de la información ha sido un avance sin precedentes en la capacidad relacional de las personas, algo que revoluciona la posibilidad de participación ciudadana en la gestión de las ciudades. Existen múltiples ejemplos a nivel mundial en cuanto al uso de la información y las estrategias colaborativas.

Finalmente, la compleja cuestión del financiamiento urbano ha sido abordada en este informe. Las políticas públicas en este sentido deben asegurar un financiamiento sustantivo y permanente para el fortalecimiento de la ciudadanía y el desarrollo urbano. Un ejemplo de financiamiento del desarrollo urbano son los mecanismos de captación de las plusvalías del suelo urbano resultado de las inversiones públicas. Pocos países tienen los mecanismos legales apropiados para esto y su aplicación sistemática se ve obstaculizada por la oposición de grupos de interés particulares.

Bibliografía

- Abramo, P. (2003), La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal CIUDAD y TERRITORIOS: Estudios territoriales, Vol. XXXV, n. 136-137, verano-otoño 2003, Ministerio de Fomento, España.
- Aguilar Villanueva, L. (2008), *Gobernanza y Gestión Pública*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Alborta, G. R., Stevenson, C., y Triana, S. (2011), *Asociaciones público-privadas para la prestación de servicios: Una visión hacia el futuro*. Inter-American Development Bank.
- Alcántara, M. (1994), *Gobernabilidad, Crisis y Cambio*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Alguacil, J. (2000), Ciudad, ciudadanía y democracia urbana. *Documentación Social*, número 119, pp. 157-177.
- Ali, S. S. y W. H. Elliott (1975), «Bile acids. XLVII. 12alpha-Hydroxylation of precursors of allo bile acids by rabbit liver microsomes», *Biochimica Et Biophysica Acta*, vol. 409, No. 2, 21 de noviembre.
- Álvarez Enríquez, L. (2008), *Institucionalidad y autonomía de la participación ciudadana en Ciudad de México. Alcances y desafíos*. Controversia, 106-139.
- Arretche, M. (2015), (org.), *Trajetórias das desigualdades, como Brasil mudou nos últimos 50 anos*, Editora Unesp/CEM (489 p).
- Angel, S. (2012), *A Planet of Cities: Urban Land Cover Estimates and Projections for All Countries, 2000-2050*, Cambridge, Massachusetts, Lincoln Institute of Land Policy.
- Angel, S., J. Parent, D. L., Civco y A. M., Blei (2010), *Atlas of Urban Expansion*, Cambridge MA: Lincoln Institute of Land Policy, online at <http://www.lincolninst.edu/subcenters/atlas-urban-expansion/>.
- Ardila-Gomez, Banco Mundial, Artur (2012), "Public Transport in Latin America: A View from the World Bank." Massachusetts Institute of Technology. Boston.
- Asamblea Nacional de Nicaragua (2013), *Datos Estadísticos Sobre Igualdad Y Equidad de Género en Nicaragua 2013*. En web: <http://www.asamblea.gob.ni/ugenero/estadisticas-sobre-igualdad-y-equidad-de-genero-en-nicaragua.pdf>.
- Bahl, R.W., y Linn, J.F. (2014), *Governing and Financing cities in the Developing World*, Cambridge, Massachusetts, Lincoln Institute of Land Policy.
- Bahl, R.W., J.F., Linn y D.L., Wetzel (2013), *Metropolitan Finance in Developing Countries*, Cambridge, Massachusetts, Lincoln Institute of Land Policy.
- Balbim, R. y Amanajás, Roberta (2014), "Acordos Internacionais e o Direito À Cidade: Notícias do Brasil para Habitat III" en de Mello e Souza, André & Miranda, Pedro (Ed.), *Brasil em Desenvolvimento 2015 - Estado, Planejamento e Políticas Públicas*. IPEA: Brasília.
- Banco Central Del Ecuador (2012), *Reporte de pobreza, desigualdad y mercado laboral*, Dirección de Estadística Económica, Quito, <http://www.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorReal/Previsiones/IndCoyuntura/Empleo/PobrezaMar2012.pdf>.

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2015), *Universo de ciudades emergentes*, Cumaná, Venezuela, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Banco Mundial (2010), *Is there a metropolitan bias? The inverse relationship between poverty and city size in selected developing countries*. World Bank Policy Research Working Paper Series, Vol. 2010.
- _____(2013), *National Slum Upgrading and Affordable Housing Programs and Policies*, documento de trabajo interno.
- _____(2015), *Análisis y recomendaciones para el proyecto de ley de acceso al suelo formal para las personas más vulnerables y de menores recursos*.
- Barbero, José A. (2013), *La Infraestructura en el desarrollo integral de América Latina*. Vol. 167. Bogotá, Colombia: CAF, <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/324>.
- Beetham, D. y Boyle, K. (1996), *Cuestiones sobre la democracia. Conceptos, elementos y principios básicos*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Beytía, P. (2014), «Barrios de vivienda social: tres focos para revertir su deterioro urbano», *Clave de Políticas Públicas*. Instituto de Políticas Públicas de la UDP, *Vivienda Social en Chile*, No. 23.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (2005), *Indicadores de riesgo de desastre y gestión de riesgos: programa para América Latina y el Caribe; informe resumido*, Cardona, A., and Omar Darío. En *Indicadores de riesgo de desastre y gestión de riesgos: programa para América Latina y el Caribe; informe resumido*.
- _____(2010), *Informe de la evaluación regional del manejo de residuos sólidos urbanos en América Latina y el Caribe 2010*. <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=36466973>.
- _____(2011a), *Urban Sustainability in Latin America and the Caribbean*.
- _____(2011b), *Urban development and housing sector, framework document*.
- _____(2015a), *Las remesas a América Latina y el Caribe superan su máximo valor histórico en 2014* [En línea: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getDocument.aspx?DOCNUM=39619559>].
- _____(2015b), «Pobreza, vulnerabilidad y la clase media en América Latina».
- Bitrán, R. (2015), «Una Respuesta desde CORFO a la sostenibilidad de las ciudades.» Coloquio MSUR I: *Ecosistemas urbanos y sostenibilidad*. Santiago, Chile.
- Bitrán, E. y Villena, M. (2010), *El nuevo desafío de las concesiones de obras públicas en Chile*. *Revista Estudios Públicos*, (117), 175-217.
- Bitrán, E., S. Nieto-Parra, y J. S. Robledo, (2013), *Opening the Black Box of Contract Renegotiations*. OECD Development Centre, Working Paper No. 317.
- Blanco, I. y Gomà, R. (2002), *Proximidad y participación: marco conceptual y presentación de experiencias*. In I. Blanco, & R. Gomà, *Gobiernos locales y redes participativas* (pp. 21-42). Barcelona: Ariel Social.
- Blanco, A. G., V. Fretes Cibils y A. F. Muñoz (2014), *Se busca vivienda en alquiler*. Banco Interamericano de Desarrollo <http://cedla.org/blog/grupopoliticafiscal/wp-content/uploads/2014/06/FMM-MG-Se-busca-vivienda-en-alquiler.pdf>.
- Bloj, C. (2014), «Participatory budgets in Argentina: Evaluation of a Process in Expansion». En Dias, Nelson ed. *Hope for Democracy – 25 Years of Participatory Budgeting Worldwide* São Brás de Alportel, Portugal, Loco Association.
- Bonet, J. A., R. Acevedo-Daunas, N. Alvarado, C. Barco, J. Brakarz, F. Contreras, F. Cuenin, *et al.* (2011), *Urban Sustainability in Latin America and the Caribbean* [en línea] <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=35786014>.
- Borja, J. (1987), *Descentralización y participación ciudadana*. Madrid: Ed. IEAL.
- _____(2000), *Ciudad y ciudadanía. Dos notas*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Borja, J. y Muxi, Z. (2000), *Espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Ed. Electa.
- Bouillon, C. P. (2012), *Un espacio para el desarrollo: Los mercados de vivienda en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Bonomo, U., I. Brain, y D. Simioni (2015), «Políticas de acceso a vivienda», *Instrumentos de protección social: caminos latinoamericanos hacia la universalización*,
- Fernando Filgueira, F., R. Martínez, C. Rossel, y S. Cecchini, Santiago de Chile, CEPAL [en línea] <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/38821>.
- Botero, M. H., y Carvajal, D. (2011), *El proceso de descentralización intraterritorial en el Distrito Federal mexicano: la ambigüedad generada por la tensión entre descentralización y centralización en la gestión de los territorios*. Bogotá: Universidad del Rosario.

- Brugué, J. y Gallego, R. (2007), *¿Una administración pública democrática?* En J. Font, Ciudadanos y decisiones públicas. Barcelona: Ariel Ciencia Política.
- Buenos Aires Ciudad (2009), *Plan de acción Buenos Aires 2030*. http://www.buenosaires.gob.ar/areas/med_ambiente/apra/des_sust/pacc.php?menu_id=3240.
- Buitrago, F. Duque, I. (2013), *La economía naranja*. BID. Washington, D.C.
- Bustos (2015), “Vivienda social en copropiedad: Chile, la crisis de un estándar productivo”, que se presentó en la mesa “Diversidad institucional en la vivienda de interés social en condominio” en el marco del III Congreso Latinoamericano y caribeño de Ciencias Sociales. FLACSO. Ecuador 26-28 de agosto de 2015.
- Bárcena, A. (2015), “Visión de América Latina y el Caribe: Educación para el cambio estructural y la igualdad.” Foro de Rectores de las Américas 2015 “Prosperidad y educación: el desafío de la cooperación en las Américas”. Ciudad de Panamá. 9 Apr. 2015. Lecture.
- CAF (Banco de Desarrollo de América Latina), (2011), *Desarrollo Urbano y Movilidad en América Latina*.
_____(2014a), *Encuesta de hogares 2013. Principales resultados*.
_____(2014b), *Por una América Latina más segura: Una nueva perspectiva para prevenir y controlar el delito*, Caracas.
- CAF y ONU-Habitat (2014), *Construcción de ciudades más equitativas*, Nairobi.
- Camagni, R. y Galletto V. (2005), *Economía urbana* (00247), ed Antoni Bosch.
- Caldeira, T. (2000), *Cidade de Muros: Crime Segregação e Cidadania em São Paulo*, São Paulo: Editora de Universidade de São Paulo.
- Carbonari, F., M. S. Salerno, y R. Marx (2004), *Contribuição para o projeto de subprefeituras: governo local e modernização administrativa na prefeitura do município de Sao Paulo*. PIC-EPUSP, 1138-1161.
- Carpentier, C. L. (2014), «Goal 10—Why Addressing Inequality Matters», *UN Chronicle*, vol. LI, No. 4.
- Carrión, F. (2014), “No se puede seguir pensando en la violencia sino en las violencias (entrevista)” en *Defensa y Justicia* Oct. 2014: 16-18.
- Carrión, F. (2015), “Urbicidio o la producción del olvido” *Observatorio Cultural*. Ed. Cristóbal Bianchi. Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2014. 76-83. Available at: http://works.bepress.com/fernando_carrion/684.
- Casgrain, A. y Janoschka, M. (2013), *Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile*. *Andamios - Revista de investigación social*, 22.
- Cavallieri, F. y Vial, A. (2012), *Favelas na cidade do Rio de Janeiro: o quadro populacional com base no Censo 2010*. Coleção Estudos Cariocas Nº 20120501, Instituto Pereira Passos/ Prefeitura da Cidade do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro. En web: http://portalgeo.rio.rj.gov.br/estudoscariocas/download%5C3190_FavelasnacidadedoRiodeJaneiro_Censo_2010.PDF.
- CCSPJP (Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal) (2016), *Las 50 Ciudades más violentas del mundo 2015*. En web: <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/sala-de-prensa/1356-caracas-venezuela-la-ciudad-mas-violenta-del-mundo-del-2015>.
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía), (2011), *Envejecimiento poblacional*. Observatorio Demográfico Nr.12 octubre, Santiago de Chile.
_____(2014a), *Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100*. En Web: <http://www.cepal.org/es/estimaciones-proyecciones-poblacion-largo-plazo-1950-2100>.
_____(2014b), *Los pueblos indígenas en América Latina: Avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*, Santiago, Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- CLAD (Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, Universidad Autónoma de Chile), Instituto Chileno de Estudios Municipales, Universidad Autónoma de Chile 2017, *El gobierno de las grandes ciudades: gobernanza y descentralización en las metrópolis de América Latina*. Santiago de Chile, marzo.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y Caribe) (2006), *Panorama Social de América Latina 2006*. (LC/G.2326-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.06. II.G.133.
_____(2008a), *Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo de América Latina y el Caribe*.
_____(2008b), *Exploring Policy Linkages between Poverty, Crime and Violence: A Look at Three Caribbean States*. <http://www.cepal.org/en/publications/5060-exploring-policy-linkages-between-poverty-crime-and-violence-look-three-caribbean>.

- _____ (2010a), La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir. Trigésimo tercer período de sesiones de la CEPAL. En web: <http://hdl.handle.net/11362/36699>.
- _____ (2010b), *Regional Panorama Latin America: Megacities and Sustainability*.
- _____ (2010c), *Migración interna*.
- _____ (2012a), *Panorama Social de América Latina 2012*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2012.
- _____ (2012b), Efectos del cambio climático en la costa de América Latina y el Caribe: impactos, Santiago de Chile [en línea] <http://www.cepal.org/es/publicaciones/4003-efectos-cambio-climatico-la-costa-america-latina-caribe-impactos>.
- _____ (2012c), *Efectos del cambio climático en la costa de América Latina y el Caribe*. <http://www.cepal.org/es/publicaciones/3955-efectos-del-cambio-climatico-en-la-costa-de-america-latina-y-el-caribe>.
- _____ (2012d), La inversión en infraestructura en América Latina y el Caribe. [en línea] http://www.cepal.org/sites/default/files/infographic/files/infraestructura_espanol.pdf.
- _____ (2013), Mujeres en la economía digital: superar el umbral de la desigualdad. Institutional documents. Santiago de Chile. En Web: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/16561-mujeres-en-la-economia-digital-superar-el-umbral-de-la-desigualdad>.
- _____ (2013b), Políticas tarifarias para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM): situación actual y tendencias regionales recientes. <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/4045>.
- _____ (2014a), *Panorama social de América Latina*, (LC/G.2635-P), Santiago de Chile, 2014 [en línea] <http://www.cepal.org/es/publicaciones/37626-panorama-social-de-america-latina-2014>.
- _____ (2014b), Procesos de adaptación al cambio climático, Análisis de América latina, Santiago <http://www.cepal.org/es/publicaciones/37613-procesos-de-adaptacion-al-cambio-climatico-analisis-de-america-latina>.
- _____ (2014c), La medición del tiempo y el aporte de las mujeres a la economía. Notas para la igualdad N°15. Santiago de Chile.
- _____ (2014d), Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional. Santiago de Chile: CEPAL. <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/37218>.
- _____ (2014e), La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010: Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado). <http://www.cepal.org/es/publicaciones/36717-la-evolucion-de-las-estructuras-familiares-en-america-latina-1990-2010-los-retos>.
- _____ (2014f), La medición del tiempo y el aporte de las mujeres a la economía. Notas para la igualdad N°15.
- _____ (2014g), Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe.
- _____ (2014h), Pactos para la igualdad: hacia un futuro sostenible; trigésimo quinto período de sesiones de la CEPAL; Santiago de Chile. <http://www.24cumbreiberoamericana.gob.mx/wp-content/uploads/2014/09/Pactos-para-la-igualdad-CEPAL-2014.pdf>.
- _____ (2014i), Síntesis. Los pueblos indígenas en América Latina: Avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos. Documentos de Proyectos e Investigaciones. Santiago de Chile. En web: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/37050-los-pueblos-indigenas-en-america-latina-avances-en-el-ultimo-decenio-y-retos>.
- _____ (2014j), La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe: Paradojas y desafíos del desarrollo sostenible.
- _____ (2015a), América Latina y el Caribe: desafíos, dilemas y perspectivas hacia una agenda urbana común. Insumos para la XXIV Asamblea General de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe (MINURVI).
- _____ (2015b), La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe. Paradojas y desafíos del desarrollo sostenible, Santiago de Chile. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37310/S1420656_es.pdf.
- _____ (2015c), Panorama del Desarrollo Territorial en América Latina y el Caribe. Pactos para la igualdad territorial.
- _____ (2015d), Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100.” Text, September 29, 2015. <http://www.cepal.org/es/estimaciones-proyecciones-poblacion-largo-plazo-1950-2100>.
- _____ (2015e), La Nueva revolución digital: De la Internet del consumo a la Internet de la producción.
- _____ (2015f), Desarrollo social inclusivo: una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.
- _____ (2015g), The economics of climate change in Latin America and the Caribbean, Paradoxes and challenges of sustainable development.

- _____ (2015h), *América Latina y el Caribe: una mirada hacia el futuro desde los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, Santiago de Chile.
- _____ (2015i), *Políticas de logística y movilidad: Propuestas para una política de movilidad urbana eficiente, integrada y sostenible*. Serie Recursos Naturales e Infraestructura, Número 177, diciembre 2015.
- _____ (2015j), *Observatorio Demográfico, 2014 (LC/G.2649-P)*, Observatorio Demográfico América Latina y el Caribe, No. 15, Santiago, Chile, Naciones Unidas.
- _____ (2015k), «Economía Urbana: Trabajo, Renta y Desarrollo Sostenible», Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe & Secretaría de Desarrollo, Trabajo y Emprendedor.
- _____ (2016), «Ciudades sostenibles con igualdad en América Latina y el Caribe: seis mensajes claves».
- _____ (2016a), *Horizontes 2030*.
- _____ (2016b), *Panorama Social de América Latina, 2015*, (LC/G.2691-P), Santiago, Chile.
- CEPAL-FAL (2014), *La Brecha de infraestructura económica y las inversiones en América Latina*.
- CEPAL, FAO, ONU Mujeres, PNUD, OIT (2013), *Trabajo decente e igualdad de género. Políticas para mejorar el acceso y la calidad del empleo de las mujeres en América Latina y el Caribe*.
- CEPAL y UN-Habitat (2017), «Informe Regional América Latina y el Caribe: ciudades sostenibles con igualdad», Quito. Inédito.
- CEPAL-UNICEF (2014), *La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010: los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado*, Serie Políticas Sociales 193, Santiago.
- Cerrillo Martínez, A. (2005), *La Gobernanza Hoy: 10 textos de referencia*. Madrid: INAP.
- CESEC (Centro de Estudos de Segurança e Cidadania) (2014). UPP: O que pensam os policiais : Principais Resultados. Rio de Janeiro, Universidad Candido Mendes En Web: <http://www.ucamcesec.com.br/wordpress/wp-content/uploads/2011/09/FolderA3-CESEC-final.pdf>.
- CETESB y PNUMA (2002), *Cleaner Production in Latin America and the Caribbean*.
- CETSP (Companhia de Engenharia de Tráfego São Paulo) (2015), *Secretaria Municipal de Transportes apresenta o Plano Municipal de Mobilidade de São Paulo- PLANMOB 2015-2030* <http://www.cetsp.com.br/noticias/2015/12/16/secretaria-municipal-de-transportes-apresenta-o-plano-municipal-de-mobilidade-de-sao-paulo-planmob-2015-2030.aspx>.
- CIDOC (Centro de Investigación y documentación de la casa) y SHF (Sociedad Hipotecaria Federal) (2014), *Estado Actual de la Vivienda en México*. Elaborado (CIDOC) y (SHF).
- Cities Alliance (2008), *Alagados, The Story of Integrated Slum Upgrading in Salvador (Bahia), Brazil*. Washington D.C.
- Cities Climate Finance leadership Alliance (2015), *The State of City Climate Finance*. www.citiesclimatefinance.org.
- Clear Air Institute (2012), *La calidad del aire en América Latina: Una visión panorámica*. <http://www.cleanairinstitute.org/calidaddelaireamericalatina/cai-report-spanish.pdf>.
- _____ (2012), *Gestión de la demanda de transporte: Oportunidades para mitigar la contaminación del aire y mejorar la calidad de vida en América Latina*.
- Cociña Varas, C. (2008), «Puente Alto, la prensa, y los estigmas al no mirarnos las caras», *Plataforma Urbana*.
- Comunidad Andina de Fomento (2011), *Desarrollo urbano y movilidad en América Latina* http://omu.caf.com/media/30839/desarrollourbano_y_movilidad_americalatina.pdf.
- _____ (2014), *Construcción de ciudades más equitativas*.
- Cornwall, A., Romano, J., y Shankland, A., (2008). *Brazilian experiences of participation and citizenship: a critical look*. Brighton: Institute of Development Studies.
- Congreso de Chile (1990), *Plan regulador intercomunal de Santiago. Zonificación y normativa industrial* http://www.leychile.cl/Consulta/m/norma_plana?org=&idNorma=90019.
- CONPES (Consejo Nacional de Política Económica y Social) (2009), *Documento 3604, Lineamientos para la consolidación de la política de mejoramiento integral de barrios*, Bogotá.
- Contreras D. y Sepúlveda, P. (2013), *Desigualdad en la ciudad metropolitana de Santiago*, Documento de antecedentes preparado para ONU Hábitat y CAF para Construcción de ciudades más equitativas, Santiago.
- Cornwall, A., J. Romano, y A. Shankland (2008), *Brazilian experiences of participation and citizenship: a critical look*. Brighton: Institute of Development Studies.
- Da Silva, S. A. (2014), *Estigma e mobilidade: o imigrante boliviano nas confecções de São Paulo*. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 16(1/2), 111-120.

- Dahl, R. A. (1994), A democratic dilemma: system effectiveness versus citizen participation. *Political Science Quarterly*, 109, 23-34.
- Dasgupta, S., B. Laplante, C. Meisner, D. Wheeler, y J. Yan, (2007), *The impact of sea level rise on developing countries: a comparative analysis* (Policy Research Working Paper), Washington, D.C., Banco Mundial.
- Data Revolution Group (2014), *A World That Counts: Mobilizing The Data Revolution for Sustainable Development - UN Report*.
- Del Campo, E. (2006), *Gobernabilidad y descentralización político-administrativa en los países andinos. El caso de Bolivia, Ecuador*. Barcelona: Documentos CIDOB.
- De León Beltrán Pacheco, I., L. J. Garay Salamanca y E. Salcedo Albarán (2010), “Illicit networks reconfiguring states. Social network analysis of Colombian and Mexican cases” En: *Colombia 2010*. ed: Método.
- De León Beltrán, I. y Velásquez, E. (2012), *Cohesión social, confianza y seguridad en América Latina: Un estudio exploratorio*. En: Díaz, F. & Meller, P., (ed.) *Violencia y Cohesión Social en América latina*. CIEPLAN. Santiago de Chile.
- De Miguel, C. *et al.* (2015), *El desafío de la sostenibilidad ambiental en América Latina y el Caribe*. CEPAL. 2015.
- De Gregorio, J. (2008), “El crecimiento económico de América Latina. Del desencanto del siglo XX a los desafíos del siglo XXI”. *Revista “El trimestre económico”*, vol. LXXV (1), núm. 297, enero- marzo de 2008.
- Del Popolo, F. y S. Schkolnik (2013), «Pueblos indígenas y afrodescendientes en los censos de población y vivienda de América Latina: avances y desafíos en el derecho a la información», *Notas de Población* 97, No. 97, Santiago, Chile.
- Dias, N. (2014), “Hope for Democracy – 25 Years of Participatory Budgeting Worldwide”, São Brás de Alportel, Portugal, Loco Association.
- Donoso-Gómez, R. E. (2014), “Instituciones de propiedad horizontal y política de vivienda de interés social: comparando Bogotá y Quito.” En *IV Congreso Internacional de Construcción de Infraestructura Y Vivienda, “Modelo de Desarrollo Urbano Y Generación de Proyectos de Vivienda de Interés Social”*, Quito, Ecuador, May 28-30. *Authors Version*. Quito, Ecuador. <http://repository.tudelft.nl/assets/uuid:1e2e2219-22ad-4084-8c92-b075d0629f3a/313096.pdf>.
- Duarte, J. y Baer, L. (2014), “Recuperación de plusvalías a través de la contribución por mejoras en Treque Lauquen, provincia de Buenos Aires, Argentina”, en Smolka, Martim y Furtado, Fernanda (eds.). *Instrumentos Notables de Políticas de Suelo en América Latina*, Lincoln Institute for Land Policy: Boston.
- Durand, M. (2008), *Organización y gestión de la ciudad de Lima*. Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Eastern Caribbean Central Bank (2015), ‘Statistical Data -GDP’ available at <http://www.eccb-centralbank.org/> ACCESSED 1ST December 2015.
- EDU (Empresa de Desarrollo Urbano de Medellín), (2010), *Cuaderno Urbanismo Social*, Medellín.
- _____ (2015), *Urbanismo Pedagógico*. Disponible en web: <http://www.edu.gov.co/site/urbanismo-pedagogico>.
- EIRD-ONU (Oficina de las Naciones Unidas para la Prevención del Riesgo de Desastres / Organización de Naciones Unidas) (2011), *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres*, Ginebra, Suiza.
- El Peruano*, 2015/23 Septiembre, Diario Oficial, Decreto Legislativo 1202 del 23 de Sept. 2015 que modifica DL 803, ley de Promoción del Acceso a la Propiedad Formal y que Dicta medidas Complementarias en Materia de Acceso a la Propiedad Formal.
- Enerdata (2012), *Energy Efficiency Indicators*. World Energy Council. Obtenido de <http://wec-indicators.enerdata.eu/world-final-energy-intensity.html>.
- Equipe Centro Clima/COPPE/UFRJ, Cidade do Rio de Janeiro (2013), *Inventário das emissões de gases de efeito estufa da cidade do rio de janeiro em 2012 e atualização do plano de ação municipal para redução das emissões*. http://www.rio.rj.gov.br/dlstatic/10112/1712030/4114528/CRJ_InventarioGEE2012_resumo_tecnicoPORTUGUESFINAL.pdf.
- Espinosa, M. (2004), *Historia y cultura política de la participación ciudadana en la Ciudad de México: entre los condicionamientos del sistema y el ensueño cívico*. México: Andamios.

- Esquivel (2007), La convivencia condominal: problemática, análisis y débil legislación, *Revista Metrópoli*, octubre 2007, año 2 N° 22, México D.F.
- Fajnzylber, P., D. Lederman, y N. Loayza (2002), Inequality and Violent Crime, *Journal of Law and Economics*, vol. XLV, abril 2002, The University of Chicago, <http://siteresources.worldbank.org/DEC/Resources/Crime&Inequality.pdf>.
- Falleti, T. G. (2010), *Decentralization and subnational politics in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Falú, A. (2009), Violencias y Discriminaciones en las Ciudades, en Falú, Ana (ed.) "Mujeres en la Ciudad De violencias y derechos". SUR Ediciones. Santiago de Chile, pp15-38.
- FAO (Food and Agriculture Organization) (2014), Ciudades más verdes en América Latina y el Caribe. <http://www.fao.org/ag/agg/greencities/es/CMVALC/downloads.html>.
- _____ (2015), Índice de precios de los alimentos de la FAO. http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/?wptouch_preview_theme=enabled.
- Farrell, D. (2004), The hidden dangers of the informal economy, *McKinsey quarterly*.
- Fedozzi, L. J. y Pereira Lima, K. C. (2014), "Participatory Budgets in Brazil", *Hope for Democracy – 25 Years of Participatory Budgeting Worldwide*, Dias, N. (ed.), São Brás de Alportel, Portugal, Loco Association.
- Fernandes, E. (2007), "Constructing the 'Right to the City' in Brazil", *Social & Legal Studies* 2007, Vol. 16(2), 201–219.
- Fernández-Stark K., y Gereffi, G.,(2011), *Manual desarrollo económico local y cadenas globales de valor*. Center on Globalization, Governance & Competitiveness (CGGC), Duke University Durham, North Carolina.
- FID (2014), Federación Internacional de Diabetes. Diabetes: Facts and Figures <http://www.idf.org/worlddiabetesday/toolkit/gp/facts-figures>.
- Fischer, E. y Rivas, G. R. (2013), Desempeño macroeconómico, desigualdad, productividad y pobreza en América Latina y Panamá. Friedrich Ebert Stiftung: Panamá. En web: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/10388.pdf>.
- FLACSO (2015), La Cartelización de América Latina, proyecto: "Explorando la economía política de la violencia En los sistemas fronterizos de América Latina", PPT. 2015 En Web: <https://www.youtube.com/watch?v=KETSgjuj7Qk>.
- Fundación CDESPA (2011), *Metodología de análisis de cadenas productivas bajo el enfoque de cadenas de valor*.
- FUNDAUNGO (2011), *Juventud e inclusión social una mirada desde el Municipio*.
- Gamboa Bernal, G. A. (2015), «Los objetivos de desarrollo sostenible: una perspectiva bioética», *Persona y Bioética*, vol. 19, No. 2.
- Gastelbondo, J. (2015), Evaluación de políticas nacionales urbanas en Latinoamérica y el Caribe. Documento interno ONU-Habitat.
- Gilbert, A. (2012), Ten Myths Undermining Latin American Housing Policy *Revista de Ingeniería*, No 35, 2011, pp. 79-87.
- Graizbord, B. (1999), Planeación urbana, participación ciudadana y cambio social. *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. II, núm. 5, pp. 149-161.
- Grigoli, Herman, y Schmidt-Hebbel (2015), "Saving in Latin America and the Caribbean: Performance and Policies." IMF Working Paper (n.d.): n. pag. 2015. Web.
- Grin, E. J. (2011), Decentralization, local participation and the creation of boroughs in the city of Sao Paulo. *Urbana: Urban Affairs and Public Policy*.
- Habermas, J. (1998), *Facticidad y validez*. Madrid: Trotta.
- McMillan, M. S. y Rodrik, D. (2011), "Globalization, Structural Change and Productivity Growth" NBER Working Paper Series. pag. Web.
- Haddad, E., Teixeira, E. (2013), *Economic Impacts of Natural Disasters in Megacities: The Case of Floods in São Paulo, Brazil*. http://www.usp.br/nereus/wp-content/uploads/TD_Nereus_04_2013b.pdf
- Harvey, D. (2008), "The Right to the City", *New Left Review*, 53, Sept-Oct 2008.
- _____ (2012), *Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.
- Hawksworth, J., Hoehn, T. y Tiwari, A. (2009), "Which are the largest city economies in the world and might this change by 2025". PriceWaterhouseCoopers, UK Economic Outlook, noviembre de 2009.
- Hernández-Bonivento, J. (2015), *El Gobierno de las grandes ciudades: tipología y análisis de los modelos de gestión y gobierno en las ciudades sudamericanas*. Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá.

- Hiernaux, D. (2007), Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aprendizajes en los estudios urbanos. *Revista Eure*, vol. XXXIII, No. 99, pp. 17-30.
- HIC (Habitat International Coalition), (2010), “Ciudades para tod@s Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias, Santiago de Chile.
- _____ (2015), Documento para la audiencia temática regional ante la CIDH sobre satisfacción de los DDHH, en especial los DESC, en los asentamientos urbanos precarios de América Latina y el Caribe. Disponible en: <http://www.iadb.org/es/temas/desarrollo-urbano/indicador,2858.html>.
- Hidalgo, D., Huizenga, C. (2012), Implementation of sustainable urban transport in Latin America. *Research in Transportation Economics*, n 40. <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0739885912001060>.
- Htun, M., y Piscopo, J. M. 2010, Presence Without Empowerment? Women In Politics In Latin America and the Caribbean. Paper prepared for the Conflict Prevention and Peace Forum. Global Institute for Gender Research (GIGR).
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) (2013), Censo Demográfico 2010: Aglomerados Subnormais, Informações Territoriais. Rio de Janeiro. En web: http://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/periodicos/552/cd_2010_agns_if.pdf.
- IDEAM (Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales), PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), Alcaldía de Bogotá, Gobernación de Cundinamarca, CAR, Corpoguvio, Instituto Alexander von Humboldt, Parques Nacionales Naturales de Colombia, MADS, DNP (2014), *Estrategia regional de mitigación y adaptación al cambio climático para Bogotá y Cundinamarca*. <http://oab.ambientebogota.gov.co/es/documentacion-e-investigaciones/resultado-busqueda/estrategia-regional-de-mitigacion-y-adaptacion-al-cambio-climatico-para-bogota-y-cundinamarca>.
- Imbusch, P., M. Misse y F. Carrión (2011), “Violence Research in Latin America and the Caribbean: A Literature Review.” *International Journal of Conflict and Violence* 5, no. 1 (June 6,2011): 87–154.
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2016), *Anuario Estadístico 2016*.
- INEGI, (Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía de México) (2014), Encuesta de Uso del Tiempo.
- Ingram, G. K., Zhi L., y Brandt, L. K., (2013). «Metropolitan Infrastructure and Capital Finance». *Financing Metropolitan Governments in Developing Countries*, eds. Bahl.
- Instituto Mexicano para la Competitividad (2015), ¿Cuánto nos cuesta la contaminación del aire en México? En web: <http://imco.org.mx/calculadora-aire/>.
- Instituto Ekos Brasil, Geoklock Consultoria e Engenharia Ambiental (2013). *Inventário de emissões e remoções antrópicas de gases de efeito estufa do Município de São Paulo de 2003 a 2009, com atualização para 2010 e 2011 nos setores Energia e Resíduos*. http://www.antp.org.br/_5dotSystem/download/dcmDocument/2014/02/18/F4A437CC-081C-4D9E-A34D-2196CF4C7FE4.pdf.
- IPCC SREX Report (2012), Special Report Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation (SREX). <http://www.ipcc-wg2.gov/SREX/>.
- IPEA (Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada), (2015), (Coordinación) Federative Republic of Brazil: National Report for Habitat III.
- _____ (2012), Retrato das Desigualdades de Gênero e Raça 4ta Edição <http://www.ipea.gov.br/retrato/pdf/revista.pdf>.
- ISP (Instituto de Segurança Pública) (2015), Balanço de Indicadores da Política de Pacificação (2007-2014) Governo do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- Jamaica Habitat III National Report.
- Janoschka, M. y Sequera, J. (2014), Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina-Una perspectiva comparativista. En *Desafíos Metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina*. Madrid: Catarata. Disponible en: [Http://contested-Cities.net/wpcontent/uploads/2014/07/2014CC_Janoschka_Sequera_Desplazamiento_AL.Pdf](http://contested-Cities.net/wpcontent/uploads/2014/07/2014CC_Janoschka_Sequera_Desplazamiento_AL.Pdf), edited by Juan José Michelini.
- Jaramillo, M. y Alcázar, L. (2013), Does Participatory Budgeting have an Effect on the Quality of Public Services? The Case of Peru’s Water and Sanitation Sector, Washington D.C., Banco Interamericano de Desarrollo.
- Jessop, B. (2003), Governance and Metagovernance: On reflexivity, requisite variety and requisite irony. En H. Bang, *Governance as Social and Political Communication*. Manchester: Manchester University Press.
- Johnson, C., P. A. Antoine, J. Cludette, J. Kohn, J. Gowdy, F. Hinterberger, J. Straaten *et al.* (2000), *GEO América Latina y el Caribe: perspectivas del medio ambiente* *GEO: América Latina y el Caribe: perspectivas del medio ambiente: 2008*. No. P01-115. PNUMA, México, DF (México) PNUMA, 2000.

- Jordán, R. *et al.* (2003), *Gestión urbana para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*. CEPAL.
- Jouravlev, A. (2012), Objetivos de Desarrollo del Milenio en agua potable y saneamiento: avances, desafíos y retos, presentado en XII Asamblea de la Asociación de Entes Reguladores de Agua Potable y Saneamiento de las Américas (ADERASA) y V Foro Iberoamericano de Regulación (FIAR), Guayaquil, Ecuador, 15 al 16 de octubre de 2012).
- Kooiman, J. (2003), *Governing as Governance*. London: SAGE.
- Kymlicka, Will. y Norman, W. (1997), “El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía.” *Ágora*, N. 7, pp. 5-42.
- Lardé, J. y R. Sánchez (2014), La brecha de infraestructura económica y las inversiones en América Latina. CEPAL. <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/37286>.
- Levi-Faur, D. (2012), From “big government” to “big governance”? In D. Levi-Faur, *The Oxford Handbook of Governance* (pp. 3-18). Oxford: Oxford University Press.
- Le Gales, P. (2010), *Le retour des villes européennes*. Paris: Presses de Sciences Po.
- Lefebvre, H. (1968), *Le droit à la ville*. Paris: Anthropos.
- _____ (1972), *La revolución urbana*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lentini, E. (2008), *Servicios de agua potable y saneamiento: lecciones de experiencias relevantes*. CEPAL. <http://www.cepal.org/es/publicaciones/3851-servicios-de-agua-potable-y-saneamiento-lecciones-de-experiencias-relevantes>.
- Lima, L. d., T. Desenzi y C. L. Penteado (2014), Citizen Participation and political courses in the City of Sao Paulo: a study of Sao Paulo Municipal Participative Council. Madrid: V Congreso Internacional GIGAPP.
- Lincoln Institute of Land Policy (2012), Atlas of Urban Expansion, <http://www.lincolninst.edu/subcenters/atlas-urban-expansion/>.
- Lindón, A. (2007), La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Revista Eure*, vol. XXXIII, No. 99, pp. 7-16.
- López Moreno, E. (2014), Ghost Cities and Empty Houses: Wasted Prosperity” *American International Journal of Social Science* Vol. 3 No. 2; March 2014.
- Marques, E. (2014), Government, Political Actors and Governance in Urban Policies in Brazil and Sao Paulo: concepts for a future research agenda. *Brazilian political Science Review*, vol. 7, núm. 3, pp. 8-35.
- _____ (2015), *A metrópole de São Paulo no século XXI: espaços, heterogeneidades e desigualdades*. São Paulo: Unesp/Centro de Estudos da Metrópole.
- Marshall, T.H. (1950), *Citizenship and Social Class*. London: Cambridge University Press.
- Martínez, J., V. Cano y M. S. Construcci (2014), «Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agencia regional», *Serie Población y Desarrollo*, No. 109.
- Massiris, A. (2005), *Fundamentos conceptuales y metodológicos del ordenamiento territorial*. Universidad Pedagógica y Técnica de Colombia.
- Mayntz, R. (1998), *New challenges to governance theory*. Florence, Italy: Jean Monet Chair Papers No. 50.
- McGranahan, G. y Lloyd Owen, D. (2006), *Local water and sanitation companies and the urban poor*, International Institute for Environment and Development (IIED).
- McKinsey Global Institute (2011a), *Building globally competitive cities: The key to Latin American growth*.
- _____ (2011b), *Construyendo ciudades competitivas: la clave para el crecimiento en América Latina*. McKinsey & Company. Washington, D.C.
- _____ (2011c), *Urban world: Mapping the economic power of cities*.
- McMillan M.S. y Rodrik, D. (2011), *Globalization, Structural Change and Productivity Growth*, NBER Working Papers. 17143, National Bureau of Economic Research [en línea] <http://www.nber.org/papers/w17143>.
- McMillan, M., D. Rodrik y Í. Verduzco-Gallo (2014), «Globalization, Structural Change, and Productivity Growth, with an Update on Africa», *World Development*, vol. 63, noviembre.
- McNulty, S. (2014), “Mandating Participation: Exploring Peru’s National Participatory Budget Law”, *Hope for Democracy – 25 Years of Participatory Budgeting Worldwide*, Dias, Nelson ed., São Brás de Alportel, Portugal, Loco Association.
- Meuleman, L. (2010), The cultural dimension of Metagovernance: why governance doctrines may failed. *Public Organization Review*, 49-70.

- México, Gobierno de la República (2015), Reporte Nacional de México 2015, Habitat III.
- MIDUVI (Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda de Ecuador) (2015), Informe Nacional del Ecuador-Habitat III. Quito.
- Ministerio das Cidades (2013), Programa Minha Casa Minha Vida. Cartilla informativa, Brasilia.
- MINURVI (2015), América Latina y el Caribe: desafíos, dilemas y compromisos hacia una agenda urbana común: Insumos para la XXIV Asamblea general de ministros y autoridades máximas de la vivienda y el urbanismo de América Latina y el Caribe (MINURVI) Documento Interno.
- MMA (Ministerio de Medio Ambiente de Chile) (2011). *Informe del Estado del Medio Ambiente*. <http://www.mma.gob.cl/1304/w3-article-52016.html>.
- Muggah D. (2012), Researching the Urban Dilemma, IDRC, Canada.
- Murray, P (2010) Adaptation for Climate Change in the Coastal Sector of Saint Lucia – a key sector analysis, UNDP.
- Nahoum, B. (2012), Cooperativas de Ayuda Mutua: La autoproducción organizada y solidaria. En: El camino posible: Producción Social del Hábitat en América Latina. Centro Cooperativo Sueco. Ediciones Trilce, Montevideo.
- Natanson, J. (2016), Contra la Igualdad de Oportunidades. Le Monde Diplomatique. Edición 199. Buenos Aires.
- Navarro Gómez, C. (2002). Gobernanza en el ámbito local. VII Congreso Internacional del CLAD sobre Reforma del Estado y de la Administración Pública. Lisboa: CLAD.
- Navarro, C. J., y Ramírez, M. A. (2005), Una propuesta para el análisis de la acción de los gobiernos locales. *Revista de Estudios Políticos* (128), 161-177.
- Netto, V. M. (2015), forthcoming- The city as result: Unintended consequences of architectural choices. [web:http://www.academia.edu/14955692/The_city_as_result_Unintended_consequences_of_architectural_choices](http://www.academia.edu/14955692/The_city_as_result_Unintended_consequences_of_architectural_choices).
- North, D. C. (1993), Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico. México: Fondo de Cultura Económica.
- Observatory, Global Urban y Global Urban Observatory (s/f), «Global Urban Indicators Database Version 2».
- OCDE y CEPAL (2011), Perspectivas Económicas de América Latina 2012: Transformación del Estado para el Desarrollo, OECD Publishing.
- _____ (2015), “Revenue Statistics in Latin America.” pag. Web.
- OEA y PNUD (Organización de los Estados Americanos & Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2009), *La Democracia de Ciudadanía: una agenda para la construcción de ciudadanía en América Latina* Washington: OEA.
- OECD y UCLG (2016), Subnational Governments around the world: structure and finance.
- OECS Commission (2013), ‘Eastern Caribbean Regional Ocean Policy’, Organization of Eastern Caribbean States Commission.
- OHCHR (Oficina del Relator Especial de la ONU para los Derechos Humanos) (2016), Statement by Zeid Ra’ad Al Hussein, United Nations High Commissioner for Human Rights, to the Human Rights Council’s 31st session. 10 de marzo de 2016. En web: <http://ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=17200&LangID=E#sthash.UnppaZc3.dpuf>.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo), (2011), Panorama Laboral 2011 - América Latina y el Caribe.
- _____ (2012), Panorama Laboral 2012 - América Latina y el Caribe.
- _____ (2013a), Panorama Laboral 2013 - América Latina y el Caribe.
- _____ (2013b), *Trabajo decente e igualdad de género: Políticas para mejorar el acceso y la calidad del empleo de las mujeres en América Latina y el Caribe*. Organización Internacional del Trabajo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y ONU Mujeres, 2013.
- _____ (2014a), Panorama laboral, 2013 - América Latina y el Caribe.
- _____ (2014b), «La economía social y solidaria», [hoja de datos] <http://www.ilo.org/empent/Publications/WCMS_185354/lang--es/index.htm> [fecha de consulta: 9 de mayo de 2017].
- _____ (2015), Panorama laboral, 2014 - América Latina y el Caribe.
- _____ (2016), Panorama laboral, 2016 - América Latina y el Caribe, Lima, diciembre.
- Oliás de Lima, B., y Del Campo, E. (2008), Buen gobierno, rendimiento institucional y participación en las democracias contemporáneas. *Revista Sistemas*, 55-69.

- Organización Mundial de la Salud (2010), Informe sobre la situación mundial de las enfermedades no transmisibles 2010 Resumen de orientación En web: http://www.who.int/nmh/publications/ncd_report_summary_es.pdf.
- ONU DESA (2014), International Migration 2013: Migrants by origin and destination United Nations. Population Facts 2013/3 Rev.1.
- ONU-HABITAT (Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos), (2008), State of the World's Cities 2010/2011: Bridging The Urban Divide.
- _____ (2009), *Informe Global sobre Asentamientos Humanos 2009: Planificación de Ciudades Sostenibles*.
- _____ (2011a), Securing Land Rights for Indigenous Peoples in Cities: This Policy Guide to Secure Land Rights for Indigenous Peoples in Cities. Nairobi.
- _____ (2011b), Estado de las ciudades de México 2011. México.
- _____ (2011c), Building Urban Safety Through Slum Upgrading. Nairobi, Kenya.
- _____ (2011d), *Informe Mundial sobre Asentamiento Humanos 2011. Las ciudades y el cambio climático: orientaciones para políticas.*, Río de Janeiro, Brasil, ONU-Habitat.
- _____ (2012a), Estado de las Ciudades de América Latina y el Caribe, Nairobi.
- _____ (2012b), Estado de las Ciudades de América Latina y el Caribe: Rumbo a una nueva transición urbana, Recife, Brasil.
- _____ (2013a), Affordable housing supply in Brazil the 'My House My Life' Programme.
- _____ (2013b), Scaling-Up Affordable Housing Supply in Brazil. UN-Habitat, 2013.
- _____ (2013c), State of Women in Cities 2012-2013 - Gender and the Prosperity of Cities. UN-Habitat.
- _____ (2015a), Déficit habitacional en América Latina y el Caribe: Una herramienta para el diagnóstico y el desarrollo de políticas efectivas en vivienda y hábitat. Nairobi.
- _____ (2015b) International Guidelines on Urban and Territorial Planning: Towards a Compendium of Inspiring Practices, Nairobi.
- _____ (2015c), "Habitat III Issue Papers", Nueva York, Mayo de 2015.
- ONU-Habitat, BID y ACI (2011), Laboratorio Medellín. Catálogo de diez prácticas vivas. Medellín. En web: http://www.acimedellin.org/Portals/0/Images/pdf_publicaciones/laboratorio_medellin-aci.pdf.
- ONU-Habitat, CAF-Banco de Desarrollo de América Latina (2014), *Construcción de Ciudades más Equitativas. Políticas Públicas para la inclusión en América Latina*.
- ONU-Habitat y Cities Alliance (2014), La evolución de las políticas nacionales urbanas. Un panorama global.
- ONU-Habitat y GIZ (Programa de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos y Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit) (2015), *Unpacking Metropolitan Governance for Sustainable Development* (Discussion Paper) [en línea] http://www2.giz.de/wbf/4tDx9kw63gma/GIZ-UNHabitat_2015-UnpackingMetropolitanGovernance.pdf.
- ONU-Habitat y Universidad Alberto Hurtado (2009), Guía para la prevención local: Hacia políticas de cohesión social y seguridad ciudadana. Nairobi, Santiago de Chile.
- OPS (Organización Panamericana de la Salud) (1990), Situación del abastecimiento de agua potable y del saneamiento en la región de las Américas al finalizarse el decenio 1981-1990, y perspectivas para el futuro. Volumen 1. <http://www.ircwash.org/sites/default/files/827-AAL90-8870-1.pdf>.
- _____ (2005), *Informe regional sobre la evaluación de los servicios de manejo de residuos sólidos municipales en la región de América Latina y el Caribe*. http://www.bvsde.paho.org/cursoa_mrsme/fulltext/informe.pdf.
- _____ (2014), Situación epidemiológica del dengue. Bucaramanga, Colombia. 13 de agosto de 2014. En web: http://www.paho.org/hq/index.php?option=com_docman&task=doc_download&Itemid=&gid=26803&lang=en.
- OPS - OMS (Organización Mundial de la Salud) (2001), Informe regional sobre la evaluación 2000 en la región de las Américas: agua potable y saneamiento, estado actual y perspectivas. <http://www.bvsde.ops-oms.org/bvsas/e/fulltext/infregio/infregio.pdf>.
- _____ (2010), Global Health Observatory Data Repository.
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (2014), Focus On Inequality And Growth. Diciembre 2014. En web: <http://www.oecd.org/els/soc/Focus-Inequality-and-Growth-2014.pdf>.
- Ortega, D., P. Sanguinetti, L. Berniell, J. Camilo Castillo, P. Brassiolo, F. Alvarez, y D. Mejía (2014), Por una América Latina más segura: Una nueva perspectiva para prevenir y controlar el delito. CAF Ediciones. <http://www.bvcedro.org.pe/handle/123456789/592>.

- Ortiz F. (2012), Enrique, Producción social de la vivienda y el hábitat. Bases conceptuales y correlación con los procesos habitacionales, HIC, México.
- Otero Varela, J. M. (2014), El Distrito Federal, ¿una reforma necesaria? Libro de Actas, VII Jornada de Derecho Administrativo Iberoamericano, (págs. 1-22). A Coruña.
- PAC (2015), Urbanização de Favelas. Datos Ministério das Cidades, Agosto/2015. Disponible: <http://www.snis.gov.br/>.
- Pagés, C. (2010), *La era de la productividad: cómo transformar las economías desde sus cimientos*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Pérez Luño, A. (1991), Las generaciones de Derechos Humanos. *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*. No. 10, pp. 203-217.
- Perrotti, D.E. y Sánchez, R. (2011), La brecha de infraestructura en América Latina y el Caribe, *serie Recursos naturales e infraestructura*, N° 154, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Pérez y Sainz (2015), Exclusión social y violencias en territorios urbanos centroamericanos, Flacso, San José de Costa Rica.
- PERLA- Project on Race and Ethnicity in Latin America Princeton University (2013), en web: <https://perla.princeton.edu/table-afro-descendant-and-indigenous-population-in-latin-america-by-country/>.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), (2004), *Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos* Buenos Aires: Alfaguara.
- _____(2011), Informe sobre Desarrollo Humano 2011. Sostenibilidad y equidad. Un mejor futuro para todos.
- _____(2012), PNUD Caribbean Human Development Report 2012. Human Development and the Shift to a Better Citizen Security, Nueva York.
- _____(2013a), Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Panamá, 2013. http://www.undp.org/content/rblac/es/home/library/human_development/informe-regionalde-desarrollo-humano2013-2014-.html.
- _____(2013b), *Humanidad dividida: Cómo hacer frente a la desigualdad en los países en desarrollo*, Nueva York, NY, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Dirección.
- Peters, B. G. (2012), Governance as Political Theory. In D. Levi-Faur, *The Oxford Handbook of Governance* (pp. 19-32). Oxford: Oxford University Press.
- Pierre, J., & Peters, B. G. (2000), *Governance, Politics and the State*. London: MacMillan Press.
- PNUD-UNESCO (2014), Informe sobre la economía creativa 2013. París, Francia.
- PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente). *Geo Ciudades*. <http://www.pnuma.org/deat1/urbanas.html>.
- _____(2010), Perspectivas del Medio Ambiente: América Latina y el Caribe. Geo Alc 3.
- PNUMA-CEPAL (2010), Gráficos vitales del cambio climático para América Latina y el Caribe, Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente-CEPAL. Job Number: DEW/1327/PA. En web: http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/51998/P51998.xml&xsl=/publicaciones/ficha.xsl&base=/publicaciones/top_publicaciones.xsl.
- Poduje *et al.* (2015), Infilling: cómo cambió Santiago y nuestra forma de vivir la ciudad, Atisba y Socovesa, Santiago.
- Population Reference Bureau (2013), Las enfermedades no transmisibles y los jóvenes: Una oportunidad crítica para América Latina y el Caribe <http://www.prb.org/pdf13/ncds-lac-policybrief-sp.pdf>.
- Porter, M. E. (1995), 'The Competitive Advantage of the Inner City', *Harvard Business Review*, May-June, pp. 55-71.
- _____(1998), 'Clusters and the new economic competition', *Harvard Business Review*, 76, pp. 77-90.
- Prats, J. (2005), *De la Burocracia al Management, del Management a la Gobernanza*. Madrid: INAP.
- Prefeitura de São Paulo (2015), *Plano Diretor Estratégico do Município de São Paulo, Lei no 16.050, de 31 de julio de 2014-Estratégias Ilustradas*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2015), *Objetivos de Desarrollo Sostenible*.
- Rawlins J. (2010), Ageing in the Caribbean: Exploring Some Major Concerns for Family and Society. Paper prepared for the SALISES Conference "Turmoil and Turbulence in Small Developing States: Going Beyond Survival", March 24-26, 2010. En web: <http://sta.uwi.edu/conferences/09/salises/documents/J%20Rawlins.pdf>.

- Rebucci, A., A. Galindo, F. Warnock, y V. Warnock (2012), “Too Small to Thrive: The Housing Market.” In *Room for Development: Housing Markets in Latin America and the Caribbean*. Banco Interamericano de Desarrollo, edited by César Patricio Bouillon. Washington DC: Palgrave Macmillan.
- Reporter Brasil (2014), *Imigrantes haitianos são escravizados no Brasil* <http://reporterbrasil.org.br/2014/01/imigrantes-haitianos-sao-escravizados-no-brasil/>.
- Rigacci Abdalla, R. (2014), “Prevalence of Cocaine Use in Brazil: Data from the II Brazilian National Alcohol and Drugs Survey (BNADS),” *Addictive Behaviors* 39, no. 1: 297–301.
- Roberts, B. H. (2015), *Gestionando sistemas de ciudades secundarias*. Cities Alliance/Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C.
- Rodríguez, A. y Oviedo, E. (2001), *Gestión urbana y gobierno de áreas metropolitanas*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Rodríguez Mojica, A. (2013), *Desigualdad económica urbana en la ciudad de Panamá*, Documento de antecedentes preparado para ONU Hábitat y CAF para para Construcción de ciudades más equitativas, Ciudad de Panamá.
- Rodríguez Vignoli, J. (2008), *Movilidad cotidiana, desigualdad social y segregación residencial en cuatro metrópolis de América Latina** *Revista Eure*, Vol. XXXIV, N° 103, pp. 49-71, diciembre 2008. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612008000300003&script=sci_arttext.
- _____ (2011), *Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década del 2000*. CEPAL-CELADE.
- Rodríguez, Alfredo y A. Sugranyes (2010), *Los con techo: un desafío para la política de vivienda social*. Tercera. Santiago de Chile: SUR Ediciones, 205AD. <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v32n95/art08.pdf>.
- Rojas Eberhard, M. C. y B. E. Rave Herrera (2014), “Reajuste de tierras en planes parciales en Colombia” en Smolka, Martim y Furtado, Fernanda (eds.) (2014), *Instrumentos notables de políticas de suelo en América Latina*, Lincoln Institute for Land Policy: Boston.
- Rojas Ortuste, F. (2014), *Políticas e institucionalidad en materia de agua potable y saneamiento en América Latina y el Caribe. CEPAL - Serie Recursos Naturales e Infraestructura, n 166*. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36776/S2014277_es.pdf?sequence=1.
- Rondinelli, D., J. Nellis, y S. Cheema (1984), *Decentralization in developing countries: a review of recent experiences*. Washington: World Bank.
- Roy W., J. F. Linn, y D. L. Wetzel. Cambridge, MA: Lincoln Institute of Land Policy.
- Rozas, P., Bonifaz, J. L., y Guerra-García, G. (2012), *El financiamiento de la infraestructura: Propuestas para el desarrollo sostenible de una política sectorial*. CEPAL.
- Ruiz-Tagle, M.T. (2013), *Estrategias de desarrollo bajo en carbono en megaciudades de América Latina*. CEPAL.
- Sabatini, F. (2003), *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Sánchez, L. y C. Salazar (2011), “Lo que dicen las viviendas deshabitadas sobre el censo de población 2010”, en *Coyuntura Demográfica*, núm. 1, pp. 66-72.
- Sandroni, P. (2013), *Zonas Especiales de Interés Social (ZEIS) y mecanismos de recuperación de plusvalías en São Paulo. Desafíos de una nueva política de desarrollo urbano en Chile*, Santiago de Chile, Centro de Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Santiago Humano y Resiliente (2017), *Santiago humano y resiliente. Estrategia de resiliencia Región Metropolitana de Santiago*, Santiago, Chile, Feysers impresores.
- Sassen, S. (2015), “Who owns our cities – and why this urban takeover should concern us all”, *The Guardian* 24 de noviembre de 2015. En línea: <http://www.theguardian.com/cities/2015/nov/24/who-owns-our-cities-and-why-this-urban-takeover-should-concern-us-all>. Datos sobre el aumento de inversiones globales: http://www.saskiasassen.com/PDFs/data/Global_Investment_2015.pdf (data de acceso 18 de enero de 2016).
- Sato, T., Q. Manzoor, Y. Sadahiro, E. Tsuneyoshi y Z. Ahmad (2013), *Global, regional, and country level need for data on wastewater generation, treatment, and use. Agricultural Water Management, volumen 130*. <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0378377413002163>.
- Saule N. y Uzzo, K. (2010), “La trayectoria de la reforma urbana en Brasil.” En *Ciudades para tod@s Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*, Santiago de Chile, Habitat International. Coalition.
- Secretaría de Ambiente – Quito- (2011, 2014), *Inventarios de Emisiones de Gases del Efecto de Invernadero en el Distrito Metropolitano de Quito (años 2003, 2007, 2011)*. http://www.quitoambiente.gob.ec/index.php?option=com_k2&view=item&layout=item&id=197&Itemid=152&lang=es.

- Secretaría del Medio Ambiente –México- (2010). *Registro de Emisiones de Gases de Efecto Invernadero 2010, Distrito Federal*. http://www.sedema.df.gob.mx/flippingbook/carbonn-registro-gei2010/carbonn-registro-gei2010_files/carbonn-registro-gei2010.pdf.
- Secretaría Regional Ministerial de Desarrollo Social Región Metropolitana de Santiago (2014), *Región Metropolitana de Santiago: Inversión Pública Efectiva 2003-2013*. <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/pdf/upload/DOCUMENTO%20INVERSI%C3%93N%20P%C3%9ABLICA%20RMS%202003-2013.pdf>.
- Secretariado Habitat III, (2015a), Issue Paper 11 Public Spaces.
- _____ (2015b), Issue Paper 1 Inclusive Cities.
- Segovia, O. y Jordán, R. (2005), *Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social*. División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos. CEPAL. Santiago de Chile.
- Serebrisky, T., A. Suárez-Alemán, D. Margot y M. C. Ramirez (2015), Financing Infrastructure in Latin America and the Caribbean: How, How Much and by Whom? Inter-American Development Bank.
- SEMARNAT y PNUMA (2006), El Cambio Climático en América Latina y el Caribe. Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales-Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
- Serra, M. V., D. E. Dowall, D. M. da Motta y M. Donovan (2005), Urban land markets and urban land development: An examination of three Brazilian cities: Brasilia, Curitiba, and Recife. In *Estudios estratégicos de apoyo às políticas urbanas para os grupos de baixa renda no Brasil (Enabling strategy for moving upgrading to scale in Brazil)*, eds. M. V. Serra and D. M. da Motta. CD-ROM. Washington, DC: Cities Alliance.
- Shah, A. (2006), Corruption and Decentralized Public Governance. World Bank Policy Research Working Papers (3824).
- Siclari (2012), Política Habitacional Chilena hoy: advertencias para la réplica Latinoamericana Revista NAU Social, Vol. 3, No 4, Salvador de Bahía.
- Silveira, C., Nivaldo Carneiro Junior, Manoel Carlos Sampaio de Almeida Ribeiro, and Rita de Cássia Barradas Barata (2013), “Living Conditions and Access to Health Services by Bolivian Immigrants in the City of São Paulo, Brazil.” *Cadernos de Saúde Pública* 29, no. 10 (2013): 2017–27. ISSN 0102-311X. <http://dx.doi.org/10.1590/0102-311X00113212>.
- Sierra, A. (2012), *Ciudad y fauna urbana. Un estudio de caso orientado al reconocimiento de la relación hombre, fauna y hábitat urbano en Medellín*. http://www.bdigital.unal.edu.co/6825/1/CIUDAD_Y_FAUNA_URBANA._Un_estudio_de_caso_orientado_al_reconocimiento_de_la_relaci%C3%B3n_hombre,_fauna_y_h%C3%A1bitat_urbano_en_Medell%C3%ADn..pdf.
- Silva, A. (2003), Bogotá imaginada. Barcelona: Taurus.
- Simioni, D. (2003), “Ciudad y desastres naturales. Planificación y vulnerabilidad” urbana, La ciudad inclusiva, Cuadernos de la CEPAL series, No. 88 (LC/G.2210-P), Balbo, M., Jordán, R. and Simioni, D. (eds.), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Smolka, M. O. (2003), “Informality, Urban Poverty and Land Market Prices”. *Land Lines*, Newsletter of the Lincoln Institute of Land Policy.
- _____ (2012), Una nueva mirada a la recuperación de plusvalías en América Latina (Land Lines Article).
- _____ (2013), Implementación de la Recuperación de Plusvalías en América Latina.
- Smolka, M. O. y L. Mullahy (2007), *Perspectivas urbanas: temas críticos en políticas de suelo en América Latina*, Cambridge [Mass.], Lincoln Institute of Land Policy.
- Smolka, M. y Ambroski, D. (2013), Recuperación de plusvalías para el desarrollo urbano: una comparación inter-americana; EURE 2003, XXIX (88).
- Smolka M. y Furtado F. (2014), Instrumentos notables de políticas de suelo en América Latina. Lincoln Institute of Land Policy.
- Souza, C. (2001), “Participatory budgeting in Brazilian cities: limits and possibilities in building democratic institutions” *Environment & Urbanization*, 2001 Vol. 13 No.1 April.
- Standard & Poor’s (2015), *Global Infrastructure Investment: Timing Is Everything (and Now Is the Time)*. Standard & Poor’s Ratings Services, McGraw Hill Financial. [http://www.tfreview.com/sites/default/files/SP_Economic_percent20Research_Global_percent20Infrastructure_percent20Investment_percent20\(2\).pdf](http://www.tfreview.com/sites/default/files/SP_Economic_percent20Research_Global_percent20Infrastructure_percent20Investment_percent20(2).pdf).
- Stiglitz, J. (2012), *The Price of Inequality: How Today’s Divided Society Endangers Our Future*. New York: W. W. Norton.

- Subirats, J. (2007), Nuevos mecanismos de participación y democracia: promesas y amenazas. En J. Font, Ciudadanos y decisiones públicas (págs. 33-42). Barcelona: Ariel Ciencia Política.
- Sugranyes y Rodríguez (2010), 'Los con Techo: un desafío para la política de vivienda social', Ediciones Sur 2005, Tercera Edición 2010, Santiago-Chile. <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v32n95/art08.pdf>.
- Tarragona, S., M. Monteverde, S. Marchioni, J. Caporale, A. C. Pereiro, J. M. Palacios (2012), Dengue en la Argentina: un análisis económico del impacto de la epidemia de 2009. Salud Colectiva, Buenos Aires, 8(2):151-162, Mayo - Agosto, 2012.
- Temer, A. C. R. P. y M. O. Tondato (2012), Representaciones de los bolivianos en los media brasileños: La cuestión del trabajo y las migraciones económicas en latinoamericana. Comunicación: revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales, (10), 412-425.
- Telles, E. (2014), Pigmentocracias: Ethnicity, Race, and Color in Latin America. UNC Press Books.
- The Global Commission on the Economy and Climate (2014), *Better Growth, Better Climate, The New Climate Economy Report*. <http://newclimateeconomy.report/cities/>.
- Timmer, M. P., de Vries, G. J. y de Vries, K. (2015), "Patterns of Structural Change in Developing Countries." In J. Weiss, & M. Tribe (Eds.), *Routledge Handbook of Industry and Development*.
- UFRJ Laboratório de Análises Econômicas, Históricas, Sociais e Estatísticas das Relações Raciais (2013), Tempo em Curso Ano V; Vol. 5; nº 11, Novembro, 2013 <http://www.laeser.ie.ufrj.br/PT/tempo%20em%20curso/TEC%202013%2011.pdf>.
- United Nations Centre for Human Settlements-Habitat (2001), *Cities in a globalising world. Global report on human settlements 2001.*, London, Earthscan Publications Ltd.
- UN- DESA (United Nations, Department of Economic and Social Affairs) (2001), *Cities in a globalising world. Global report on human settlements 2001.*, London, Earthscan Publications Ltd.
- _____ (2004), Human Settlement Country Profile – Barbados.
- _____ (2009a), *Migración Internacional, Gráfico Mural 2009*. Organización de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. Publicación de Naciones Unidas. No Venta E.09. XIII.8. Accesible en http://www.un.org/esa/population/publications/2009Migration_Chart/2009IlttMig_chart.htm.
- _____ (2009b), *Trends in International Migrant Stock: The 2008 Revision*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, División de Población. Nueva York.
- _____ (2013), Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2013).
- _____ (2015a), *World Urbanization Prospects : The 2009 Revision*. Organización de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. Accesible en <http://esa.un.org/unpd/wup/index.htm>.
- _____ (2015b), Population Division. World Urbanization Prospects: The 2014 Revision., CD-ROM Edition.
- UNEP (2009), *Consumo y Producción Sustentable (CPS) Estado de Avances en América Latina y el Caribe*. CEGESTI.
- Unidade de Polícia Pacificadora-Governo do Estado de Rio de Janeiro (2015), En Web: <http://www.upprj.com>
- UNISDR (The United Nations Office for Disaster Risk Reduction).
- _____ (2014), Progress and Challenges in Disaster Risk Reduction: A contribution towards the development of policy indicators for the Post-2015 Framework on Disaster Risk Reduction. Geneva, Switzerland.
- _____ (2015), Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. En web: http://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf.
- Universidad de Chile, Instituto de Asuntos Públicos, Centro de Análisis de Políticas Públicas (2013), Informe País: Estado del Medio Ambiente en Chile 2012. <http://www.uchile.cl/publicaciones/97817/informe-pais-estado-del-medio-ambiente-en-chile-2012>.
- Universidad de Leeds, Pontificia Universidad Católica del Perú, y Universidad Nacional Agraria La Molina (2014), *La Economía de las Ciudades Bajas en Carbono: Lima-Callao, Perú*. https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/326938/ELCC_Lima_Executive_Summary_Spanish_FINAL_REVIEW.pdf.
- UNODC (United Nations Office on Drug and Crime), (2013), Global Study on Homicide, Vienna.
- _____ (2015), World Drug Report, Nueva York
- Vanek, J. y otros (2014), «Statistics on the Informal Economy: Definitions, Regional Estimates and Challenges. WIEGO Working Paper», Working Informal Migrant Entrepreneurship and Inclusive Growth Migration Policy Series, No. 68.

- Vergel (2010), Asentamientos precarios: Una aproximación para su mejoramiento integral y prevención 06. Julio de 2010. ISSN 2011-3188. Bogotá, pp. 64-81. <http://dearq.uniandes.edu.co>.
- Verrest, H., A. Mohammed, y S. Moorcroft (2013), “Towards a Caribbean Urban Agenda”, Working Paper Series: Land and Urban Management, University of the West Indies.
- Villaça, F. (2005), Espaço intra-urbano no Brasil. 2. ed. São Paulo: Studio Nobel: FAPESP.
- Wetzel, D. L. (2013), “Metropolitan Governance and Finance in São Paulo”. Financing Metropolitan Governments in Developing Countries, eds. Bahl, Roy W., Johannes F. Linn, and Deborah L. Wetzel. Cambridge, MA: Lincoln Institute of Land Policy.
- Winchester, L. (2008), “Harmony and dissonance between human settlements and the environment in Latin America and the Caribbean”, *ECLAC and UN-Habitat Cooperation for the Preparation of State of the World's Cities Report 2009*, División de Desarrollo Sustentable y Asentamientos Humanos, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Wilmsmeier, G., L. Johansson y D. Jallow (2015), «El complejo rompecabezas del transporte urbano de mercancías», *Boletín Fal*, vol. 340, No. 4.
- World Bank (2013), *Tool for rapid assessment of city energy Bogotá, Colombia*. http://www.esmap.org/sites/esmap.org/files/DocumentLibrary/TRACE_BOGOTA_Optimized.pdf.
- _____ (2016), *World Bank Country and Lending Groups*, World Bank Data.
- World Economic Forum Global Agenda Council on Latin America (2014), *Creating New Models Innovative Public-Private Partnerships for Inclusive Development in Latin America* Global Agenda Councils.
- Zamboni, Y. (2007), “Participatory Budgeting and Local Governance: An Evidence-Based Evaluation of Participatory Budgeting Experiences in Brazil”, *World Bank Working Paper*, Banco Mundial, Washington D.C.
- Zapata, R. (2010), Desastres y Desarrollo. El impacto en 2010 (Cifras preliminares). Unidad de Evaluación de Desastres, DDSAH, CEPAL. Bolet.n n.2, 16 de diciembre de 2010. http://www.eclac.org/desastres/noticias/noticias/2/42102/Desastres2010_WEB.pdf.
- Ziccardi, A. (2004), La participación ciudadana y el gobierno de la Ciudad de México. En M. Escobar, G. Baldía, & F. Sabina, *Federalismo y descentralización en grandes ciudades: Buenos Aires en perspectiva comparada*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Otras Fuentes:

- Agência Senado (2015), “Nova lei fortalece articulação de políticas públicas em regiões metropolitanas” En web: <http://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2015/01/13/nova-lei-fortalece-articulacao-de-politicas-publicas-em-regioes-metropolitanas>.
- BBC (British Broadcasting Corporation) (2012), “Sao Paulo: A city with 180km traffic jams.” 25 de septiembre de 2015. En web <http://www.bbc.com/news/magazine-19660765>.
- Carta Mundial de Derecho a la Ciudad (2004), Disponible en línea: http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=doc_details&gid=50&Itemid=3.
- Cámara de Comercio de Bogotá (2008), <http://www.ccb.org.co/>.
- CEPALSTATS. Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas. Disponible: <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>.
- Coalición Internacional para el Hábitat: <http://hic-al.org/>.
- Consejo de Derechos Humanos ONU: <http://www.ohchr.org/SP/HRBodies/HRC/Pages/HRCIndex.aspx>.
- CORFO (2014), <http://www.corfo.cl/sala-de-prensa/noticias/2014/agosto-2014/programa-estrategico-de-corfo-impulsara-la-industria-creativa-nacional>. Consultado enero 2016.
- BID Indicadores de Desarrollo Urbano <http://www.iadb.org/es/temas/desarrollo-urbano/indicador,2858.html>
- Finanzas Carbono. Plataforma sobre Financiamiento Climático para Latinoamérica y el Caribe. <http://finanzascarbono.org/financiamiento-climatico/canales-bilaterales-de-financiamiento/mecanismos-existentes/fondos-de-los-paises/>.
- IBAM (Instituto Brasileiro de Administração Municipal) (2015) “Rio de Janeiro cria Câmara Metropolitana de Integração Governamental” en web: <http://www.ibam.org.br/noticia/315>.
- La Nación (2014), “Sao Paulo sufre un embotellamiento de 344 kilómetros.” 23 de mayo 2014. http://www.el-nacional.com/mundo/Sao-Paulo-sufre-embotellamiento-kilometros_0_414558796.html.

- Latinobarómetro (2015), Análisis de datos Online. <http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>.
- OMS (Organización Mundial de la Salud). Global Health Observatory <http://www.who.int/gho/en/>.
- OMS-UNICEF (Organización Mundial de la Salud – Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). Programa Conjunto de Monitoreo de Provisión de Agua y Saneamiento <http://www.wssinfo.org/data-estimates/introduction/>.
- OpenStreetMap (2017), «OpenStreetMap», OpenStreetMap, [en línea] <<https://www.openstreetmap.org/>> [fecha de consulta: 20 de abril de 2017].
- Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad: <http://www.righttothecityplatform.org.br/?lang=es>.
- Porto Maravilha (2015), en web: <http://www.portomaravilha.com.br>.
- Prefeitura de São Paulo ObservaSampa (2010), En Web: <http://observasampa.prefeitura.sp.gov.br/index.php/indicadores/indicadores-por-tema/>.
- Secretariado Habitat III (2015), “The New Urban Agenda | Habitat III.” Accessed November 24, 2015. <https://www.habitat3.org/the-new-urban-agenda>.
- The Lab. The Global Innovation Lab for Climate Finance. <http://climatefinancelab.org/>.
- United Nations, Framework Convention on Climate Change. http://unfccc.int/portal_espanol/informacion_basica/protocolo_de_kyoto/organizacion/mecanismos/items/6219.php.
- UNDESA. Base de datos. División de Población. International Migration 2010. http://www.un.org/esa/population/publications/2009Migration_Chart/ittmig_wallchart09.pdf.
- UN-REDD Programme. <http://www.un-redd.org/aboutredd>.

Las ciudades son espacios estratégicos para que las sociedades de América Latina y el Caribe puedan transitar hacia el desarrollo sostenible. Se estima que más del 80% de la población de la región es urbana, y las ciudades del continente concentran el poder económico, político y administrativo. La explosión demográfica de las décadas anteriores llevó a una urbanización más bien espontánea, regida por mecanismos de mercado, y produjo territorios urbanos muy desiguales y frágiles desde el punto de vista ambiental, sin planificación ni visión de largo plazo. Actualmente, el crecimiento de las zonas metropolitanas se ha desacelerado y la nueva tendencia es el crecimiento a un ritmo más elevado de las ciudades intermedias. Se da una verdadera oportunidad para planificar de forma adecuada un desarrollo urbano más sostenible en el marco de la Nueva Agenda Urbana aprobada en Quito en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III).

El documento ofrece una mirada integral sobre las ciudades, incluidos los aspectos sociales, económicos, ambientales y de gobernanza, para que los responsables de la toma de decisiones, el sector académico y el público en general puedan conocer las tendencias actuales de la urbanización en la región y descubrir la oportunidad que existe hoy en día para planificar las ciudades y avanzar hacia el desarrollo sostenible.